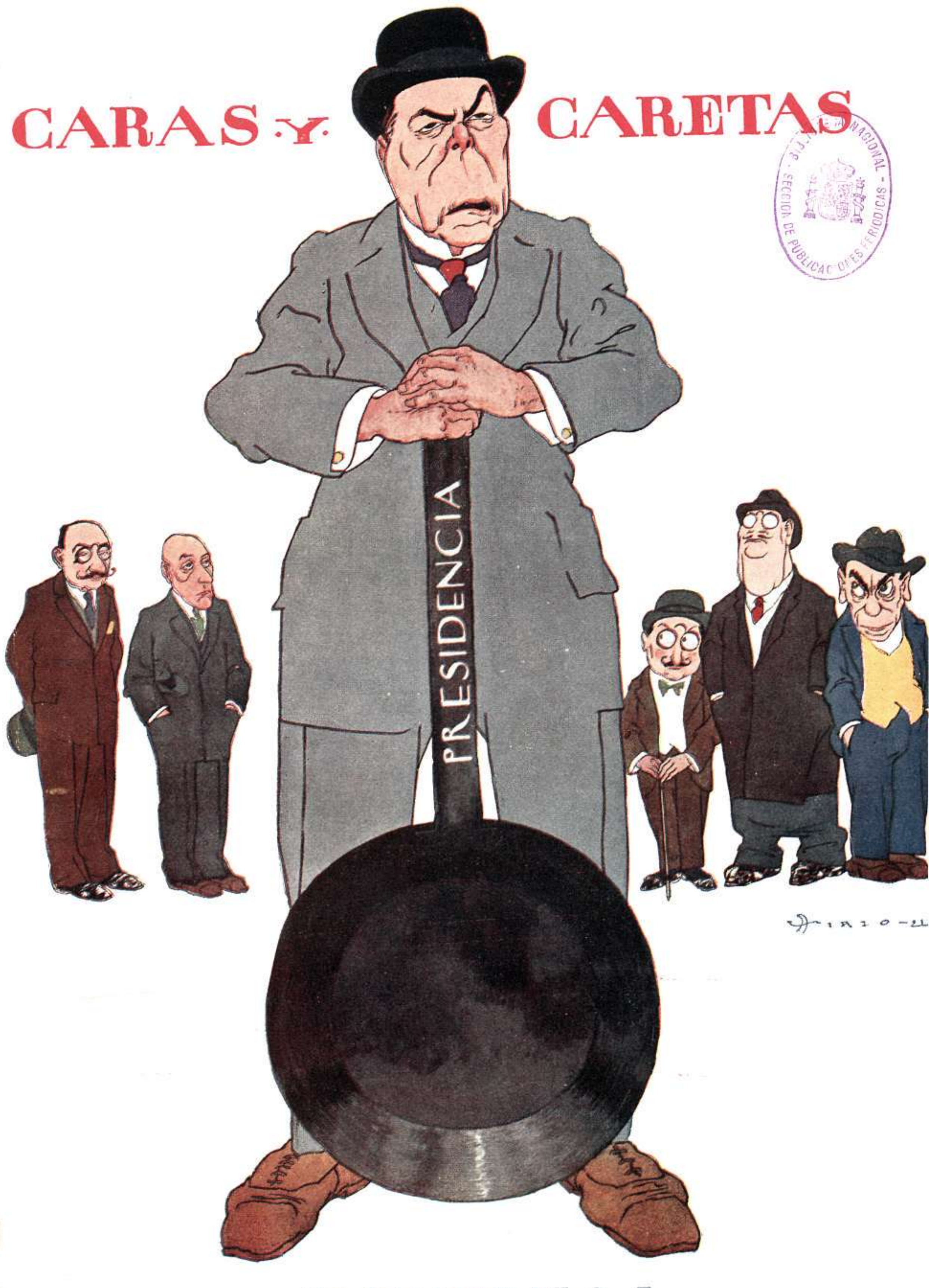


BIBLIOTECA NACIONAL - SECCIÓN DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

UN PALPITO DE S. E.

¿A quién le dejo yo la sartén que no me la rompa en la cabeza?

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

¡GUERRA SIN CUARTEL!



Un casero furioso. — Lo que pasa
constituye un despojo, un atropello.
Yo, antes, señores, de pasar por ello
incendiaré mi casa.



Un vejete con cara de camello
que hace ya casi un siglo es propietario:
— Lo que ocurre es realmente extraordinario.

El dueño de un enorme conventillo,
que parece un señor de horca y cuchillo:
— Estoy notando que la cosa es seria.
¿Se proponen dejarme en la miseria?
Si yo agarrase al pillo
que proyectó la ley, le obligaría
a que en mi propiedad viviese un día,
en la pieza del fondo o el altillo.
Un día, nada más, le bastaría.





Un tipo bajo y grueso:
— Nos embromó el Congreso.

Un tipo avinagrado y displicente:
— También nos ha embromado el presidente.
¡Hay que recordar eso!



El público, de pronto, se exaspera
y principia a cantar de esta manera:
El alquiler nos niega. La casa nos destroza.
Y el inquilino triunfa. Y el inquilino goza.
De nuestra pesadumbre se burla, belicoso.
¡Oh el inquilino infame! ¡Oh el inquilino odioso!

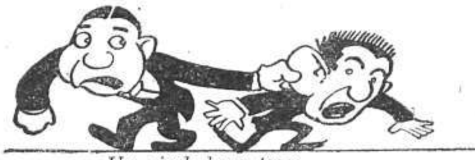


Un propietario adusto
con aire de disgusto:
— Piensen que, si no hablamos en voz baja,
va a pedir esa chusma otra rebaja
y habrá que concedérsela, y no es justo.

Un orador canijo y macilento,
tras un largo lamento:
— Todo el mundo nos mira
con rencor envidioso y reprobable.



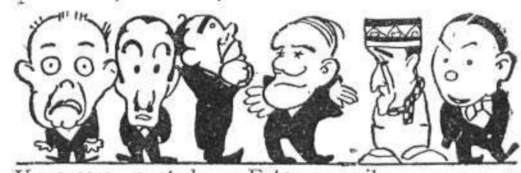
Dicen que somos ricos. ¡Es mentira!
Ser propietario es triste y lamentable



Un ciudadano tosco,
malhumorado y hosco:
— Bueno. Basta de quejas.
¡Este es un espectáculo grotesco!
El que viva en mi casa ¡está bien fresco!
o me paga o le arranco las orejas.



Ante esa compadrada,
grita la concurrencia, entusiasmada:
¡A pagar! ¡A pagar al instante,
sin rebajas ni nada humillante
que nos pueda costar el dinero!
¡Inquilinos, ya cunde la alarma!
¡Inquilinas, la escoba no es arma
que venza, ni dome, ni asuste al casero!



Un casero asustado. — Estoy en vilo.
Un casero ave negra. — Estoy tranquilo.
Un casero devoto. — ¡Cielo santo!
Un casero sin fe. — Voy a informarme.
Un casero achacoso. — ¡Es un espanto!
Un casero novel. — ¡Van a arruinarme!

Un casero flacucho
que, más que hombre, parece un aguilucho:
— Con tal ley, y eso es todo,
trata de ganar votos el gobierno.
¡Que se vaya al infierno!
Yo me voy a arreglar de cualquier modo.

Se retira y, en plena efervescencia,
canta la concurrencia:
¡Muera el inquilino, pérfido y mezquino!
¡Muera el inquilino que nos ha embromado!
¡Muera el inquilino, sórdido y malvado!
¡Muera el inquilino!



LUIS GARCIA

MONOS DE MACAYA

© Biblioteca Nacional de España

LA SEMANA AL DIA

HAY falacias que tienen la suerte de que muchas gentes las crean verdades, desde que son lanzadas a la circulación. Una de esas falacias, de última fecha, es aquella que se expresa con la frase *del gobierno a casa*, que se atribuye a una alta personalidad, y con la cual se quiere significar que el Presidente de la República y los ministros, una vez que cesan de serlo, deben retirarse a la vida privada, sin pensar en desempeñar nuevas funciones públicas de carácter político. En el primer momento, la frasesita hace impresión, porque parece corresponder a un elevado concepto de probidad política; mas a poco que se medite en ella, se ve que no es sino una frase tan hueca como muchas otras de origen igualmente alto. Esa falacia fué lanzada a la circulación con motivo de haberse pensado, en una provincia, elegir senador a uno de los actuales ministros; pero, ¿por qué un ministro no ha de poder ser elegido senador nacional? Se dice que porque puede haber influido en la elección de la legislatura que debe designarlo, aprovechando para ello su situación en el gobierno. El argumento pierde completamente su fuerza por excesivo, ya que, de aceptarlo, quedaría establecido que no es posible que un ministro sea elegido senador por movimiento espontáneo de una legislatura. Puede ser que ese movimiento espontáneo no se produzca respecto de los actuales ministros pero no es improbable que se produzca respecto de otros. Además, si un hombre ha sido un buen ministro, ¿por qué impedirle que siga prestando sus servicios al país desde el Senado nacional? Del gobierno a casa: máxima que causaría la mayor estupefacción en Francia, por ejemplo, en donde M. Poincaré es senador; y en todos los paises en donde los ministros son elegidos para cualquier puesto elegible, salvo, naturalmente, los casos de incompatibilidad establecidos por la ley; máxima peligrosa, porque bastaría que un hombre fuese designado ministro para quedar incapacitado para ser elegido senador, o cualquiera otra cosa. Actualmente, el asunto no tiene mayor importancia individual; pero puede tenerla ulteriormente, y por eso, valía la pena reventar ese globito de falsa probidad política, que ya estaba entusiasmando a muchos.

* * *

LA reforma que es conveniente y oportuno meditar es la del Senado mismo. Es menester quitar la elección de los senadores a las legislaturas provinciales, y encomendarla al pueblo mismo. El pecado original de las legislaturas es su facultad de elegir los senadores nacionales, porque de ahí arranca el vicio de que sean ellas mismas elegidas pensándose en los senadores. En los Estados Unidos había el mismo sistema que entre nosotros, y el clamor era general, desde hacía mucho tiempo, para una reforma; pero, como debía esperarse, las legislaturas de los Estados y los senadores mismos defendían el sistema por lo que en ello les iba; sin embargo, llegaron a ser tan evidentes los vicios del procedimiento, que al fin, en 1912, nadie pudo resistir al empuje de la opinión, y se reformó la Constitución para quitar a las legislaturas y darla al pueblo la facultad de elegir los senadores nacionales, reforma que ha tenido excelentes resultados, como todo el mundo lo reconoce. Entre nosotros también se ven claras las malas consecuencias del sistema; pero aun la opinión pública no está bien preparada para exigir la reforma, y es conveniente prepararla. En realidad, ya no hay razón alguna para que sean las legislaturas y no el pueblo quien elija los senadores. Ya no se ve el motivo práctico de semejante sistema, bueno seguramente cuando se dictó la Constitución. Por otra parte, es fuerza reconocer que el período de los senadores nacionales es demasiado largo, y conviene reducirlo; con cinco años parece suficiente. Ahora, los senadores parecen eternos, como que basta que sean reelegidos una sola vez para que se pasen en el Senado la tercera parte del tiempo que se considera como la vida normal media de los hombres. Es mucho; y los mismos senadores lo comprenden quizás, porque muchos de ellos se pasan largos lapsos sin asistir al Senado. En ninguna parte del mundo, con excepción de los casos de senadores vitalicios, los senadores son tan implacablemente perennes como entre nosotros.

* * *

Y mientras esas fundamentales reformas se llevan a cabo, es tal vez más práctico pensar en otras de más fácil realización, y que no exigirán mayor sacrificio de nadie, la de las leyes referentes al manejo de los fondos públicos, por ejemplo. La generalidad de nuestros lectores ignora, seguramente, la serie de trámites que hay que hacer y del papel que hay que gastar para que un funcionario cobre su sueldo, fijado en el presupuesto. Con decir que el propio Presidente de la República tiene que firmar todas las planillas de sueldos, que todos los meses son iguales, basta para tener idea de lo engorroso de nuestro sistema actual, que es una de las causas de la demora en el pago de los sueldos, tan molesta para los empleados. Si los sueldos fijados en el presupuesto tienen que pagarse, ¿a qué la firma presidencial en cada planilla? Que cada habilitado se presente a la tesorería con la planilla, que la tesorería vea que la planilla corresponde al presupuesto y que no ha habido cambio en el personal, y basta. Pues porque basta no es así; y todas las oficinas que deben intervenir en el pago de los sueldos se ven recargadas de trabajo unútil. Sobre todo, es absurdo exigir al Presidente de la República que firme planillas para pagos de sueldos establecidos en la ley de presupuesto. El tiempo que esa operación quita al Presidente podría ser mejor empleado en otra cosa; y la seguridad fiscal no aumenta absolutamente con ese engorroso procedimiento.

* * *

LO que también debe de ser muy engorroso, es que se tomen medidas prácticas y eficaces sobre la portación de armas, puesto que esas medidas no se toman, a pesar de que todos los días se cometen crímenes que seguramente no se habrían cometido si no fuera que en Buenos Aires todo el mundo anda armado. Por quítame allí esas pajas, sale el revólver a relucir y la sangre corre. Los combates con armas de fuego entre la policía y los criminales son el pan nuestro de cada día. Hace poco, dos parientes inmediatos se tomaron a tiros, muriendo uno de ellos y quedando mal herido el otro, porque ambos creyeron prudente ir armados a visitar la tumba de un ser querido. Un vulgar incidente de tranvía dió ocasión a un individuo para que sacara el revólver e hiciese fuego, sin saber a quien podía tocarle la bala. Y todos los días, con aterradora normalidad, los diarios alimentan su sección policial — demasiado extensa casi siempre — con relatos de crímenes que probablemente no habrían pasado de un par de bofetadas si los actores no hubiesen estado armados. ¿Por qué y para qué nos armamos tanto? ¿Vivimos acaso en el Klondyke, o siquiera en algún territorio austral? No; vivimos en Buenos Aires, gran ciudad civilizada, culta, fina, amable, como lo reconoce todo el mundo, y en particular los conferencistas extranjeros; entonces ¿por qué no nos resignamos a una limitación de armamentos? Y si no nos resignamos, ¿por qué no se nos impone esa limitación? Sí; es ya el momento de que se nos imponga; de que se nos obligue a dejar el revólver en casa; de que se nos enseñe que la vida humana no puede estar a merced de un arrebato pasajero o de un movimiento impulsivo. Que se prohiba, pues, la portación de armas, salvo en ciertos y determinados casos, bien justificados; y si la prohibición existe, que se haga efectiva; y que se controle debidamente el destino de las armas que quita la policía.

Miles

© Biblioteca Nacional de España

Pablo y Virginia



constituyen el símbolo legendario de la excelsa belleza; de la juventud en toda su fuerza; de la más acabada pureza de cuerpo y de alma.

IPERBIOTINA
MALESCI

es la concentración real de esas cualidades, es la encarnación científica de la leyenda. Lleva al cuerpo humano salud, belleza y energías juveniles.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci Firenze (Italia).

Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

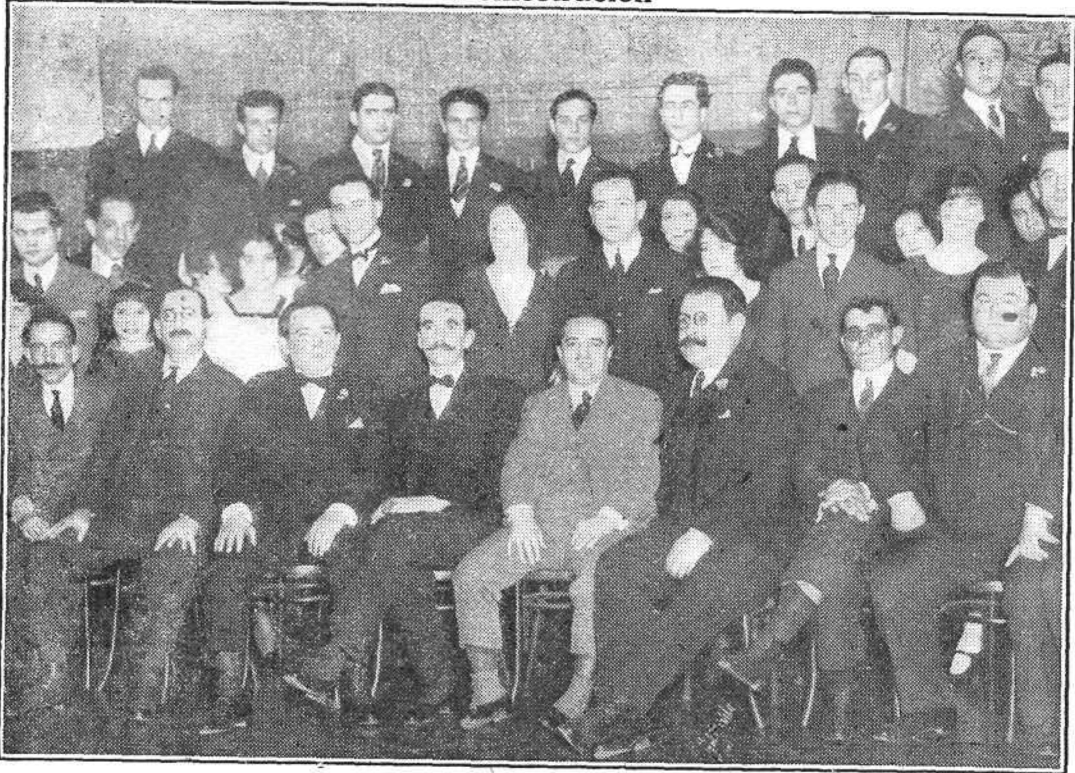
Venta en Droguerías y Farmacias.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina.

M. C. de Monaco
Viamonte, 871 — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España
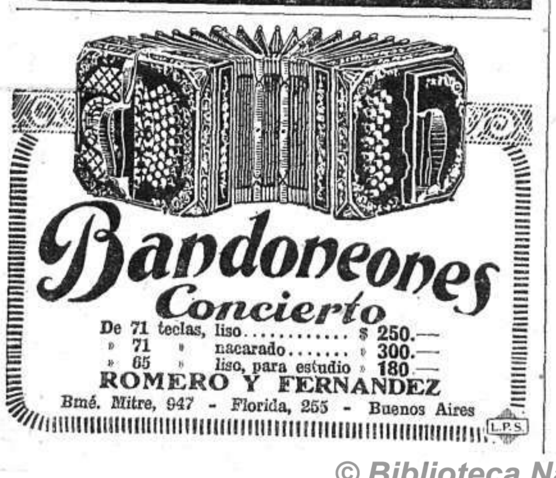
Demostración



Concurrentes a la demostración hecha al señor Nicolás Selén por sus amigos en ocasión de cumplirse el 7.° aniversario de la fundación de su diario "El Censor".

El Agua de **Nocera-Umbra** es un digestivo muy eficaz y agradable y la receto con frecuencia porque estoy convencido que es la mejor de las aguas minerales de mesa.

Doctor A. Risso Patrón, médico. — Director del Instituto de Sordomudos de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.



Para el lavado de la cabellera empléese el aceite de coco

Si quiere usted conservar su cabellera en buen estado fíjese con qué la lava.

La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino, pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda usted usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.



ETHEL CLAYTON
Favorita del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



UNO DE TANTOS

por

A. SÁNCHEZ PÉREZ

(Tragedia en tres cartas y un telegrama)

CARTA PRIMERA

Madrid, 10 de diciembre de 18...

"Queridísimo Juan de mi alma: Sólo hace nueve días que nos separamos y ya me parece que he pasado un siglo sin verte...; nada, que no puedo vivir lejos de mi maridito; ese descastadote a quien todavía quiero con toda mi alma y que tan poco se acuerda de su Matilde. Esta vida agitada de corte, que era tan de mi gusto antes de casarme, es hoy para tu pobrecita mujer existencia de hastío y de aburrimiento. Mi madre y mis hermanas, según tú dices "me bailan el agua delante" y me llevan en palmitas para divertirme; pero ni en los teatros me distraigo, ni los paseos me alegran, ni me animan las reuniones. ¡Te echo tanto de menos! Hasta ahora no había yo comprendido todo lo que te quiero, Juan de mi vida.

¿Tardarás mucho en venir a mi lado?

No pienses que, a pesar de mis melancolías, olvido nuestro asunto. Anteayer fui con mamá al ministerio; logramos, aunque venciendo muchas dificultades, que nos recibiese el Ministro. Por cierto que nos pareció a las dos muy espetado y muy serio. Leyó tu carta, nos miró fijamente a mamá y a mí y después de un rato de silencio nos dijo, dirigiéndose únicamente a mamá: "Lo que pretende mi antiguo amigo es muy difícil, casi imposible; hay muchos delante de él en el escalafón; pero veremos lo que puede hacerse en obsequio suyo; ya sabe Juan que deseo servirle; pueden ustedes escribírselo así de parte mía".

Cumpliendo el encargo te lo refiero tal y como fué; pero lo que es el buen señor tiene cara de pocos amigos y un gesto avinagrado que le quita a cualquiera las ganas de pedirle favores. Podrá ser bueno; pero bruto lo es sin duda.

Me parece que va a ser necesaria tu venida, si ha de lograrse algo en tu ascenso; pues ni mamá ni yo servimos para andar por los ministerios. En una sola audiencia harías tú más que nosotras en cien visitas. Adiós (aquí pongo muchos besos). Te quiere como nunca, tu apasionada — *Matilde*".

CARTA SEGUNDA

Madrid, 20 de diciembre de 18...

"Querido Juan de mi corazón: Como tienes tanto talento, has acertado en casi todo lo que decías: el ministro va pareciendo más tratable y mamá y yo nos familiarizamos con este ir y venir, subir y bajar, entrar y salir tan ajeno a nuestras costumbres. En lo que no has acertado, ni acertarás, es en que yo acabaría por no echarte de menos: ¡oh! con eso sí que ocurre todo completamente al revés: ¡cada día que pasa te *añoro más,* como dice aquel poeta catalán tan amigo tuyo!

Ven, ven pronto, ven lo antes posible, Juan mío, te necesita tu pobre Matilde, que no teniéndote a su lado se encuentra sola, aun en medio del más enorme gentío.

El señor ministro, como te digo, principia a humanizarse. La segunda vez que lo vimos, llegó casi, casi a sonreirse una o dos veces y nos rogó que volviéramos a verle pasados tres o cuatro días, porque las sesiones de cortes le tenían tan atareado que no podía pensar en otra cosa. "Por cierto — nos dijo, y al decirnos esto fué cuando por primera vez lo vimos sonreir casi, — por cierto que si ustedes, como forasteras (su excelencia nos ha dispensado la honra de creernos provincianas), les agradase asistir a una sesión del Congreso, podría yo facilitarles papeletas para una buena tribuna".

Nosotras, es claro, agradecimos y aceptamos el ofrecimiento y hoy iremos a la sesión, donde seguramente se morirá de fastidio, tu *Matilde*.

P. D. — Te envío los besos de siempre y algunos más; y de propina una docena de pellizcos, por tu empeño en no venir al lado de tu afligida esposa".

CARTA TERCERA

Madrid, 24 de diciembre de 18...

"Adorado bien mío: Hoy (día muy triste para mí porque es la primera Nochebuena que no pasamos juntos desde que nos casaron) te escribo para felicitarte las Pascuas, que ¡ojalá las pases mejor que las pasará tu mujer! Siguiendo tus instrucciones procuré estar muy expresiva con el ministro. Ya te dije que habíamos asistido a la sesión; desde la tribuna vimos a *Su Excelencia,* que iba hecho un brazo de mar, con un uniforme muy vistoso, lleno de bordados y con más ojos que un puente. Leyó no sé qué cosas; habló de no sé qué otras, y luego nos envió con el ujier, un grandísimo y elegante cartucho de caramelos. Las otras señoras, que había muchas en la tribuna, nos miraban con asombro o con envidia. Los caramelos nos los comimos, como es natural, pero el cartucho te lo guardo para recuerdo.

Es muy bonito y tiene muchos animales pintados.

Al día siguiente fuimos a verlo mamá y yo; pero mamá se sintió algo indispuesta y tuvo que volverse a casa. Yo esperé sola y el ministro me recibió con más amabilidad que nunca. Me hizo sentar y tomó asiento a mi lado. Me preguntó si me había distraído la sesión. Yo recordé entonces lo que tú me habías aconsejado y le dije que, si bien no entendía de asuntos políticos, me había parecido admirable cuanto él había dicho. Eché de ver que eso le halagaba mucho, porque me dió las gracias con mucha expresión y apretándome muy afectuosamente las dos manos. Estaba desconocido. En aquella entrevista, que duró más que las anteriores, terminó preguntándome el ministro:

— ¿De veras está usted interesada en que logre Juan su ascenso?

— Figúrese usted — le dije — si estaré interesada; no deseo otra cosa.

— Bueno — replicó él, — pues si usted lo desea se hará. Porque yo tengo interés en servir a Juan; pero más aún en dejar a usted contenta. Y para lograrlo haremos que salte Juan por encima de todos.

— Muchas gracias, señor ministro — contesté muy alegre.

— No es el ministro, es un buen amigo de usted quien le habla — dijo, — y quien para que usted no se moleste en volver al ministerio irá a visitarla uno de estos días, con la credencial solicitada. Hasta muy pronto.

Espero, por consiguiente, un día de estos la visita del ministro. Creo que sería de muy buen efecto que te encontrase aquí, para que le diésemos juntos las gracias.

Ya se conoce que es buen amigo tuyo y que te quiere; porque todo el mundo nos ha dicho que la cosa era casi imposible. Ven pronto, Juan, ven pronto. Ahora haces aquí más falta que nunca. No vaya a figurarse tu amigo que no le agradeces lo que por nosotros ha hecho. No te olvida nunca tu *Matilde*".

TELEGRAMA URGENTE

Madrid, 28 diciembre. — Vino ministro; logrado ascenso; innecesaria tu venida para dar gracias. Las di de tu parte; quedó contento. Pormenores correo. — *Matilde.*

© Biblioteca Nacional de España

Persecución sin tregua

Todo el mundo como un solo hombre, debe secundar la acción de las autoridades en su campaña contra los falsificadores de alimentos, bebidas y productos farmacéuticos.

He aquí un cartel de la Municipalidad de la Capital que recuerda este deber:

"Los fabricantes sin escrúpulos por ser enemigos de la sociedad deben ser perseguidos sin descanso."

Un minuto de descanso, es un aliento más que se le concede a los envenenadores de profesión. Mientras existan, Vd. no podrá estar seguro de si lo que bebe es puro, o si lo que come es sano.

Felizmente tratándose de productos farmacéuticos, como por ejemplo, las Tabletas "Bayer" de Aspirina, el control de legitimidad lo tiene Vd. a la vista: Fijarse en que los paquetes que contienen los tubos de las legítimas Tabletas llevan adherida la estampilla fiscal con la firma Fed. Bayer y Cia. Es su garantía de legitimidad.

© Biblioteca Nacional de España

De Avellaneda



Reunión de convencionales provinciales del Partido Radical que tuvo lugar en el salón Libre Italia para proclamar a los candidatos de su partido, acto en el que reinó gran entusiasmo.

EXQUISITOS

BIZCOCHOS

CANALE

NUTRITIVOS

© Biblioteca Nacional de España



Ninón de l'Enclos

fué una de las más hermosas mujeres de su tiempo y conservó sus encantos hasta la edad en que, la enorme mayoría de las mujeres, están ya resignadas a la fealdad definitiva. De las muchas pasiones que Ninón inspiró, una prendió en el corazón de un joven noble cuando ella tenía

más de setenta años!...

Se han contado cosas curiosas acerca de los métodos que ella siguió para preservar su hermosura, y generalmente se admitía que era poseedora de

un filtro mágico

que aplicaba a su rostro diariamente, perpetuando así la rosada frescura de su tez. Nosotros, ahora, podemos suponer que ese filtro fuera sólo una preparación especial de

Cera

tal como la cera pura mercolizada (pure mecolized wax) que usamos en nuestros días, la que aureoló de perpetua juventud la cara de Ninón.

Tienen, pues, todas las mujeres que quieran tomarse la leve molestia de hacer desaparecer el viejo cutis exterior, sin que se note y sin dolor, con el empleo de cera mercolizada, el risueño porvenir de

cuarenta años más de hermosura!!...

No pida cera pura; debe ser ***Cera Pura Mercolizada.*** *La encontrará en todas las farmacias, perfumerías y tiendas que expenden artículos de toilette en todo el mundo.*

© Biblioteca Nacional de España



LA HISTORIA DE LA MANO CORTADA

por GUILLERMO HAUFF

—Yo nací en Constantinopla. Mi padre era intérprete en palacio, y además se dedicaba al comercio de esencias y telas de seda. Me dió una buena instrucción, enseñándome él algunas cosas y haciendo que me enseñara otras uno de nuestros sacerdotes. Primero pensó dejarme su comercio; pero como yo saqué ciertas aficiones, por consejo de su amigo me dedicó a médico, pues en Constantinopla un médico que sepa algo más que los charlatanes de feria puede hacer negocio.

Llegaron una vez a mi casa varios franceses, y uno de ellos convenció a mi padre de que me debía enviar a su patria, pues en París podría aprender a conciencia la medicina sin costarme dinero. Él mismo ofrecióse a llevarme sin cobrar nada. Mi padre, que en su juventud también había viajado, aceptó, y el francés me dijo que podía prepararme para tres meses después. Yo estaba loco de alegría al pensar que iba a conocer tierras extranjeras, y no veía el momento de embarcarme. Por fin, el francés terminó sus negocios y se dispuso al viaje. La noche antes de partir, mi padre me llevó a su dormitorio. Encima de la mesa vi ricos vestidos y armas, y lo que más me llamó la atención fué un montón de oro, tan grande como nunca lo viera. Mi padre me abrazó y me dijo:

—Mira, hijo mío: aquí tienes vestidos para el viaje. Esas armas son tuyas, son las mismas que a mí me ciñó tu abuelo cuando salí de casa. Sé que las sabes manejar; no las utilices sino cuando seas atacado; pero, eso sí, entonces empléalas sin piedad. Mi hacienda no es muy grande; mira, la he dividido en tres partes: una es tuya, otra servirá para mi sostén y mis ahorros; la tercera será cosa sagrada e inviolable, únicamente para que te sirva en la hora de la necesidad.

Así dijo mi padre, y de sus ojos brotaron lágrimas, quizá como presentimiento de que no le vería más.

El viaje fué bueno; llegamos pronto al país de los franceses, y seis días después entrábamos en la gran ciudad de París. Allí, mi amigo me alquiló una habitación y me aconsejó que emplease mi dinero, que en total ascendía a dos mil duros, con mucha cautela. Permanecí tres años en aquella ciudad y aprendí todo lo que un médico hábil debe saber; mentiría si dijera que me encontré a gusto allí, pues las costumbres de aquella gente no me agradaban, y, además, tenía muy pocos amigos; eso sí, todos eran jóvenes nobles.

El ansia de mi patria llegó a ser muy fuerte en mí; en todo el tiempo no había recibido noticias de mi padre, y aproveché la primera oportunidad para volver a mi casa.

Se enviaba una embajada de Francia a la Sublime Puerta. Yo solicité el puesto de cirujano en el séquito del embajador, y llegué felizmente a Estambul.

Encontré cerrada la casa de mi padre: los vecinos se extrañaron al verme, y me dijeron que hacía dos meses había muerto. El sacerdote que fué profesor mío me entregó la llave, y solo y abandonado penetré en la triste mansión. Encontré todo tal cual mi padre lo dejara; sólo faltaba el dinero que yo debía heredar. Interrogué al sacerdote, y éste, prosternándose, me dijo: "Vuestro padre ha muerto como un santo, pues ha legado su dinero a la iglesia". Aquello me pareció incomprensible; pero, ¿qué iba yo a hacer? No tenía testigo alguno contra el sacerdote, y aun debía agradecerle que no hubiera incluido en el legado la casa y los géneros de mi padre. Esta fué mi primera desgracia, y desde entonces un golpe sucedió a otro. Mi reputación como médico no logró extenderse, pues me avergonzaba hacer el charlatán, y además me faltaba la influencia de mi padre, que me hubiera introducido entre los ricos y nobles, que ya no se acordaban del pobre Zaleucos. Los géneros de mi padre tampoco encontraron salida, pues sus clientes habían desaparecido después de su muerte, y hacerlos nuevos es lento y difícil. Cuando yo reflexioné, desconsolado, sobre mi situación, recordé que en Francia había visto gentes de mi país que recorrían aquella nación exponiendo en los mercados de las ciudades los géneros típicos, que les solían comprar con gusto porque llegaban del extranjero. Supuse que en tal comercio podía ganarse el ciento por ciento. En consecuencia, tomé una decisión. Vendí la casa de mi padre; del dinero que me produjo entregué una parte a un respetable amigo mío para que me la guardara, y con lo restante compré lo que es raro en Francia: chales, telas de seda, perfumes y aceites. Tomé pasaje en un barco y emprendí mi segundo viaje a aquel país.

Apenas dejé atrás el estrecho de los Dardanelos pareció que la fortuna volvía a mí. Nuestro viaje fué corto y feliz. Recorrí las ciudades grandes y pequeñas de Francia, y en todas partes encontré buenos compradores de mis géneros. Mi amigo de Estambul me envió otros, y de día en día fué creciendo mi patrimonio. Cuando tuve ahorrado lo que yo creí que me permitiría arriesgarme en alguna empresa importante, me dirigí con mis mercaderías a Italia. He de advertir, que, además, yo ejercía mi carrera de médico, lo cual me procuraba no poco dinero. Cuando entraba en una ciudad, hacía poner anuncios diciendo que había llegado un médico griego muy notable, que había curado a mucha gente, y mi bálsamo y mis medicinas me produjeron muy buenos cequíes. Al fin llegué a la ciudad de Florencia, en Italia. Me proponía permanecer algún tiempo allí, porque, además de gustarme mucho, quería descansar del ajetreo de andar de un lado para otro.

Alquilé un local en el barrio de Santa Cruz, y no lejos de allí, en una posada, un par de habitaciones que daban a una terraza. En seguida

© Biblioteca Nacional de España

hice repartir los anuncios en que me ofrecía como médico y comerciante. Apenas abrí la tienda, penetraron en tropel los compradores, y aunque tenía precios bastante elevados, vendí más que otros, pues era amable y complaciente con mis parroquianos. Llevaba cuatro días muy contento en Florencia. Una noche, después de recoger los géneros y quedarme, según costumbre, solo con los perfumes, en una cajita me encontré con un billete que no recordaba haber puesto allí. Lo abrí, y era una invitación para que aquella misma noche, a las doce en punto, me hallara en el puente que se llama *Ponte Vechio*. Por más que pensaba, no podía caer en quién sería quien me invitase, pues no conocía un alma en Florencia, y al fin supuse que quizá quisieran llevarme en secreto a ver algún enfermo, cosa que algunas veces me había ocurrido. Decidí, por lo tanto, ir allá, y por precaución me ceñí el sable que mi padre me regaló en otro tiempo.

Cuando se acercó la media noche púseme en camino, y a poco llegué a *Ponte Vechio*. Estaba desierto, y decidí esperar hasta que apareciera el que me citaba. Era una noche fría; la luna alumbraba con claridad, y yo me asomé a contemplar las ondas del Arno, que relucían a la luz de la luna. En las iglesias de la ciudad dieron las doce; me incorporé y vi ante mí a un hombre fornido, envuelto en una capa encarnada, cuyo embozo le cubría el rostro.

Al principio me alarmé un tanto al verle tan de repente delante de mí; pronto me rehice, sin embargo, y dije:

— Si sois el que me ha citado aquí, decidme qué puedo hacer para serviros.

El de la capa encarnada se volvió y me dijo lentamente:

— Sígueme.

Algo secreto me hacía resistirme a ir solo con aquel desconocido; no me moví, y dije:

— No será, amigo mío, sin que me hayáis dicho adónde; y también podríais dejarme ver un poco vuestro rostro, a fin de que yo juzgue de vuestras intenciones para conmigo.

El hombre rojo no pareció dispuesto a tomarse tal molestia.

— Si no quieres venir, Zaleucos, quédate — respondió.

Y echó a andar. Aquello me indignó.

— ¿Creéis — le grité — que un hombre como yo se deja burlar por cualquier majadero, y que he esperado inútilmente en una noche tan fría?

En dos saltos estuve a su lado; le cogí por la capa y le grité más alto aún, mientras con la otra mano me apoderaba del sable; pero me quedé con la capa en la mano, y el desconocido desapareció por la esquina más próxima. Mi furia se apagó poco a poco; además tenía la capa, que me serviría de clave para descifrar aquella extraña aventura. Me envolví en ella y me encaminé hacia mi casa. Apenas hube andado cien pasos alguien pasó muy cerca de mí y me murmuró al oído, en francés:

— Tened cuidado, conde; esta noche no hay nada que hacer.

Antes que yo pudiera mirar a mi alrededor, el individuo aquel desapareció, y sólo vi una sombra que se deslizaba pegada a las casas. Desde luego comprendí que aquellas palabras iban dirigidas a la capa y no a mí; pero aquello no me daba luz alguna. Remití a la mañana siguiente lo que había de hacer. Lo primero que se me ocurrió fué pregonar la capa, diciendo que la había encontrado; pero el desconocido podría llevársela valiéndose de un tercero, y entonces no sacaría nada en limpio. Mientras pensaba en esto observaba más y más la capa. Era de terciopelo genovés muy gordo, color de púrpura, con piel de astracán en sus bordes y ricamente bordada en oro. El misterioso aspecto de la capa sugirióme una idea que decidí poner en práctica. La llevé a mi tienda y la puse en venta, señalándole un precio tan alto que estaba seguro de no encontrar comprador.

Mi objeto era mirar fijamente a los ojos a todo el mundo que me preguntara por el abrigo, pues seguramente no dejaría de reconocer entre mil el rostro del desconocido, que, aunque muy de ligero, pude ver cuando perdió la capa. Esta tuvo muchos golosos, pues su extraordinaria magnificencia cautivaba todas las miradas; pero ninguno se parecía al desconocido, ni nadie decidíase a pagar por ella los cien cequíes que yo pedía. Mucho me maravilló que al preguntar a unos y otros si no conocían capas semejantes en Florencia, todos me dijeron que no, y aseguraban además no haber visto nunca un trabajo de tanto gusto y riqueza.

Se aproximaba la noche. Entonces llegó un joven a quien yo conocía de otras veces, y el cual aquel mismo día me había hecho ofrecimientos por la capa. Tiró una bolsa llena de cequíes sobre la mesa y dijo: "Por vida mía, Zaleucos, que he de conseguir tu capa, aun cuando tenga que pedir limosna después". Y comenzó a contar su dinero. Me vi en un aprieto; yo había expuesto la capa con la idea de ver si reconocía al incógnito personaje, y se me presentaba un loco capaz de pagarme aquel precio fabuloso. ¿Qué había de hacer? Cedí, pues no pude menos de pensar que sacaba buen partido de mi aventura nocturna. El joven se embozó en su capa y echó a andar; pero en la misma puerta se volvió, y desprendiendo un papel que estaba sujeto a la capa, me lo largó, diciendo: "Aquí hay una cosa, Zaleucos, que no es de la capa". Tomé el papel con aire de indiferencia, y me encontré con que decía lo siguiente: "Lleva esta noche, a la hora que sabes, la capa al *Ponte Vechio;* te esperan cuatrocientos cequíes". Quedéme como herido por un rayo. ¡Había destrozado mi felicidad por mí mismo, y no conseguiría mi objeto! No reflexioné mucho; reuní los doscientos cequíes, eché a correr detrás del que comprara la capa, y le dije: "Tomad vuestros cequíes, buen amigo, y dejadme la capa, pues no puedo separarme de ella". El individuo tomó la cosa a broma; pero cuando se dió cuenta de que iba en serio, se enfureció ante mi pretensión, me llamó loco y llegó a pegarme. En el barullo tuve la suerte de arrancarle la capa, y ya me iba a escapar con ella, cuando el joven llamó en su auxilio a la policía y nos llevaron a los dos ante el juez. Este extrañó mucho la causa de la denuncia, y adjudicó la capa a mi enemigo. Yo ofrecí al joven veinte, cincuenta, ochenta, hasta cien cequíes más de lo que me había pagado por la capa con tal de que me la dejase. Lo que mis ruegos no lograron lo consiguió mi oro. Tomó mis buenos cequíes, y yo me llevé mi capa, teniendo que sufrir con calma que en todo Florencia me calificasen de loco. La opinión de las gentes no me importaba un bledo; yo sabía mejor que ellos que aún salía ganando en el negocio.

Esperé la noche con impaciencia. A la misma hora del día anterior me dirigí al *Ponte Vechio*. Con la última campanada de las doce salió de la oscuridad una figura que se dirigió a mí. Era el mismo hombre de la noche antes; no cabía duda.

— ¿Tienes la capa? — me preguntó.

— Sí, señor — respondí; — pero me cuesta mis buenos cequíes.

— Ya lo sé — replicó el desconocido. — Mira, aquí tienes cuatrocientos.

Se internó conmigo en la parte ancha del puente y me contó las monedas. Había cuatrocientas, que brillaban extraordinariamente a la luz de la luna; su brillo alegraba mi corazón. ¡Ah, qué lejos me hallaba de suponer que habría de ser aquella mi última alegría! Metíme el dinero en el bolsillo y traté de observar a mi gusto al buen desconocido; pero éste tenía un antifaz cubriéndole el rostro, y sólo pude ver sus ojos oscuros que me miraban terribles.

— Os doy las gracias por vuestra bondad, señor — le dije. — ¿Qué queréis de mí? Pero debo advertiros que no ha de ser nada indigno.

© Biblioteca Nacional de España

—Advertencia inútil — respondió él mientras se colocaba la capa sobre los hombros; — necesito vuestra ayuda como médico, pero no para un vivo, sino para un muerto.

—¿Cómo puede ser eso? — exclamé yo lleno de asombro.

—He llegado con mi hermana de lejanos países — empezó a decirme, indicándome al tiempo que le siguiera; — vivía aquí con ella en casa de un amigo de mi familia. Mi hermana murió ayer de una enfermedad repentina, y los parientes quieren enterrarla mañana. Es una costumbre antigua en nuestra familia que todos los miembros de ella sean enterrados en la tumba de sus padres; muchos que murieron en el extranjero fueron embalsamados y trasladados allí. A mis parientes les cederé el cuerpo; pero a mi padre le llevaré, por lo menos, la cabeza de su hija para que la vea una vez más.

Esta costumbre de cortar la cabeza de las personas queridas parecióme un tanto terrible, pero no me atreví a replicar nada, por temor de ofender al desconocido. Le dije entonces que podía encargarme de embalsamar a los muertos, y le rogué que me llevara adonde estaba el cadáver. Pero no pude resistirme a preguntarle por qué hacíamos aquello tan en secreto y por la noche. El respondió que sus parientes, que tenían su designio por cruel, no le permitirían hacer nada de día; pero que, una vez cortada la cabeza, ya no podrían decir nada; claro está que él pudo haberse llevado la cabeza, pero un sentimiento natural le impidió el cortarla él mismo.

Entre tanto llegamos a una casa grande y magnífica, que mi acompañante me señaló como término de nuestro paseo nocturno. Pasamos por delante de la puerta principal; entramos por un postigo, que el desconocido cerró cuidadosamente tras de sí, y subimos a oscuras por una escalera de caracol. Condújome por un pasillo mal alumbrado, y llegamos a una habitación iluminada por una lámpara que pendía del techo.

En la habitación había una cama, en la cual yacía el cadáver. El desconocido volvió la cabeza, y yo creí notar que trataba de ocultar sus lágrimas. Señaló a la cama, ordenóme despachar mi cometido pronto y bien, y salió del cuarto en que estaba la muerta.

Cogí mi cuchillo, que como médico siempre llevaba encima, y me acerqué a la cama. Sólo se veía la cabeza del cadáver; pero era tan hermosa, que sin poderlo remediar sentíme sobrecogido por la más profunda compasión. El cabello le caía en largas trenzas; el rostro estaba pálido; los ojos, cerrados. Practiqué una incisión en la piel, como hacen los médicos cuando seccionan un miembro. En seguida tomé mi cuchillo muy afilado, y corté de un golpe el cuello. ¡Qué horror! La muerta abrió los ojos, volvió a cerrarlos en seguida, y con un profundo suspiro pareció que en aquel momento expiraba. Un torrente de sangre tibia brotó de la herida. Yo me convencí de que había matado a la infeliz, pues no cabía duda de que estaba muerta; aquella herida era incurable. Me quedé anonadado ante lo ocurrido. ¿Me había engañado el hombre de la capa encarnada, o es que su hermana estaba muerta sólo en apariencia? Esto último me parecíame lo más verosímil. Pero yo no debía decir al hermano de la muerta que quizá un golpe menos fuerte la hubiera vuelto en sí sin matarla. Así que decidí cortar la cabeza del todo: asesté otro golpe; la moribunda estremecióse de nuevo, agitóse en una convulsión dolorosa y expiró. Entonces apoderóse de mí el terror, y, temblando, salí de aquella estancia. En el pasillo todo estaba oscuro, pues la luz se había apagado; no pude descubrir la menor huella de mi acompañante, y tuve que orientarme en la oscuridad, deslizándome a lo largo de la pared para llegar a la escalera de caracol. Di con ella al cabo, y medio cayéndome, medio arrastrándome, la bajé. Abajo tampoco encontré a nadie; la puerta estaba entornada, y respiré cuando me vi en la calle, pues en la casa lo había pasado de un modo siniestro. Espoleado por el miedo, corrí a mi casa y me enterré entre los almohadones de mi cama, tratando de olvidar todo el horror de lo que había hecho. El sueño huyó de mis párpados, y hasta por la mañana no pude recobrarme un poco. Parecióme verosímil que el hombre que que condujo a cometer tan abominable crimen — así me parecía ya — no habría de delatarme. Decidí, pues, ir a mi tienda, como de costumbre, y procurar aparecer con un aspecto tranquilo. ¡Pero, ah! Una circunstancia, que hasta aquel momento no advertí, aumentó mi turbación. Me faltaban el gorro y el cinturón, lo mismo que mi cuchillo, y no estaba seguro si los había dejado en la estancia de la muerta o si los perdí en mi huída. Por desgracia, lo más verosímil era lo primero, y por ello me podían acusar de asesino.

A la hora acostumbrada abrí mi tienda. Mi vecino se acercó, como solía hacer todas las mañanas, pues era hombre comunicativo.

—¿Qué os parece la horrible tragedia — comenzó a decir — que ha ocurrido esta noche?

Yo me hice de nuevas.

—¡Cómo! ¿No sabéis una cosa que corre por toda la ciudad? ¿No sabéis que la flor de Florencia, *Bianca*, la hija del gobernador, ha sido asesinada? ¡Ah! Ayer la vi paseándose por las calles, tan contenta, con su novio, porque hoy habían de celebrarse sus bodas.

Cada palabra de mi vecino era un puñal que se clavaba en mi corazón, y mi martirio renovábase a cada momento, pues todos los parroquianos me repetían la historia, cada uno con detalles más espeluznantes; y, sin embargo, nadie la podía saber tan espantosa como yo mismo. A eso de mediodía entró en mi tienda un individuo de justicia y me rogó que alejara a la gente.

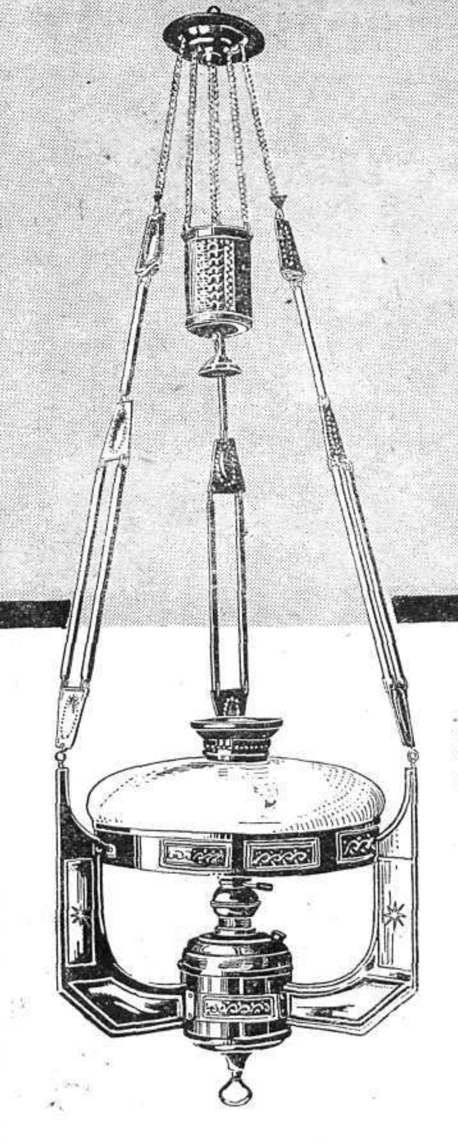
—*Siñore* Zaleucos — dijo, sacando los objetos que yo echara de menos, — ¿le pertenecen estas cosas?

Se me ocurrió negar rotundamente; pero como viera por la puerta entreabierta a mi huésped y a otros conocidos que podrían atestiguar en contra mía, decidí no empeorar la situación con una mentira, y reconocí los dichos objetos. El hombre aquél me hizo seguirle, y me condujo a un gran edificio, en el que reconocí la cárcel. Allí me llevó a un calabozo hasta nueva orden.

Mi situación era horrible, y así la consideré al encontrarme solo y reflexionar. La idea de haber cometido un asesinato, aun en contra de mi voluntad, no se apartaba de mi mente. Tampoco podía ocultárseme que el brillo del oro era el que había embotado mis sentidos, pues de no ser así no hubiera caído en el lazo tan a ciegas. Dos horas después de prenderme me sacaron del calabozo. Me hicieron bajar varias escaleras y me introdujeron en un gran salón. Alrededor de una gran mesa, cubierta de negro, sentábanse doce individuos, en su mayoría ancianos. A lo largo del salón había bancos, donde se veía a lo más distinguido de Florencia. En las galerías, que circundaban la parte alta del salón, agrupábanse los curiosos. Cuando fuí llevado ante la mesa negra, se levantó un hombre de aspecto serio y triste; era el gobernador. Dijo a los presentes que no podía juzgar en aquella causa, por ser el padre de la víctima, y que, por lo tanto, delegaba en el senador más antiguo. Este era un anciano de lo menos noventa años, en cuyas sienes veíanse unos cuantos cabellos blancos y ralos; pero sus ojos brillaban con fuego, y su voz era fuerte y firme. Levantóse para preguntarme si confesaba mi asesinato. Pedíle que me escuchase, y conté, tranquilo y con voz segura, todo lo que había hecho y sabía.

(Concluirá en el número próximo.)

© Biblioteca Nacional de España



¿QUÉ REGALAR?

Este espléndido artefacto de bronce, con lámpara a alcohol sistema **"COMALUMBRA"**, es el regalo más útil para todo hogar. Aproveche el precio rebajado durante Octubre.

— PIDALO HOY MISMO —

N.º 6805/1	—	$ 62.—	embalado, listo para funcionar.
,, 6805/2	—	,, 69.—	
,, 6805/3	—	,, 69.—	
,, 6805/4	—	,, 65.—	

Lámparas completas de pie y de colgar, desde.......................... $ 14.—



ACABAMOS DE RECIBIR UNA NUEVA PARTIDA DE **PILAS SECAS** de tres elementos AL PRECIO DE $ 1.10 c/u.
de bolsillo ...... ,, 0.55 ,,

A LOS REVENDEDORES PRECIO ESPECIAL

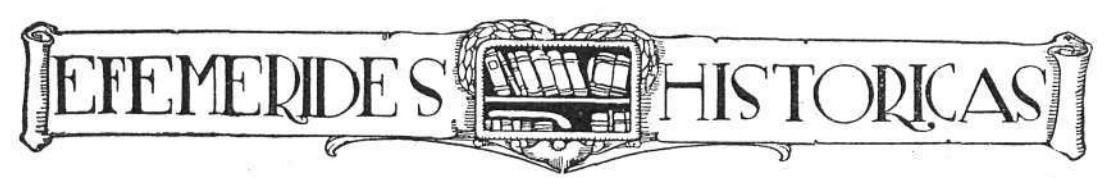
PIDA CATALOGO a la

C.ía ARGENTINA DE ALUMBRADO a ALCOHOL

DEFENSA, 724
BUENOS AIRES

Sucursal en MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 1789

© Biblioteca Nacional de España



NACIMIENTO DEL HISTORIADOR ZINNY

El 9 de octubre se conmemorará en Buenos Aires el centenario de don Antonio Zinny, uno de los hombres estudiosos a quien debe la historia argentina, así como la educación nacional, positivos servicios.

Nacido en Gibraltar en 1821, llegó a estas playas en 1842, cuando sólo contaba veintiún años, vinculándose en seguida a la enseñanza, en la que puso de manifiesto sus altas condiciones de cultura y una abnegación y eficacia que lo hacen digno de nuestro cariñoso recuerdo.

Los estudios históricos fueron desde el primer momento los que llamaron su atención, dedicándose a ellos con verdadero apasionamiento, pues logró enriquecer la historia nacional con varias obras, que aun en el día son consideradas por los estudiosos como documentos dignos de fe a los que puede recurrir el historiador en la seguridad de hallar el dato exacto, y un espíritu de honradez digno de encomio para juzgar de los hombres y las cosas. El apasionamiento no anima sus páginas sino la verdad, y a pesar de la amistad que le vinculó a Rosas, sabe hacer justicia a sus méritos y censurar sus errores.

Desde el primer momento de su llegada al país cultivó el trato de los hombres más importantes de la época y de las familias más distinguidas, habiendo logrado captarse las simpatías de cuantos le trataron. Nunca intervino en la política ni tomó carta de ciudadanía, pero él se honró siempre llamando a la Argentina su «patria adoptiva».

La familia de Rosas le tenía en gran aprecio, y el mismo dictador le tuvo gran simpatía recurriendo a sus servicios en diferentes ocasiones, continuamente le encargaba la traducción de artículos que se ocupaban de su persona en las gacetas europeas, así como de la redacción o traducción de documentos públicos y privados para comunicar con los gobiernos de Inglaterra o Francia.

La clave de todas estas simpatías nos la da el señor Pedro Bonastre cuando hablando de él nos dice: «su temperamento concentrado; la sobriedad de la palabra, no por eso menos afable; la serenidad olímpica del rostro, donde la ternura brillaba triunfadora, denunciando las sanas inspiraciones de una moral severa y levantada», eran, como se comprenderá, las grandes seducciones por las que logró ganar tantas afectos entre nosotros.

Ello justifica que, a pesar de su vinculación con el general Rosas, el gobierno no lo consideró rosista y le confió en 1855 el puesto de catedrático en la Universidad de Buenos Aires. Poco después, en 1857 fundó el Colegio de Mayo, y en 1863 el gobierno de Corrientes, en atención a sus positivos méritos como educacionista, le entregó la dirección del Colegio Argentino, donde realizó una labor por demás encomiable. En 1866 el gobierno de la provincia de Buenos Aires le encargó de la ordenación del archivo del ministerio de Relaciones Exteriores, nombrándole en 1869 Comisario del Censo, puesto éste en el que desarrolló una actividad sin límites y puso a prueba su talento. La Municipalidad, en 1871, le confió también de la reordenación de su archivo. Todos estos cargos los desempeñó sin abandonar por eso sus tareas educacionales, pues fué Inspector General de Escuelas desde 1870 hasta 1883, año en que lo jubiló el gobierno de la provincia de Buenos Aires, después de cuarenta y un años de servicios prestados con una abnegación y una eficacia fignas de todo encomio.

En cuanto a su labor como historiador es varia, y aun cuando ésta presenta claros, ella representa una valiosa fuente de información, quizá la más importante publicada hasta la fecha de su muerte. Es en sus obras donde se pone de relieve su fino espíritu de observación y su talento sintético para relatar hechos y juzgar hombres, así como para deducir juicios que sin falsear la historia nos den la imagen vivida de las pasadas épocas.

Publicó numerosas monografías, biográficas y bibliográficas, pero sus obras más importantes son «Efemeridografía Metropolitana» y «Efemeridografía Argiroparquiótica» publicadas en 1868, que son un índice metódico de la prensa de Buenos Aires y del interior. En 1875 publicó los índices metódicos y analíticos de la «Gaceta de Buenos Aires» y de la «Gaceta Mercantil». El mismo año nos dió a conocer su «Bibliografía histórica de las Provincias Unidas del Río de la Plata» y durante los años de 1879-1880-1882 publicó la «Historia de los Gobernadores de las Provincias Argentinas», quizá su obra más fundamental y la que es más considerada por los historiadores. En 1883 enriqueció la bibliografía con su «Historia de la prensa periódica del Uruguay», y en 1887, con la «Historia de los Gobernantes del Paraguay».

El pasado argentino tuvo en Zinny un cronista veraz y minucioso, que sin ningún prejuicio, y con un alto respeto a la verdad, fué animando las páginas de nuestra historia con un estilo claro y sobrio que da prueba de serenidad de juicio y de su talento.

En todo momento demostró el gran cariño que profesaba a su país de adopción, llegando a identificarse tanto con él que consideraba sus glorias como propias; basta leer sus obras para darse cuenta del afecto con que los próceres son retratados por su brillante pluma, y el amor con que son relatados hechos. Se diría, que un verdadero corazón argentino es el que las ha inspirado; pero su modestia es tanta, que nunca consideró sus obras como definitivas, y él mismo dice de ellas: «He producido una serie de obras que nadie puede dejar de consultar, y si no son la última palabra, dejan el camino trazado para los que vengan en pos y les faciliten la tarea».

Cierto es; su obra representa una labor verdaderamente benedictina, y asombran los pacientes esfuerzos de investigación que tuvo que realizar y los obstáculos que vencer para sacar de los revueltos archivos de las provincias los muchos datos con que enriqueció sus producciones.

Su labor de educacionista es también tanto o más meritoria que la de historiador, pues en épocas en que la instrucción estaba necesitada de ayuda, él no tuvo inconveniente en dedicarse al magisterio con la fe de un inspirado, habiendo sido el maestro de varias generaciones de argentinos.

Pero su patria de adopción no fué ingrata, y hoy, al cumplirse su centenario, sabe hacer justicia a sus méritos.

© Biblioteca Nacional de España



TODAS QUIEREN USAR EL JABÓN

HENO DE PRAVIA

porque su pasta neutra y untuosa

blanquea, suaviza y perfuma las manos.

PERFUMERÍA GAL

© Biblioteca Nacional de España

De San Fernando



Comisión directiva y de fiestas de la Sociedad Italiana que preside el señor Pascual Gallo, la que organizó un importante programa de fiestas para celebrar el XX de Septiembre.





tiene siempre
una **acción eficaz**
en cualquier
afección pulmonar,
especialmente en la
Tuberculosis.

DE VENTA EN TODAS LAS
DROGUERIAS Y FARMACIAS

F. HOFFMANN - LA ROCHE y Cía. PARIS

REPRESENTANTE: M. C. de MONACO — VIAMONTE, 871 — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España



Juego de Sala Dorado Luis XVI

Tapizado en Aubusson de lana (imitación de alta calidad) 9 piezas .... $ **1175**

El mismo modelo tapizado en género de seda fina .... $ **395**

JUEGOS DE SALA a $ **350.—**, **300.—**, **250.—**, **200.—** y................ $ **155**

PRECIOS FIN DE ESTACION

LIQUIDAMOS ALFOMBRAS

ESCRITORIOS, MESAS DE TRABAJO, de roble, con 6 cajones. Mts. 1.20 x 1.50 pesos **145**

CAMA de bronce legítimo, con elástico, a $ **70**

ESCRITORIOS SANITARIOS, a................ $ **85**



N.º 18.-SILLAS DE VIENA asiento esterilla, a

$ **102** la docena.

Con asiento madera, $ **95**



Corrientes 1145

Gratis catálogo Nº 17

© Biblioteca Nacional de España

NOTAS SOCIALES

Por La Dama Duende

«En un lugar de la Mancha...» Tal como ustedes lo oyen, lectoras amigas: juntas hemos de leer y evocar las aventuras del ingenioso hidalgo... Había de llegar el día en que toda mujer porteña hiciera gala de españolismo, y bien elegido ha sido por cierto, el Día de la Raza para exteriorizar tal sentimiento.

Pocas horas más, y la prensa grande anunciará a todo vuelo la preciosísima fiesta — verdadero acontecimiento artístico — que prepara un prestigioso grupo de damas argentinas en honor de María Guerrero. La condición de Duende tiene sin duda sus prerrogativas, y en este caso la primicia me corresponde, ya que hasta hoy fuera guardado casi milagrosamente su secreto...

«En un lugar de la Mancha...» Cristalina voz iniciará la lectura, mientras las más bellas y aristocráticas figuras del gran mundo porteño evocarán una serie de escenas del inmortal Quijote...

Aseguran los más indiscretos que los cuadros vivos han de ser animados... ¿Pero cuáles escenas son las elegidas? Sólo he logrado averiguar que la hermosa imagen de la sin par Dulcinea del Toboso, tal como la soñara el andante caballero, resplandeciente de belleza, brocado de oro, diamantes y rubíes, *como el mismo sol a medio día*, será encarnada por la suave y luminosa belleza de la señorita von den Bussche...; que se hará un verdadero derroche de esplendidez y suntuosidad; que los atavíos de la época, con que han de engalanarse las artistas aristócratas, pertenecen al riquísimo vestuario de María Guerrero; porque ¿quién como ella puede encerrar en sus arcas, preseas que evoquen cualquiera de las jornadas de la historia? Es indudable que en el Quijote las escenas más aparentes para ser reproducidas plásticamente, son las que tuvieron lugar en el castillo de los Duques, donde fueran tratados con tanta magnificencia el Caballero de los Leones y su escudero; cuando con toda pompa y majestad le acogieran a la entrada de suntuoso comedor el duque y la duquesa acompañados por un grave religioso y las burlonas doncellas; tal vez haya sido elegido también el episodio de las bodas de Camacho el rico. Pero todas son conjeturas... y la organización de tan interesante festival me hace recordar el magnífico baile de caridad celebrado en Madrid hace poco más de un año, y en el Teatro Real, a iniciativa de la duquesa de Parcent; guardo aún entre tantas otras cartas que reflejan algunas fases de la alta vida mundana en el extranjero, los finos plieguecillos garabateados por una de las heroínas de aquella fiesta, en la que vibró intensamente el espíritu madrileño, evocando la época del inmortal Goya, merced a la maravillosa alegoría de la obra del insigne y castizo pintor. Caballeros ilustres, majas, manolas, chisperos, revivieron por algunas horas en el feérico cuadro decorado con tapices inestimables, con artísticos reposteros que cubrían las barandas de los palcos. Refieren los garabatos ya empalidecidos de la extensa carta, que cuando sonaron los primeros acordes de un minué, súbitamente se animaron las figuras... Moreno, Carbonero, Beruete, Pardiñas o Mateo de Silvela parece ser que fueron los magos evocadores de la obra de Goya. Aquí se asegura que tan bella iniciativa se debe a una aristocrática figura femenina consagrada como una verdadera autoridad, por su refinada cultura artística e intelectual, por su exquisito gusto... ¿Es acaso necesario nombrar a doña Adela Napp de Lumb? Secundada por la joven señora de Lanús, ha elegido las escenas más adecuadas para esta evocación de la obra cervantina, y he oído asegurar a uno de los eminentes hombres de letras que enaltece nuestra prensa, que ningún colega suyo habría tenido mejor acierto en la elección de los episodios.

Mechita Dose, las señoritas de Cranwell Ocampo, Carmen Carballido, han sido las primeras y juveniles figuras que han aceptado el prestar su gracia y su belleza a los capítulos que ha de leer con armoniosa dicción la señora Clarita Oria de Livingston... Y este festival, — tanto como el que se celebrara en la coronada villa, — ha de hacer época en nuestra crónica artística y mundana: todo lo más granado de nuestro elemento juvenil ha respondido con tanto entusiasmo como cariño a la iniciativa de las amigas de María Guerrero; y las porteñas de hoy, las que siguen con tan abnegada devoción los dictados de la moda parisina, han de lucir con singular donaire las galas que ciñera la duquesa de Villahermosa doña María de Aragón, porque al releer hoy la extensa crónica de aquella fiesta del Real, que consigna los más encumbrados títulos de la aristocracia española, es muy del caso recordar que la gracia y la distinción de la mujer argentina supieron descollar en el suntuoso cuadro de rumbo, gentileza y aristocracia...

Sigamos leyendo juntas, amigas mías... «y esa encantadora señorita María de Cardona, que esta noche ha paseado triunfalmente su belleza y el prodigio de su traje de duquesa de Alba por la sala del Real, ha sido motivo de sincerísima admiración. Acaso el ilustre Beruete y Moret ha dirigido todo el espléndido atavío. Este cuadro de la duquesa de Alba copiado por María de Cardona figura en la *Spanish Society* de Nueva York. Su hermana reproducía el cuadro *La vendedora de uvas* que, como se sabe, es gala del museo de Budapest...»

Y aquí, en el propio ambiente, habría de llegar el día, amigas mías, en que las más destacadas figuras de la aristocracia porteña hicieran gala de españolismo; felicitémonos sinceramente, convencidas que guardaban todas ustedes muy hondamente, tal sentimiento... y no prestemos crédito a los escépticos cuando aseguran que éste es por hoy el último dictado del *snobismo*...

Buenos Aires, septiembre 26 de 1921.

ENLACE



Enlace Calvo-Gerino; los desposados después de efectuada la ceremonia nupcial.

© Biblioteca Nacional de España

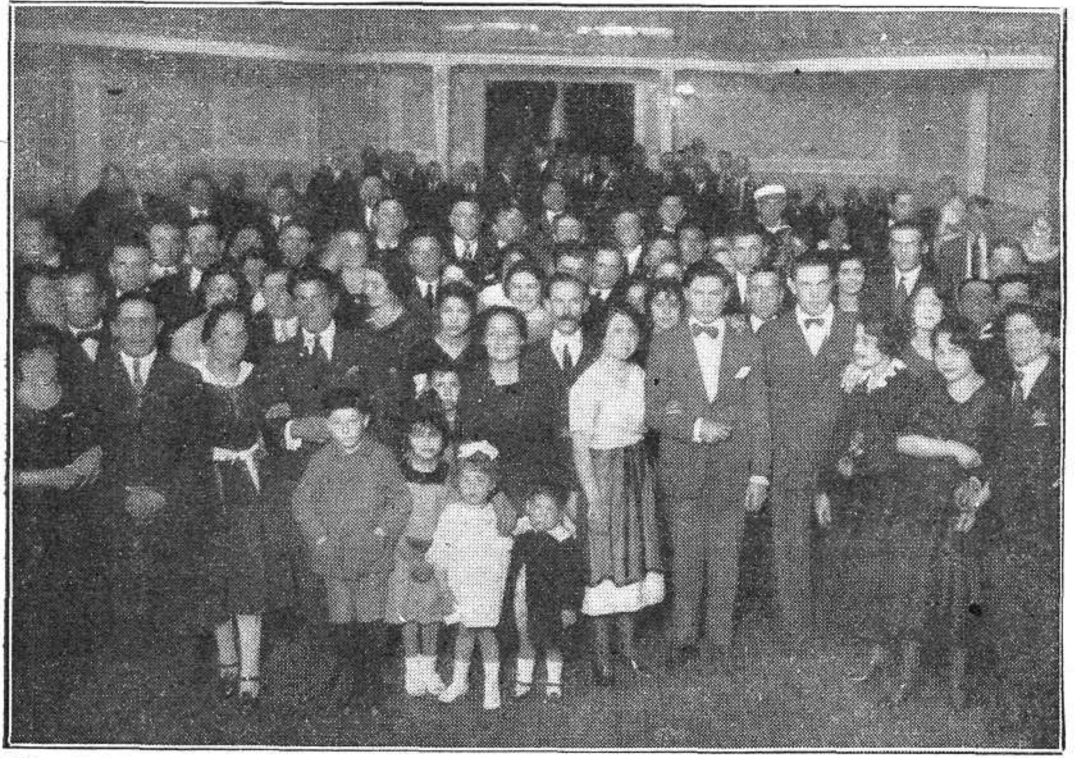


Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.

Visiten el nuevo local

© Biblioteca Nacional de España

De Martínez



Baile social dado por la Sociedad Cosmopolita festejando el 20.° aniversario de su fundación, al que concurrieron las familias de los socios y gran número de invitados.



SI LE GUSTAN
LOS DURAZNOS

no tiene Vd. que privarse de ellos porque no haya llegado la estación. Provéase de algunos tarros de

DURAZNOS AL NATURAL



elaborados con la mejor fruta de la última cosecha, sumamente elegida.

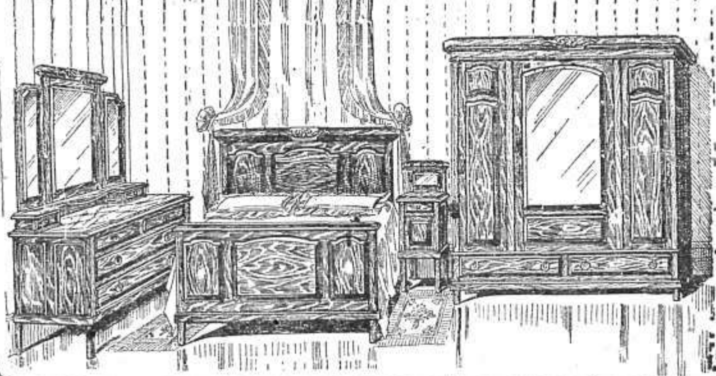
Por su tamaño y exquisito gusto son superiores a los de California. Conservan todas las condiciones nutritivas y el sabor delicado de la fruta fresca.

El público prefiere los Duraznos al Natural Noël, no sólo por su calidad inmejorable, sino también por la gran cantidad que contiene cada tarro.

© Biblioteca Nacional de España

Muebles SIRLIN Hnos

Corrientes 1172-80 Bs. As.



N.º 432.—**DORMITORIO** de roble macizo norteamericano con aplicaciones de bronce, mármoles decoratiff y espejos biselados; compuesto de 1 ropero, cama matrimonial, elástico patentado, toilette-cómoda, mesa de luz, 1 percha y 1 tohallero. Completo, rebajado a

$ 300.—

N.º 521.—**COMEDOR** de roble norteamericano, forma bombeé, compuesto de 10 piezas con espejos biselados, mármoles decoratiff y aplicaciones de bronce,

$ 370.—

APARADOR y TRINCHANTE,

$ 220.—





N.º 470.—**JUEGO** de roble macizo norteamericano, compuesto de ropero de 3 cuerpos metros 1.50 de frente, toilette, cama matrimonial, 2 mesas de luz, elástico patentado, 1 percha y 1 tohallero. Todo lustrado a muñeca, con lunas biseladas, herrajes y aplicaciones de bronce; las 8 piezas como Gran Reclame,

$ 500.—

Juegos de mimbre

LIQUIDAMOS de 6 piezas, desde................ $ 38.—

SOLICITEN FOLLETOS DE JUEGOS DE MIMBRE

Pidan nuestra ultima edicion del catálogo general N.º 8

© Biblioteca Nacional de España

ASESINATO A DISTANCIA

FENÓMENOS DEL OCULTISMO

Una mañana del año 1867 aparecieron muertos en el jardín de palacio el rey de Serbia Miguel Obrenovich, su tía Catalina y la hija de ésta. El soberano estaba literalmente cosido a puñaladas y acribillado a tiros; la princesa tenía la cabeza deshecha, y la niña apuñalada cruelmente.

El terrible crimen causó ansiedad inmensa y más el no saber ni poder conjeturar quienes serían los asesinos.

Se extendió el rumor de que aquel crimen político había sido ejecutado por *Tzerno-Guorgey*. Fueron encarcelados numerosos, inocentes pero como es de rúbrica los verdaderos autores no fueron habidos.

La tragedia se olvidó. Pero quedó una anciana matrona Gospoja P., ligada por íntimos lazos a los Obrenovich que no se avino a ello. La dama desapareció de la escena jurando vengar la muerte de los suyos.

Extrañas historias circulaban sobre los ocultos poderes de aquella mujer, relatos capaces de erizar el pelo de los hombres más valerosos.

Diez y ocho meses después del asesinato de los príncipes serbios, recorría yo la pintoresca comarca de Bonat.

Cierto día hube de encontrarme un sabio francés que, cual yo, aunque a pie, recorría aquellos lugares.

Simpatizamos y sin enojosas ceremonias aceptó el asiento que en mi vehículo le ofrecí con toda voluntad.

Conversando sobre el hipnotismo mi sabio compañero me dijo:

— No querrá usted creerlo, pero en esta Tebaida deliciosa he hallado un *sujeto sensitivo* de lo más notable. ¡Es una maravilla y por su mediación tal vez se descubra esta noche el misterio que rodea a un terrible suceso. Si deseáis presenciar el experimento acompañadme; esta noche será la última y definitiva sesión en la que se desarrollará una de las más admirables fuerzas que yacen ocultas en el fondo de nuestro espíritu.

Al caer la tarde llegábamos a uno de aquellos sombríos albergues de la poética montaña; nos detuvimos para dejar allí el carricoche. Después nos dirigimos a la casa donde mi compañero de viaje era esperado.

Ante la puerta una figura espectral se destacaba; era la señora Gospoja P. a quien yo había conocido.

Nos saludó cortésmente y nos condujo al interior de su morada. Allí, reclinada en una alfombra, estaba una joven gitana; vestía el clásico traje válaco; turbante de gasa con cintas doradas cuajado de medallitas; camisa o caftán blanco de abiertas y flotantes mangas, y falda de chillones colores. Su cara presentaba extremada palidez, los ojos cerrados; a no ser por el ritmo respiratorio se la hubiera creído muerta.

El sabio francés, sin ocuparse más de nosotros, se dirigió a ella. Con unos pases magnéticos la llevó al estado cataléptico. Cerrándole uno por uno los dedos de la mano derecha excepto el índice la hizo que señalase al lucero de la tarde, que lucía esplendoroso en el azul del cielo. En aquel instante la anciana le detuvo diciendo en voz baja:

Esperad a las nueve, a que se oculte la estrella. Los *vurdalakis* vagan en derredor nuestro.

La noche había extendido su manto por completo; la plateada luz de la luna con sus fantasmagóricos tintes realzaba el misterioso paisaje.

Nos hallábamos operando el fenómeno magnético en pleno campo, porque el párroco del lugar había dicho:

— Alejaos del pueblo; no sea nos invadan los demonios.

El francés en teatral actitud descargaba el flúido magnético que parecía escapar del extremo de sus dedos en fosfóricas luces. El sudor bañaba su frente.

La escena era digna de las más trágicas de *Macbeth*. La infeliz muchacha se retorcía como atormentada por interiores fuerzas; a su lado, fija en ella la ávida mirada al punto de saltar los ojos de las órbitas, la vieja matrona, obsesionada por la sed de la venganza, esperaba oir pronunciar el nombre de los asesinos. No había allí engaño ni farsa, sino una de las más estupendas y aterradoras experiencias ocultistas.

Como movida por un resorte sobrenatural la gitanilla se puso en pie. El operador tomó la mano de la sonámbula y, colocándola entre las de Gospoja, le ordenó que la obedeciese en un todo.

— ¿Qué ves hija mía? — preguntó ansiosa la señora. — ¿Puedes encontrar a los asesinos de nuestro señor?

— Estoy en camino — murmuró la niña con voz débil. Imposible describir con acierto lo que sucedió. Algo como una nube blanquecina se condensó al lado de la niña envolviéndola en azulada y metálica luz; un cuerpo astral, brillante, se formó paralelo al material y separándose de éste se lanzó al espacio perdiéndose en los rayos de la luna cual un jirón de niebla otoñal.

No bien el doble astral de la joven se desprendió de su cuerpo físico, cuando la vieja Gospoja colocó en las manos de la muchacha un puñal.

Un grito estridente lanzado por la niña conmovió los ecos de la montaña; feroz sonrisa iluminó su rostro y lanzando espumarajos de cólera esgrimió furiosa el arma como apuñaleando imaginarios enemigos... En su paroxismo homicida la sonámbula atacó a puñaladas al hipnotizador, que salvó la vida huyendo y encaramándose en un tapial, no sin recibir un gran rasguño en el brazo derecho. Desde su asilo y tras grandes esfuerzos mentales logró apaciguar y despertar a la gitanilla.

— ¿Pero qué le ordenó usted? — preguntó el francés a Gospoja.

Esta, lanzando una horrible carcajada, repuso:

— ¡Que me vengara, y estoy vengada! ¡Los asesinos acaban de morir!...

Tres días después en el Hotel de T... mi vista se fijó, inconsciente, en un periódico que se hallaba sobre la mesa y con sorpresa inaudita leí:

«DOS MUERTES MISTERIOSAS

«Anoche a las nueve y cuarenta, cuando el príncipe se retiraba a sus habitaciones, dos señores de su séquito dieron las más vivas muestras de angustioso terror. Como ebrios se tambalearon, esquivando golpes de invisibles enemigos.

«Sin responder a las solicitudes del príncipe y los circunstantes, cayeron fulminados. Sus cuerpos no mostraban señales de heridas, sólo manchas negruzcas cual si absurdas puñaladas hubieran desgarrado los tejidos sin perforar la piel. La autopsia halló las extrañas heridas llenas de sangre coagulada.

«La ciencia se ve ante un caso indescifrable; reina gran excitación en la corte...»

© Biblioteca Nacional de España

Los Grafófonos e Instrumentos Musicales "AMERICA" son insuperables.

OFERTAS EXTRAORDINARIAS A PRECIOS MUY REBAJADOS.



CONCERTOLAS

LOS GRAFOFONOS SIN CORNETA MAS PERFECCIONADOS.



GRAFOFONOS FINOS

CON CORNETA AMPLIFICADORA DEL SONIDO A PRECIOS DE ANTEGUERRA.

Concertola N.º 1. — Bonito grafófono con persiana delantera, precio con 6 piezas y 200 púas.............. **$ 62.50**
Concertola N.º 2. — Modelo superior, con puertas, precio con 6 piezas y 200 púas.............. **$ 85.—**
Concertola N.º 3. — Hermoso aparato, con tapa y puertas. Precio con 6 piezas y 200 púas......... **$ 99.50**
Concertola N.º 4. — Modelo muy elegante, con tapa y puertas. Precio con 6 piezas y 200 púas...... **$ 125.—**
Concertola N.º 5. — Precioso aparato, con armario guarda discos, mide metros 1.10 de alto. Es un grafófono perfecto en todo el sentido de la palabra. La ofrecemos al precio irrisorio de.............. **$ 250.—**
Con 12 piezas y 600 púas.

NOTA: La Concertola número 5 la vendemos también con facilidades de pago, o sean $ 25 al contado y 10 mensualidades de $ 25.— cada una. **Pidan prospectos.**

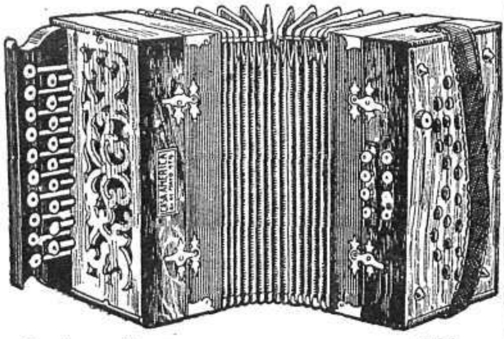
N.º 600 ª — **Bonito Grafófono** igual al dibujo. Precio con 6 piezas y 200 púas.............. **$ 35.—**
N.º 20 bis. — **Precioso Grafófono** con tapa de bisagras para abrir, motor solidísimo, voz fuerte y clara. Precio con 6 piezas y 200 púas.............. **$ 45.—**
N.º 608. — **Grafófono** recomendable, mide 41 × 41 ctms. de base por 20 ½ de alto. Motor de dos cuerdas. Precio con 6 piezas y 200 púas.............. **$ 65.—**
N.º 620. — *Lujoso grafófono*, mide 41 × 41 *ctms.* de base por 22 ½ de alto. Motor de dos grandes cuerdas reforzadas. Membrana de gran potencia. Precio con 6 piezas y 200 púas.............. **$ 99.50**

ACORDEONES AMERICA

REEMPLAZAN VENTAJOSAMENTE UNA ORQUESTA

¡Ojo, Aficionados, Ojo!

OFERTA SIN PRECEDENTES



Remitanos sólo.............. **$ 21.—** y le enviaremos libre de todo gasto a cualquier punto de la República este precioso Acordeón fino de 8 bajos y 19 voces, que vale el doble.

Regalamos además el método fácil para aprender a tocarlo en pocos días.

El mismo Acordeón, pero con cuatro bajos, lo enviamos por sólo.............. **$ 18.—**

Tenemos también un grandioso surtido de acordeones grandes, a piano y semitonados que ofrecemos en condiciones muy ventajosas.

DISCOS

Grandioso surtido en piezas bailables, clásicas y cantadas por los más célebres artistas del mundo.

Ya hemos recibido las últimas novedades cantadas por

GABRIELA BENSAZONI y BENJAMIN GIGLI

Ultimas novedades por la Orquesta R. FIRPO

$ 3.— CADA DISCO

689 { Muñequita de lujo. Tango. / Córdoba. Tango Milonga.
693 { La muerte de Milonguita. Tango. / La Cautiva. Tango.
696 { Ay Aurora. Tango. / Los Ruiseñores. Tango.
698 { Martínez. Tango. / Rosas de Fuego. Tango.

Cantados por el Dúo GARDEL - RAZZANO

$ 3.25 CADA DISCO

18036 { Pobre mi Negra. Zamba, Dúo. / *Esas no volverán. Canción.*
18037 { El Pañuelito. Tango. / La Tupungatina. Zamba, Dúo.

GRAN CATALOGO ILUSTRADO REMITIMOS ENVIANDONOS VEINTE CENTAVOS EN ESTAMPILLAS.

CASA AMERICA

STAHLBERG & RIGOTTI

SECCION GRAFOFONOS: Avenida de Mayo, 979 — Buenos Aires — **SECCION MUSICA:** Avenida de Mayo, 917

© Biblioteca Nacional de España



Las autoridades locales y los principales miembros de la Sociedad Italiana reunidos para festejar las fiestas del XX de Septiembre, las que alcanzaron un brillantísimo éxito.



MATAR LAS MOSCAS

ES EVITAR EL CONTAGIO DE MUCHAS ENFERMEDADES



PRECIO $ 1.20 CADA UNA

USE USTED LA BANDEJITA

"DAISY"

Mata millones por día y dura todo el verano

BALSAMO ORIENTAL Callicida infalible

Agentes para la América del Sud: MEDINA y Cía., Importadores de Ferretería, Rivadavia N.º 869, Buenos Aires. Venta en *todas* las casas por mayor y menor de ferretería, bazares, almacenes y farmacias.





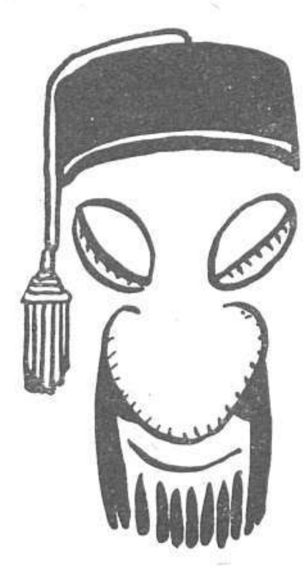
Para informes, al "EDEN HOTEL", La Falda, o en Buenos Aires: BARTOLOME MITRE, 552, U. T. 2159, Avenida

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

LO QUE VA DE LA SEMANA



SECRETOS DE LA NATURALEZA

DE MI DIARIO

En una de esas casas que abundan en la calle Talcahuano y Libertad, donde se compra y vende de todo, hice un hallazgo!...

Encontré un librito que...

Un librito, que si el judío que me lo vendió llega solamente a olfatear lo que es, me pide un disparate y me deja con las ganas — ¡qué ganas! — con el martirio de saber que existe, que está allí y que no puedo comprarlo, porque todo tiene un límite en este mundo, fuera de la avidez de los cambalacheros.

Nada menos que los «Secretos de la Naturaleza» por Jerónimo Cortés, natural de la ciudad de Valencia. Así reza la carátula.

¡Tuve que emplear una diplomacia!...

El librito estaba entreverado con otros muchos, todos en mal estado, y presentaba en el lomo una de aquellas pequeñas etiquetas con número y precio que suelen aplicar los rematadores a los objetos que ofrecen en «venta particular».

Este... manifesté sumo interés en adquirir un violín:

— ¿Tiene un violín?... ¡Lo quisiera bueno, muy bueno!...

— Aquí tienes una Estradadebarrios lajítima, ¿eh?... Una Carnerio, lajítima también... Violines alamanas para estudio si quieras, ¿eh?... Tiene de todo precia... ¿Cuánto te animas a gastar?...

No fué posible entendernos en el mercado artístico. El judío profesaba un concepto tan elevado del valor de los fabricantes de violines de la escuela cremonesa, que no había plata suficiente para pagar el Estradadebarrios, como decía él muy pintorescamente, y tampoco para el... Carnerio.

Paseé la vista por la armería:

— ¿Y esos revólvers?

— Hay de todo precia... ¿Quieres una Smith Fésson? ¡Lajítima!...

— ¿Y esos libros?

— ¡Barato!...

— ¿Cuánto quieres por ese paquete... así al montón?

— ¡Ay, no puedo vendértelo!... Solamente ese de Químicas vale mucho...

— ¡Si son todos cachivaches!...

— ¿Si son cachivachas para qué compras?... Me das tres pesos sin la Químicas...

— Con la Química...

— ¡No puede!...

Y como de la Química no me importaba nada, terminé con pagarle dos y cincuenta por los demás y me llevé la obrita de Jerónimo Cortés, una edición « totalmente refundida y aumentada, con varios tra- « tados sobre materias interesantes a toda clase de « personas, como secretos para volver la vida a los « sofocados y envenenados; tener buena vista y en « buen estado los cabellos y los dientes y otros muchos « que verá el curioso lector ».

No esperé siquiera a llegar a mi casa. Saqué de entre los otros el libro que me había llamado la atención y empecé a ojearlo en el tranvía.

¡Aquello era una enciclopedia!...

Solamente recorriendo el índice daban ganas de leer todo eso de un tirón, aprendérmelo de memoria y, puesto que me encontraba cómodamente sentado en el tranvía, de no llegar nunca a destino para no interrumpir la lectura. ¡Qué de secretos encerrados en unas cuatrocientas páginas más o menos!... Para sacar fuego sin yesca; para ver de noche sin lumbre de fuego; para que el caballo no rebuzne, ni el asno... digo para que el caballo no relinche, ni el asno rebuzne; secreto del corazón del perro; para conservar la cama sin chinches, los aposentos sin pulgas, la casa sin moscas, mosquitos y ratones... ¡De todo!...

¡Los hombres somos siempre hombres!... Y mientras la felicidad que nos embarga no venga dividida con los que nos rodean y a quienes queremos, nos parece que no está completa.

Por cuanto intentara disimularla, la dicha debió iluminar mi rostro, porque se dieron cuenta en seguida de que algo había fuera de lo común:

— ¿Trae algo bueno?

— Nada...

— ¿Vuelva a decirlo?

— Nada.

¡Qué esperanza!... ¡Cuando intento decir una mentira me sale una mueca que me denuncia a la legua!... Y me farrean que es un contento:

— ¡Imposible darse cuenta que dice una mentira!... ¿A ver lo que trae de bueno?... ¿Es para la mesa?... ¿Langostinos?

— ¿Pero no piensan más que en la mesa ustedes?

— Si fuera la primera vez que... ¿Fruta?... ¿Dulce?

— ¿Adónde quieren que esconda la fruta y el dulce?... ¿No ven?

Y levanté los brazos, lo mismo que el habilitado de la Aduana cuando le pegaron el susto en el Paseo Colón.

Me dejé registrar detenidamente, pero a pesar de la confianza que deposito en mis vástagos, por las dudas les recordé que no debían confundir, en el entusiasmo de sus investigaciones, el níquel con la fruta o los merengues...

— ¿Usted nos cree capaces?

— ¡Qué esperanza!... Es refrescar los mandamientos... nada más.

No hicieron caso del libro, y una vez que me dejaron libre lo levanté con aire triunfal:

— ¡Lo tenían bajo sus narices y no han visto nada!...

— ¿Qué es? ¿Qué es?...

— Los «Secretos de la Naturaleza».

¡En cuanto oyeron la palabra «secretos» las mujeres... no les digo nada!...

— ¡A ver, a ver!...

¡Resulté el hombre más interesante del universo!... Y papacito de aquí, y papaíto de allá... Y que yo me descuidaba, que tenía que afeitarme más a menudo, cuidar un poquito más la corbata, esa bendita corbata que se me escapaba siempre de un lado... ¡Es tan linda una persona anciana que anda bien arreglada!... ¡Para nosotras también!... ¡Qué dirá la gente!... Que le dejamos salir así, como un cualquiera...

— Ustedes que andan buscando específicos para combatir el vello, para que se les vaya la caspa... Aquí hay de todo... De todo...

Y empecé a alabarles la excelencia y sencillez al mismo tiempo de las recetas...

— ¡Cosas de los antiguos, pero prácticas y probadas!...

Luego fuí ensanchando el campo de aplicación de los secretos de Jerónimo Cortés.

— Hasta se podría hacer una pequeña explotación casera de específicos asombrosos e innocuos... Tenemos, por ejemplo, el bálsamo de romero, que se puede preparar fácilmente... Resulta barato y puede constituir una rentita... Si no fuera más que para sufragar los gastos de sombreros y vestidos... No les lleva gran tiempo, es un trabajo limpio, que se realiza en el hogar... Que vendan ustedes veinte cajitas de bálsamo por día... y que ganen un peso en cada una... Son veinte pesos, son seis-

© Biblioteca Nacional de España

cientos pesos mensuales... Un sueldo respetable...

Los herederos parecieron encantados de la industria doméstica, pero la reina del hogar tuvo en seguida que apagar los entusiasmos y salió con una frasecita agria:

— Anda, anda, con tus especulaciones... Va a resultar lo mismo que tu cría de gallinas.

La alusión era mortificante, porque traía a la memoria una empresa que intenté con todas las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, y me resultó mal por la oposición constante y sistemática de la susodicha reina del hogar, encaprichada en no adaptarse a la sana y tranquila vida campestre. Me costó unos cuantos cientos de pesos también, pero...

Lo que resultó conmovedor fué la defensa espontánea que tomaron de mi fracasada iniciativa los que menos esperaba que se atreverían a hacerlo:

— Oh... Pero... es que en lo mejor se abandonó aquello... Ya estaban hechas las instalaciones y todo... No se puede esperar que en un año un criadero proporcione las rentas de una estancia... Además aquí se trata de otra cosa... Solamente con la reclame que podría hacer al bálsamo de romero él, que escribe en los diarios... Y... ¿diga? ¿Hay recetas para hacer desaparecer el vello de los brazos?...

— Pero si ese no es un vello que se note...

— No es para mí... es para una amiguita... la de Melitones, que se afeita con la maquinita casi todos los días...

— Vamos a ver...

— Déjeme a mí...

— No, señora... Tenga paciencia... «Los Secretos de la Naturaleza» los manejo yo solamente... A ver: secreto probado para mal de quijada; secreto para conservar la barba y cabellos rojos; para conservarlos negros; para que las uñas y cabellos crezcan poco... ¡Aquí está! Secreto probado para que no nazcan ni crezcan pelos...

La receta era breve, pero algo difícil de realizar, por lo menos por lo que se refería a la primera fórmula.

« Raerte has muy bien con navaja los pelos o cañones « que querrás y úntate aquel lugar con goma arábiga « deshecha con el zumo de «fumus terrae» o sangre de « murciélago, que es mejor, y no te crecerá más. »

— ¡Ay, qué cosa!... ¿Y como va... a conseguir murciélagos?

— Este es el asunto... Indudablemente hay recetas algo raras... Pero vamos a ver... Tenemos una segunda fórmula... Aquí dice «el mismo efecto te hará el...».

Tuve que suspender la lectura, porque me dieron ganas de reir.

— ¿De qué se ríe?

— Esta sería más a mano, muy factible y la materia prima que se necesita, según Jerónimo Cortés, la suministran los gatos.

Todos miraron complacidos al gatito, que filosóficamente dormía sobre la heladera, para que la perra no lo molestara con sus caricias groseras.

— Miralo al Micifuz...

— Ese sería el boticario.

— ¿Y entonces?

— Entonces... mejor que lean ustedes de lo que se trata...

Todos arrugaron las narices.

— ¿Se animan?

— ¡Y cómo es posible!...

— La razón científica es otra cosa... Por otra parte nosotros no necesitamos tanto conocer el «modus operandi», que dirían los sabios, cuanto si realmente se consiguen los efectos deseados.

— Yo voy a escribirle a la de Melitones que venga... que hay algo que le interesa...

— Puede ser, no quiero largarme con una teoría científica, pero como ustedes saben, el gato es uno de los animales que desarrolla más electricidad... Si nosotros tomamos a Micifuz en los brazos, nos sentamos sobre una silla cuyas cuatro patas descansen sobre otros tantos aisladores como los del piano, por ejemplo... y acariciamos al gatito de contrapelo, veremos salir chispas que se desprenden luminosas como de una botella de Leyden. Son descargas eléctricas... ¿Quién les dice a ustedes que el gato no sea un depósito de rádium?... Hasta la fecha la mejor forma para hacer caer completamente el vello ha sido la aplicación de los rayos ultravioletas...

Una hipótesis como cualquier otra...

La cartita a la de Melitones salió al día siguiente y huelga decir que en las primeras horas de la tarde la niña había venido a ver de qué se trataba.

Se le confió, con la debida solemnidad, el secreto de Jerónimo Cortés y como era de esperar se manifestó indignada

— ¿Para esto me mandaste llamar, che?...

— Puedes experimentar primero sobre una pierna... Y si fuera cierto, ¿qué habría de malo?...

— Solamente las manipulaciones que hay que hacer... Callate, callate... ¡Qué rico tipo sos vos!...

Pero a pesar de eso pidió detalles y quiso saber si era con vinagre que había que mezclar el remedio y en qué dosis...

— Para mi son cuentos...

— Quién sabe, che... Como el gato es un animal tan eléctrico, ¿quién te dice que no contenga rádium?...

— Lo que soy yo no la voy con esas pomadas.

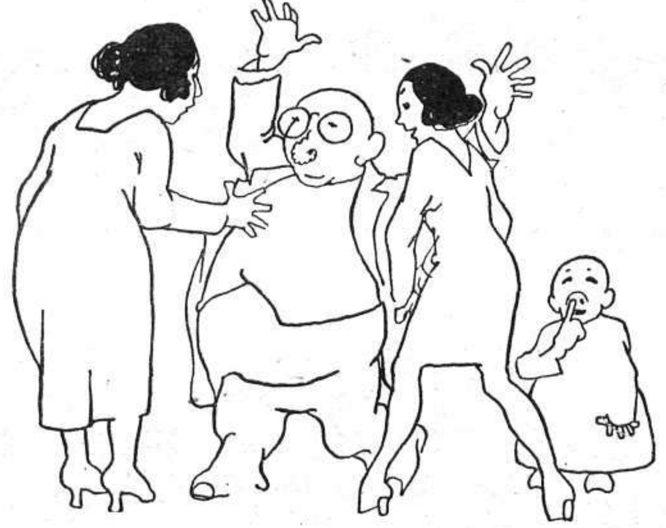
Sin embargo, una semana después la de Melitones vino a pasar el día en casa como suele hacerlo de vez en cuando, y la encontramos rebosante de felicidad.

A nadie se le ocurrió por supuesto preguntarle si había intentado el sistema de Jerónimo Cortés, visto que solamente la enunciación de la fórmula le causó tanta indignación. Como son gente que disponen de recursos, estuvimos convencidos que habrían encargado una buena provisión de murciélagos al objeto de desangrarlos y preparar una pomada.

Pero algo me hizo sospechar lo contrario. Para mí optaron por el remedio más barato y, digámoslo también, más a mano.

Indudablemente, sin embargo, el vello había desaparecido.

Esta industria casera parece que no va a encontrar oposición y vamos a ver si llega a ser una fuente inagotable de recursos.



DOCTOR VACCARI

© Biblioteca Nacional de España

De Mercedes



El ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, acompañado del director de la escuela normal, señor Amavet, al salir de la biblioteca de esta ciudad, durante la visita que hizo el ministro con motivo de la colación de grados.





ESCRIBANOS pidiendo folletos de los cursos de CONTADOR, TENEDOR DE LIBROS, CALIGRAFIA, TAQUIGRAFIA, ORTOGRAFIA, ARITMETICA, MECANICO, ELECTRICISTA, DIBUJO, CHAUFFEUR que enseñamos por CORRESPONDENCIA, pagaderos en mensualidades. OTORGAMOS DIPLOMAS. — TENEMOS MAS DE 20.000 ALUMNOS. Devolvemos el dinero al alumno desconforme de la enseñanza.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059, LAVALLE, 1059 — BUENOS AIRES

NOMBRE.. DIRECCION..

¿Queréis reponer vuestras fuerzas perdidas?

TOMAD POTENTOL

© Biblioteca Nacional de España

PNEUMATICOS

DUNLOP

TIPO

MAGNUM

ANTIDERAPANT de GOMA

Sus botones son tan resistentes que se agarran a cualquier camino.

Tenemos existencia del tipo

MAGNUM CORD con TALON

Pídalo a su proveedor.

© Biblioteca Nacional de España

De Zárate



Terrible accidente ocurrido en la usina de luz eléctrica de esta localidad, ocasionado por la rotura de un volante que lanzado en trozos a gran distancia produjo importantes destrozos, hiriendo a varios empleados.

Kalisay

en

Primavera

Como la Primavera, el aperitivo

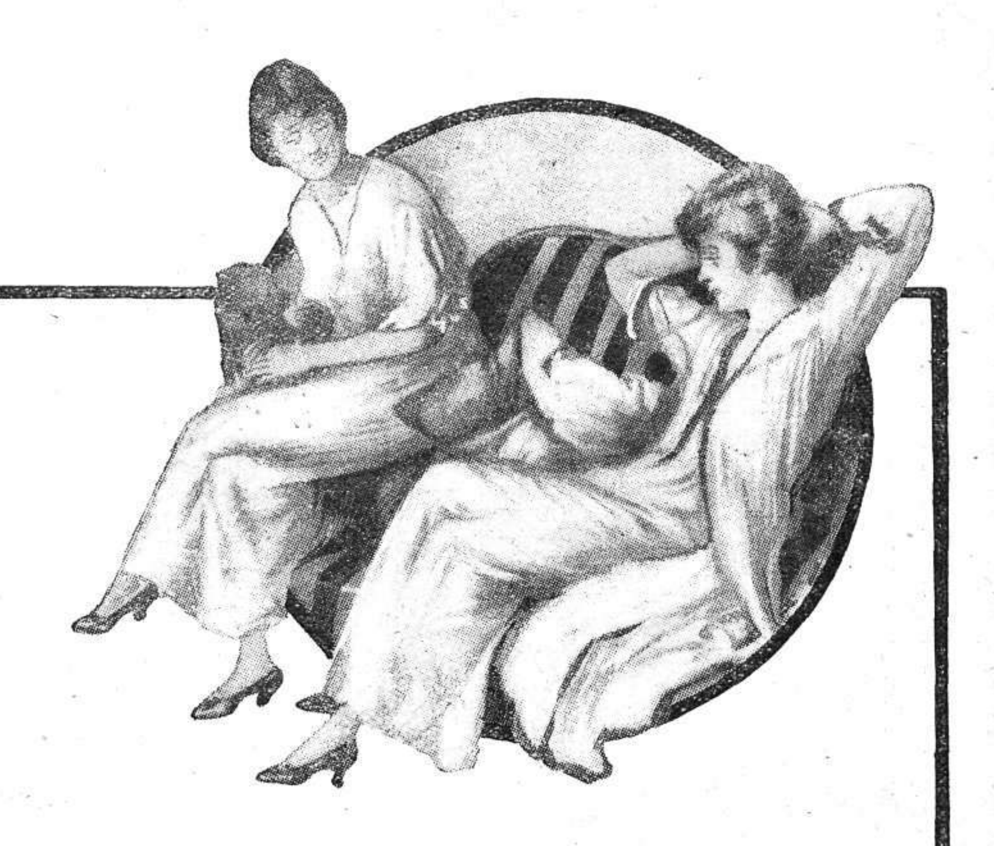
KALISAY

ofrece, en sus virtudes higiénicas, el secreto de eternas renovaciones.

Lagorio, Esparrach y Cía.

Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



EL GRAN SECRETO DE LA SALUD

Triunfando del estreñimiento, se ha comprobado científicamente que se evitan más del 80 % de malestares y enfermedades, pero, por otra parte, es preciso, para lograr ese objeto, desconfiar sobremanera de todos los purgantes salinos demasiado violentos, que debilitan y acostumbran al intestino. Al contrario, el

TE DE LOS VOSGOS

es un purgante muy suave y siempre innocuo; mezclado con té común, no se le conoce el gusto y se puede graduar a voluntad la dosis.

EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda. — DEFENSA, 215,

SUS SECCIONES Y BUENAS FARMACIAS.

© Biblioteca Nacional de España

CINZANO

VERMOUTH

¡¡Fíjense!! Pruébenlo; y no lo confundirán nunca.


© Biblioteca Nacional de España

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 8 DE OCTUBRE DE 1921 N.º 1201

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

COLOCACION DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DEL INSTITUTO BERNASCONI

L Presidente de la República, doctor Hipólito Irigoyen, y la señora Dalmira Cantilo de Gallardo, padrinos de la ceremonia verificada al colocarse la piedra fundamental del Instituto Bernasconi, presenciando el acto. Una enorme concurrencia acudió al terreno comprendido entre las calles Catamarca, Progreso, Luca y Rondeau donde se efectuó la interesante ceremonia. La obra a construirse será el edificio más importante de Sud América y llevará el nombre del generoso donante, quien al morir legó toda su fortuna, en prueba de gratitud hacia este país, donde la había conquistado a fuerza de una labor ejemplar y honesta.

FOTO DE BELL.

© Biblioteca Nacional de España

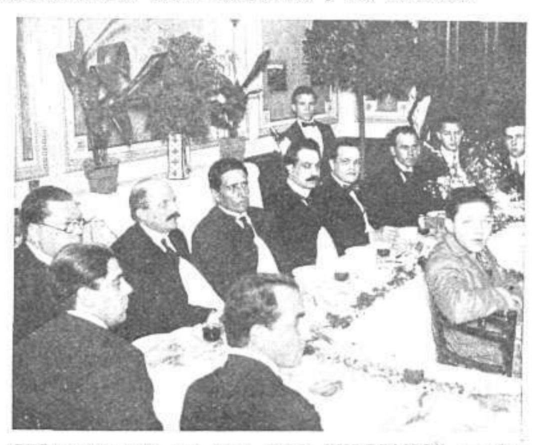
NOTAS GRAFICAS DE ACTUALIDAD



JURAMENTO DEL NUEVO OBISPO DE LA PLATA. — Monseñor Alberti, con el gobernador esclesiástico monseñor Duprat, el obispo monseñor de Andrea y altos miembros del clero metropolitano, después de realizada la ceremonia del juramento de fidelidad a la Constitución, prestado ante el primer magistrado y sus ministros.



DEMOSTRACION EN HONOR DE PAUL FORT. — El príncipe de los poetas y su gentil esposa, rodeados por algunos de los escritores y periodistas iniciadores del homenaje que como demostración de íntima simpatía le fué ofrecido.



CELEBRANDO EL DIA DEL "ULPIANO". — Cabecera del banquete dado por los miembros de la "Asociación Ulpi" en señal de desagravio por la clausura del internado del Colegio Nacional de la Universidad de La Plata.

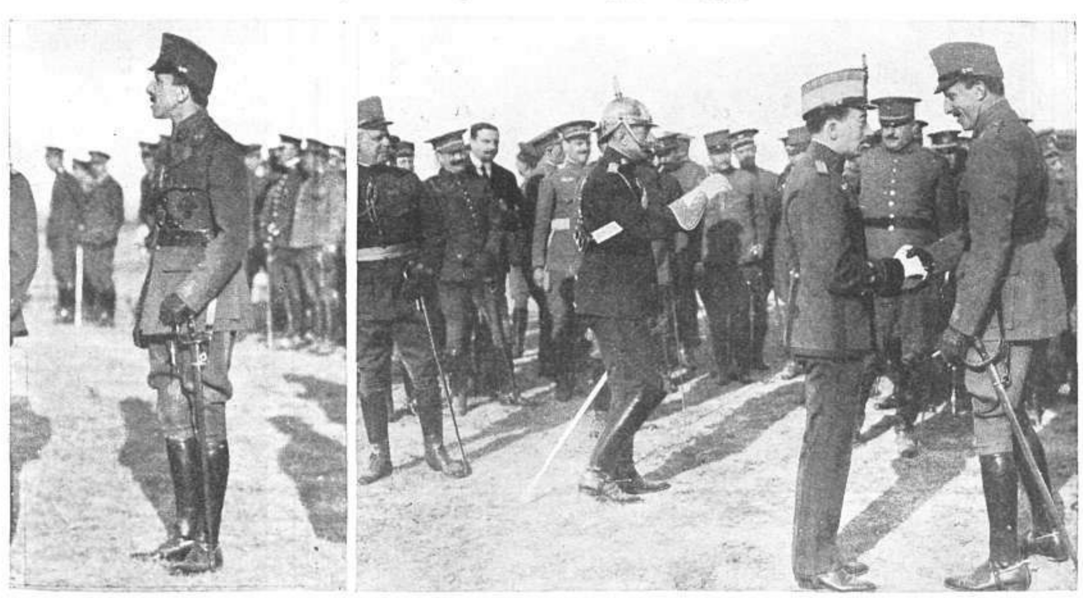


HOMENAJE AL GENERAL MARTIN RODRIGUEZ. — El Intendente Municipal, los secretarios doctor Varangot y señor Pedraza y otras personalidades ocupando el palco oficial al comenzar el acto de descubrir la placa de bronce colocada en la calle que llevará el nombre del prócer, como glorificación de su memoria.

© Biblioteca Nacional de España

ESPAÑA EN MARRUECOS

Emocionante y entusiasta despedida en la Estación del Mediodía a los soldados del regimiento de Saboya, que parten a defender el pabellón de la patria en los campos de Marruecos.



El rey Alfonso presenciando el desfile de las tropas de guarnición en Madrid, en el campamento de Carabanchel.

El heroico capitán Ríos de la escuadrilla de aviación en Marruecos recibe las felicitaciones del rey, después de habérsele impuesto, en el campamento de Carabanchel, la Cruz laureada de San Fernando ante las tropas de guarnición en Madrid.

© Biblioteca Nacional de España

Artilleros españoles conduciendo un cañón para defender la posición de Cabo de Agua.



Artillero peninsular cañoneando al enemigo desde las posiciones avanzadas de Melilla.



Acrece cada día que pasa y a medida que se reciben noticias de las operaciones, la intensa expectativa por conocer el resultado de la lucha. Los triunfos obtenidos por las tropas peninsulares, inmediatamente de iniciarse la ofensiva, han sido de positivos efectos para la iniciación de una franca corriente de optimismo respecto a la pronta y feliz terminación del conflicto. Los poderosos refuerzos enviados por el gobierno español a Marruecos dicen bien de su

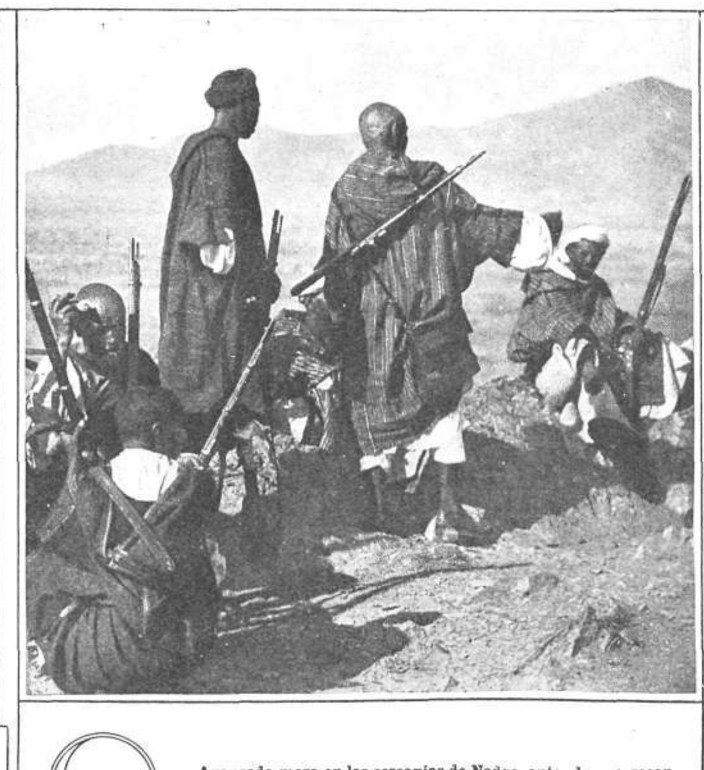


© Biblioteca Nacional de España

Tiradores moros destacados en avanzada, haciendo fuego a los puestos ocupados por los españoles.

firme propósito de asegurar de una vez por todas el completo dominio en esa zona. Ese propósito ha sido ampliamente sostenido por el patriotismo con que todos los soldados han acudido al llamado que se les ha hecho. El pueblo español ha despedido con entusiasmo delirante a sus soldados, y escenas inenarrables se han provocado a su partida. Nuestro corresponsal en Madrid, señor Vidal, nos ha enviado las interesantes fotografías que publicamos, todas ellas de palpitante actualidad.

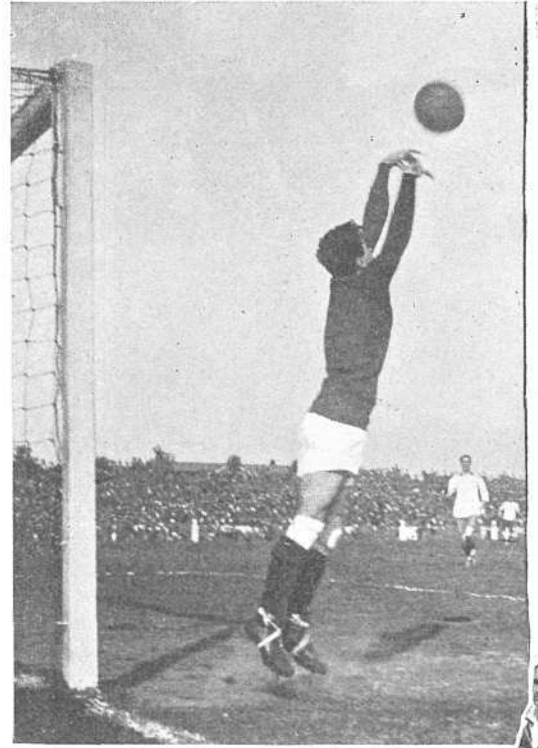




Avanzada mora en las cercanías de Nador, antes de ser reconquistada esta plaza por las tropas españolas.

© Biblioteca Nacional de España

CAMPEONATO SUDAMERICANO



Kuntz, el notable guardavalla brasileño, atajando en gran estilo, un buen tiro alto.



Con sorprendente agilidad Kuntz salva a su valla de una inminente caída.

ARGENTINOS v. BRASILEÑOS

Ante una concurrencia no menor de 30.000 personas se disputó el primer partido por el Campeonato Sudamericano, entre los equipos brasileños y argentinos. El público aplaudió con entusiasmo algunas jugadas y sobre todo el goal que dió el triunfo a los argentinos.

D. R. Vallarino, juez uruguayo que dirigió el encuentro.

La defensa argentina en apuros. Tesorieri, guardavalla, después de haber desviado apenas la pelota, se halla en el [illegible] a alejar el peligro.

© Biblioteca Nacional de España

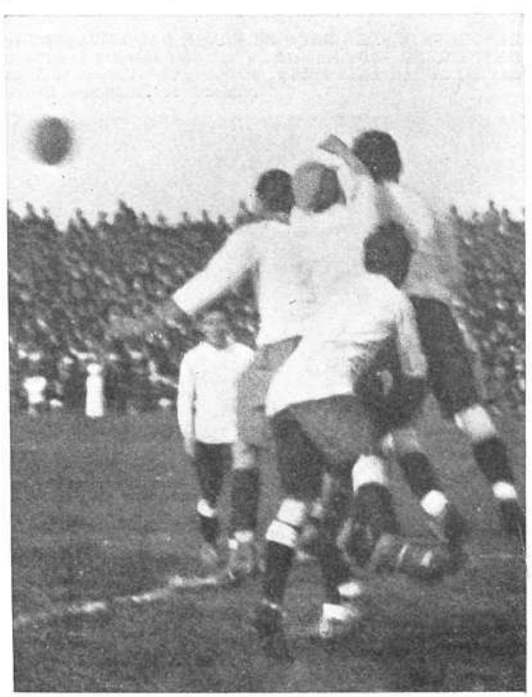
DE FOOT-BALL



Sosa, centro forward argentino, encabezando un ataque, esquiva a los hombres de la defensa brasileña.



Celli, back argentino, cabecea admirablemente, cerca del arco, un potente tiro alto.



La valla argentina apremiada; el guardavalla y los backs esforzándose para rechazar la pelota.



Tesorieri salva bien un tiro alto dirigido desde corta distancia por el centro foward brasileño.

FOTOS DE ARROYO Y BELL.

© Biblioteca Nacional de España



BANQUETE OFICIAL DADO EN HONOR DEL EMBAJADOR ESPECIAL DE MEJICO POR EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES. — De izquierda a derecha: ministro de Chile, ministro del Paraguay, ministro de Guerra, presidente del Senado, ministro de Instrucción Pública, presidente de la Cámara de Diputados, ministro de Obras Públicas, embajador especial doctor Caso, ministro de Relaciones Exteriores y ministro del Uruguay.

RECEPCION OFRECIDA EN EL PALACIO DE LA LEGACION POR EL EMBAJADOR ESPECIAL. — Grupo de distinguidos concurrentes a la hermosa reunión allí celebrada con motivo de la magna fecha que celebra Méjico

© Biblioteca Nacional de España



FIGURAS DE ACTUALIDAD

Señor D. FERNANDEZ BESCHTEDT

DIRECTOR GENERAL DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

POR SIRIO

Por su lucida actuación,
sienten por él verdadera
estima y admiración
desde el vagón de primera
hasta el último furgón.

© Biblioteca Nacional de España



ROSCOE ARBUCKLE (*TRIPITAS*)

TEATRO DEL SILENCIO

Nació en Smith Center, estado de Kansas, en 1887. A la edad de quince años entró a formar parte de una compañía ambulante de repertorio, y más tarde actuó como empresario de su propia compañía. Es un buen cantante.

La carrera cinematográfica de Arbuckle empezó en 1913, cuando el conocido empresario Mack Sennett le echó el ojo y lo contrató en seguida. El artista entonces trabajaba con su espesa, la pequeña rubia Minta Durfee, y juntos interpretaron gran número de comedias.

La Famous Players-Lasky Corporation aseguró los servicios de Arbuckle por conducto de Joseph M. Schenck, presidente y administrador de la Comique Corporation, con la cual Arbuckle tiene un contrato de diez años.

Al expirar el contrato del famoso cómico fué renovado por un periodo de tres años. Según los términos de este contrato, a Arbuckle se le garantiza una entrada anual mínima de un millón de dólares, por un periodo de tres años, loque lo convierte en el cómico más bien pagado del mundo.

Entre las comedias de Arbuckle se cuentan «El Carnicero», «Un Travieso Romeo», «The Rough House», «Su Noche de Bodas», «Oh, Doctor», «Gordito en Coney Island», «Héroe del Campo», «Out West», «The Bell Boy», «Moonshine», «Good Night Nurse», «El Cocinero», «Camping Out» «Amor», «A Desert Heroe», «Entre bastidores», «The Hayseed» y «The Garage».

A causa de la popularidad universal del artista se creyó conveniente presentarlo en películas de largo metraje que prestasen mejor oportunidad para el despliegue de su talento cómico-dramático. En consecuencia, interpretó «The Roundup», cinta Paramount en cinco partes adaptada de la famosa obra teatral del mismo nombre. Esta película alcanzó un éxito tan tremendo que Roscoe resolvió abandonar por completo el género corto, y desde entonces ha aparecido en «El Alma de la Fiesta», «Los Millones de Brewster» y «El Agente Viajero», todas películas adaptadas de obras famosas.

Actualmente pesa sobre él una acusación por asesinato. Todos sus numerosos admiradores desean que el popular actor pruebe su inocencia.

© Biblioteca Nacional de España

¡AQUI ESTA EL LADRON!

por ARTURO G. DE LAZCANO COLODRERO

Hacia tanto tiempo que no veía a mi amigo Carlos que, al encontrarlo después de algunos años, sentí como si volviera a vivir de nuevo aquellas horas tan felices que pasé en su grata compañía cuando éramos condiscípulos.

Un abrazo, frases de admiración: — ¡Cómo has cambiado! ¡Qué hombre te has puesto!, — etc., etc., fué el preliminar de nuestra entrevista. Acto seguido lo invité a mi domicilio, donde con toda libertad nos contaríamos las peripecias o dulzuras de nuestras vidas, después que el destino nos hizo marchar por sendero diferente durante tantos años.

Las mejores amistades, y las que duran más, posiblemente, son aquellas que uno se labra en las aulas de los colegios. Y es natural que así sea, puesto que nacen y se desarrollan al calor de un compañerismo espontáneo y antes, también, que el hombre comience a pensar en la conveniencia de tal o cual relación.

Yo le profesaba a Carlos un cariño sincero, así que deseaba con avidez conocer sus aventuras, de las que no debía escasear dado su temperamento alegre, audaz y bastante aficionado a los amores romancescos.

Una vez que estuvimos en mi escritorio lo acosé a preguntas, las que él complacido contestaba, contándome infinidad de sucesos extraños acontecidos en su peregrinación semibohemia a través de la República.

Nuestra mente, en el transcurso de la conversación, volvió al pasado, a la época que éramos estudiantes. Recordamos los compañeros, profesores y, sobre todo, cada momento hilarante de nuestra vida estudiantil, ya sea a costa de un condiscípulo, o más comúnmente del mismo catedrático.

Me estaba relatando ya no recuerdo que episodio de aquellos felices tiempos, cuando se interrumpió de pronto preguntándome:

— ¿Te acuerdas de Olga?

— ¿De Olga?

— Sí, hombre; aquella rubiecita de la calle Entre Ríos a la que tú me acompañabas a hacerle la pasada.

— ¡Ah! sí, ya recuerdo. Pero esa se fué con su familia a vivir a otra provincia — le contesté.

— Casualmente, a eso voy. Una tarde que paseaba en Buenos Aires por la calle Florida, al llegar a la altura del Pasaje Güemes me doy con una señora retacona y gorda, acompañada por una joven hermosa, quien al verme pareció turbarse, pero luego, al notar mi insistencia en mirarla, me respondió con una sonrisa tan dulce y angelical que creí, en aquel momento, que el paraíso, con todas sus delicias, se había abierto para que entrara yo. Como es de suponer, giré sobre mis talones y me les adelanté por entre el gentío, parándome en la esquina Cangallo y Florida, con el propósito de verla pasar junto a mi lado y cerciorarme si realmente aquello no era una ilusión. Efectivamente, nueva sonrisa, y aquella vez no cabía duda de ninguna especie porque había tenido la precaución de enfocarla bien con la mirada. Pero después que pasó me pareció que esa cara no era desconocida para mí, y me entró la terrible duda de si sería alguna conocida a quien no acertaba a filiar y por eso me miraba de ese modo esperando mi saludo, o si realmente se trataba de una divinidad como cualquiera, que se había sentido herida por la flecha certera e irresistible de mi amor. De todos modos, dije para mis adentros, debo ver en qué para esta aventura, o lo que haya de ser.

Seguila siempre a cierta distancia estratégica, para que la señora que la acompañaba no se diera cuenta de mi persecución.

Llegaron hasta Corrientes y se pararon como a esperar el tranvía. Así fué en efecto; después de haber dejado pasar dos o tres, subieron en uno que no me fijé adonde iba por ver aquellos ojos que me anonadaban con sus chispazos de luz.

Yo también me encaramé tras ellas, ya cuando el tranvía se ponía en marcha, ¡pero oh suerte infiel!; no había aun acabado de subir cuando siento una voz que me dice: *¡Completo; non gache asiento; abáquese!*

Ante mandato tan imperativo no tuve más remedio que bajarme.

¿Qué hacer en semejante trance? Seguirla pensé, aunque fuera a pie si no encontraba otro medio más cómodo.

Subí en el primer taxi que vi diciéndole al chauffeur que alcanzara el tranvía que acababa de pasar.

El tráfico de la calle Corrientes es tan grande a esa hora de la tarde, las 18 más o menos, que los vehículos apenas pueden transitar lentamente, de modo que me fué fácil darle alcance al coche-motor, cuyo guarda no quiso admitirme entre sus pasajeros alegando no sé qué ordenanza municipal sobre el completo.

Para que las conquistas amorosas den el resultado deseado, es necesario tener una paciencia a toda prueba, razón por la que, con una calma espeluznante seguí el tranvía, a pesar que de vez en cuando echaba una ojeada al taxímetro, el que matemáticamente me iba sacando la plata del bolsillo de una manera alarmante, pero a un tenorio de corazón no lo amedrentan esas pequeñeces.

En vista de que en nuestro viaje habíamos llegado a las afuera de la ciudad, y que los pasajeros del tranvía disminuyeron, desapareciendo, por consiguiente, el chocante letrerito del completo y, muy especialmente, que los intereses materiales primaban en aquella ocasión sobre los espirituales, resolví hacer adelantar el auto una cuadra, despacharlo, y luego encaramarme en el tranvía.

Por fin, después de viajar una hora, o tal vez más, aquella señora y su angelical compañera se bajaron en un pueblo de los extremos de Buenos Aires, el cual, según me informó el guarda, lleva el nombre de uno de nuestros próceres: General Urquiza.

Bueno, yo creo que si Urquiza fué un héroe, no menos lo fuí yo, por lo menos en las cuestiones de amor.

Como es de suponer, descendí tras ellas, y a poco andar las vi que se introducían en una casa de aspecto moderno y simpático. Esperé en la esquina un rato, al cabo del cual apareció mi Dulcinea, completamente sola. — Este es el momento — me dije, y encaré resuelto a decirle cualquier piropo dulce que le halagara el oído. Felizmente no me dió tiempo, porque antes que yo pronunciara palabra, se anticipó a decirme:

— ¿Cómo le va, Carlos? ¿Ya no me conoce?

Atónito, perplejo, quedé mirándola, y creo que más bien por el timbre de su voz que por su rostro, acerté a darme cuenta de con quien hablaba.

— ¡Oh! usted, ¡Olga! — exclamé alborozado.

— Sí, yo — me respondió con su acento angelical y tierno — pero no se pare que la hora es un poco inoportuna; nos puede ver papá.

— ¡Ah! su papá, ¡siempre su papá!

— Y, qué quiere. Ya sabe que donde manda capitán no manda marinero. Pero si tiene deseos de verme puede volver mañana a las seis de la tarde.

Unos pasos que resonaron en el zaguán cortaron repentinamente nuestra plática, y me alejé pensando en las vueltas de este ingrato mundo, a la par que interiormente guardaba una satisfacción indescriptible.

Olga había sido durante mis sueños, casi de niño, la mujer ideal, la perfecta, la única digna de unirla a mi existencia, pero desgraciadamente en la época que nosotros flirteábamos yo era un adolescente a quien su terrible papá no quería ver ni pintado. ¡Y guay de mí si alguna vez nos hubiera encontrado hablando!

Al día siguiente, a las 18 en punto, estuve en la esquina de su casa. Pasé por frente de la misma repetidas veces sin notar la presencia de mi Julieta. Es-

© Biblioteca Nacional de España

peré sin embargo una media hora, después de la cual se abrió el balcón, apareciendo Isabel, su hermanita pequeña. Otro compás de espera con la siguiente nerviosidad del caso, hasta que por fin salieron las dos hermanas, dirigiéndose a la esquina opuesta a la que yo me encontraba. Las dejé que se alejaran un poco, y luego las alcancé. Dimos vuelta a la manzana lentamente, volviendo a repetirnos los eternos juramentos de amor que nos hiciéramos en otro tiempo. La entrevista duró unos cuantos minutos, a causa de que su mamá las esperaba para ir de visita no sé adónde.

Luego volví muchos días seguidos, y en uno de esos me pidió que lo viera a su papá, y sin más ni más le expusiera el caso, solicitándole me dejara visitarla en su casa como cualquier correcto festejante.

Conociendo los antecedentes del respetable y severo padre de familia, se me hacía cuesta arriba dar semejante paso, pero un buen día hice coraje y me le presenté resuelto a hablarlo, saliera lo que saliera.

Una vez que estuve en su presencia, previa presentación de mi persona, a quien odiaba y conocía mucho de lejos, le manifesté el objeto de mi visita y mis proyectos de matrimonio con Olga, cuando él lo creyera prudente.

A medida que realizaba mi exposición fuí tomando valor, así que terminé de decirla con un tono enfático y empleando unas mímicas y unas «poses» que denotaran mi altivez y la veracidad de mis palabras.

Fuí escuchado sin interrupción y al parecer con sumo interés, pero una vez que hube terminado vi que mi futuro suegro sin pronunciar palabra me señalaba una cosa con el índice de su dedo.

Dí vuelta a la vista hacia el lugar indicado notando, con gran sorpresa, que el que servía de blanco era mi pobre sombrero, que reposaba cómodamente sobre una silla.

— ¿Qué hay? — me atreví a preguntarle a pesar de comprenderlo todo.

— ¡Que la prudencia le aconseja tomarlo cuanto antes y no volver a pisar los umbrales de esta casa!

Salí como es de suponer y me alejé echándole mil maldiciones, a la par que con el espíritu caído, puesto que con semejante fracaso se derrumbaba el sueño de mi vida.

Pero dicen que Dios es justo, y así debe ser, porque al día siguiente me puso la solución en la mano con una esquela que me llegó de Olga, en la que me anunciaba que el tirano de su padre había resuelto introducirla *ipso-facto* en un internado de monjas, y como ella no podía vivir sin verme, estaba dispuesta a irse conmigo. Me decía, también, que arreglara todo para nuestra oculta boda, y que esa noche, víspera de su entrada al colegio, me esperaba hasta las dos de la madrugada por los fondos de su casa, los que daban a un sitio baldío.

Hice los trámites necesarios para nuestro desposorio, pero tropecé con el grave inconveniente de que precisaba el consentimiento de su papá, por ser ella menor de edad. En fin, pensé, una vez producido el escándalo, no tendrá más remedio que acceder y dejar de hacerse el malo.

A la una en punto estuve en el lugar señalado. Aquello no podía ser mejor. Una pared baja, de fácil acceso, y la completa oscuridad reinante facilitarían la fuga.

¡Ah! aquellos eran unos momentos terribles de angustia y sobresalto, pero qué importaba eso si dentro de unos minutos más la tendría entre mis brazos acariciándola dulcemente, suavemente, libándole la miel exquisita de sus besos con las ansias insaciables de mi ser. Y después aquel gozo íntimo de ver burlada la tiranía de aquel viejo pícaro y estrafalario. ¡Eso, eso sobre todo me daba coraje y bríos para terminar la empresa!

Como mi reloj marcara la una y media sin que hasta esa hora notara el menor indicio de la presencia de mi bien amada, resolví trepar por la pared con el objeto de ver si se acercaba o no el momento supremo de mi ventura. ¡Más vale no lo hubiera hecho! Un sabueso grandote se me abalanzó casi rozándome con los colmillos. Traté de calmarlo de todos modos, pero fué inútil. Lo llamé por infinidad de nombres célebres: ¡Napoleón! ¡Nerón! ¡Hindenburg! ¡y nada!; cada vez se enfurecía más. Le dije de todo: ¡Pichicho! ¡Pichitín! ¡Tigre! ¡Jazmín! ¡Porotito!, y en tal afán me encontraba, cuando me dieron un tirón formidable de un pie echándome a tierra. Luego una mano nervuda me aprisionó fuertemente por la nuca, mientras otro sujeto, poniéndome el revólver al pecho, gritaba a pulmón batiente: — ¡Aquí está el ladrón! ¡Aquí está el ladrón!

No se si perdí el conocimiento, pero lo cierto es que la respiración se me cortaba y que la lengua no intentaba entablar la defensa de la injuria que se le hacía a mi investidura de honrado ciudadano. Y así me llevaron hasta la comisaría, donde el comisario, muy orondo, ordenó que me pasaran al calabozo como si se tratara de un reo cualquiera.

Ya hacía tres horas y media que me devanaba los sesos pensando cuál sería el robo que había cometido, cuando entró un agente diciéndome que su superior me llamaba.

Acaté presto la orden dada al guardián, y me presenté ante el severo comisario, quien, con una finura que me causó asombro, principió pidiéndome disculpa por el agravio cometido en mi persona, añadiendo que el ladrón había sido encontrado, y que por consiguiente podía retirarme. Aunque no comprendí ni medio de lo que pasaba, no quise entrar en explicaciones, y apenas llegué a la puerta tomé las de Villadiego temeroso de ser víctima de otra confusión.

A los tres o cuatro días después de este ingrato suceso recibí una perfumada cartita de Olga. La abrí nerviso ansiando encontrar alguna noticia halagadora. ¡Efectivamente! En ella me decía que acababa de irse con Alfredo X..., puesto que yo había rehusado el raptarla.

¡Bien dicen que no hay mal que por bien no venga!



— Le dije que no debía verme más.
— ¿Qué hizo entonces él?
— Apagó la luz.



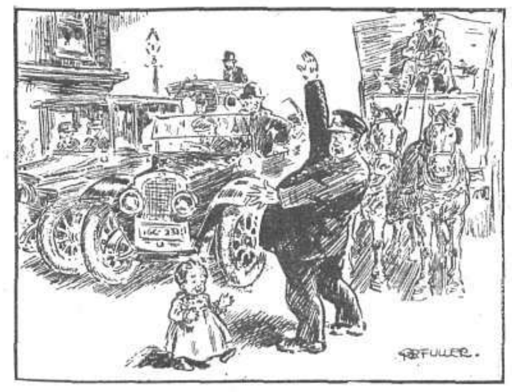
Esposa. — Si hace buen tiempo pienso salir a compras. ¿Qué pronostica el diario para hoy?
Esposo (apresuradamente). — ¡Anuncia para hoy lluvia, niebla, nieve y fuertes chaparrones!

© Biblioteca Nacional de España

El de la casa (enojado porque lo ha despertado el noctámbulo). — ¡Váyase! ¡Se equivoca de casa!
— No, mi amigo. ¡El que se equivoca de ventana es usted!



Cochero. — ¡Vamos, sacúdete un poco, vieja bestia! (Confidencialmente, a la pasajera). ¡Era al caballo al que le hablaba, señora!



El aventurero.

LA SENSACION DEL VACIO

Zegareta era un empleado sin horizonte ni aspiraciones, de aquellos que merecen la calificación de «pobre hombre». Contemplada por otro su existencia pueril y monorrítmica, ofrecía el triste y desolador aspecto de las vidas dignas de conmiseración. Empero, nadie podía hacerle justicia en sus apreciaciones porque el único que sabía algo era él, nadie más que él. Levantarse, ir a la oficina, almorzar, volver a la oficina, comer, una vuelta, una sección de cine o una taza de café y acostarse: tal era la visión de sus juveniles años, mezquinados en un rodar obscuro.

Pero bajo aquella pátina de vulgaridad aplastante se ocultaba un alma buena, capaz de las más nobles y elevadas afecciones, muy capaz de experimentar en toda su plenitud los sentimientos más condignos a los espíritus selectos. Ninguno de los no pocos que le miraban con lástima, desde su altura compleja y aviesamente intelectual, poseía un ápice del corazón del humilde Zegareta.

Aquel temperamento profundamente sensible no comprendía las complicaciones tortuosas que son distintivo en la mayoría de los triunfadores de la vida moderna. No podía, ante su límpida conciencia, formar parte de los trustificadores y monopolizadores, de los intelectualoides del momento que constituyen las figuras resonantes, los dueños de la situación por el «abolengo» del dinero y de la popularidad.

Aquel empleo sin lustre ni porvenir representaba para Zegareta su salvaguardia. Con su producto respondía a las exigencias de la vida; bajo su faz tranquila y sin sobresaltos podía desarrollar libremente su poema interior, exquisitamente sensible y silencioso. Entre copia y copia podía desenvolver sus ideas de *algo mejor*, sus ensueños, sus ideales...

Como no tenía que meditar al levantarse en la labor del día, sino que la realizaba mecánicamente, diríamos, podía entregarse a sus lucubraciones con relativa libertad. Y como su instrucción y su concepto íntimo sobre las cosas le impedían escribir, se contentaba con forjar su mundo fabuloso, dentro del cerebro, sin darlo a conocer a nadie.

Empero, él era para la vida exterior un mero fantoche de última fila. Por otra parte, él sabía que lo único que le faltaba para ser uno de tantos *conspicuos* era la acción. Mas Zegareta estimaba mucho su **yo** y no quería exponerlo a las malas artes, a menudo necesarias, para los que en cualquier esfera quieren vencer a todo trance. Prefería la obscuridad a enlodarse en un triunfo mal conquistado.

En su vida amorosa no registró ningún afecto o aventura que no fuera meramente platónico o a la distancia.

Amó muchas veces, aunque de lejos, una cara bonita o un mohín embelesador. Y entonces fuése a su habitación con un mundo de venturas nunca realizadas. Hasta que un día una de aquellas muchachas que miraba vagamente al pasar le produjo una sensación más honda que las demás. Y aquella impresión hubiérala olvidado si la presencia de ella no fuera diaria. En efecto, desde aquel día siempre la vió. Ella pasaba triste, con el paso apresurado, sin mirar a nadie. Varios meses resistió la tentación de hablarla hasta que la casualidad puso en sus manos el anhelado pretexto. Y desde tal instante se convirtió en un galán respetuoso.

¿Cómo describir las pequeñas emociones, los fútiles sonrojos, las leves divergencias, las dulces palabras, los mundos desconocidos y ensoñados que crearon ambos ingenuamente? Cada paseo que daba Zegareta en su compañía, cada convite que le hacía, antojábasele un acontecimiento, tal era el enjambre de sutilezas que entretejía en el pegaso de su imaginación.

Y transcurrió un año soñando con las azules sombras de su quimera amorosa, con el cariño suave y acariciador de la amada que había nacido para unir su destino en uno solo, en la más hermosa conjunción de la vida. Y ella bien merecía que la amaran. Era linda y buena como las ilusiones de los niños puros de corazón.

Mas como las cosas de la vida tienen forzosamente

© Biblioteca Nacional de España

un fin y éste se halla más cercano de lo que creen los que conciben «eternidades de breves instantes», fué el caso que el atropellado correr de los acontecimientos exigió una solución. Y el pobre Zegareta que odiaba los pasos decisivos porque herían la vaguedad del ensueño tan propicio a su espíritu, vió que le restaban pocos días de felicidad. En aquellos momentos hubiera deseado con ansia que los sucesos de la vida no fueran tan... reales, tan precisos, tan matemáticos, tan materiales, para poder seguir el blando hechizo de su quimera. Mas ¿acaso ella podría ser eterna? ¿No moriría languideciendo a medida que su juventud se extinguiera en su corazón?

Y aunque temía que la realidad fuera demasiado dura, demasiado despiadada, quiso afrontar al destino que ahora requeríale un tributo de dolor o de desazón, luego de arrojarle las migajas de la «dulzura de creer», de esperar...

Hasta que llegó la inevitable cimera de aquel romance de juventud.

El le ofreció su nombre. Ella lo aceptó como... la eterna princesita de la leyenda recibe el homenaje del príncipe gentil que la ha librado del extraño hechizo de la rueca embrujada. Pero, como es del caso, a los juveniles arranques se oponen razones de estado, ahora: de sociedad, de prejuicio, de dinero...

Y él que la amaba de veras, pugnaba entre el ensueño y el sacrificio. Mas ¿a qué apenarse? Zegareta vencería los obstáculos, porque detrás de ellos existía una recompensa hermosa, superior a todos los esfuerzos.

Muchas luchas íntimas, muchas batallas de apariencias y de necesidades se libraron antes de que la suerte se inclinara hacia uno de los bandos.

Y entre indecisiones y divergencias transcurrió el tiempo. De nuevo cayeron las horas lentas, frías e insensibles.

Y ocurrió lo probable. Siendo el amor algo tan grande, tiene, empero, dentro de su seno enigmático, puerilidades de niño, pequeñeces de tontería.

La muchacha renunció a la quimera.

Zegareta ante ella fué el ciego de siempre. Sintió que las fuerzas le fallaban pero pareciale imposible claudicar.

Cuando los azares se unieron para señalarle como culpable, la lucha ya le había vencido.

Y la última vez que la vió, el día fatal, eterno, en que ella asistió a la cita postrera, pedida por él, Zegareta le dijo:

— Que seas feliz es mi deseo. Tienes derecho a ello, y si puedes procurártelo te ruego, mejor, te exijo que lo seas. Y... si algún día unes tu destino al... de otro, quiero que sea con quien lo merezca...

Luego la voz se le anudó en la garganta. Un pesado y terrible silencio cayó a plomo.

Entonces ella, entre enojada y llorosa, le alargó la mano... como a... cualquiera...

Luego sobre el silencio de la calle apartada y penumbrosa repercutieron sus pasos menudos y nerviosos.

Cuando su sombra desapareció en la obscura lejanía, Zegareta siguió clavado en el mismo sitio de la despedida.

El más bello capítulo de la humana vida se cerraba para él. Se cerraban definitiva y cuelmente las pesadas puertas del sentimiento, del deseo, de la esperanza. Todo cuanto de más bello tenía la vida desaparecía ante la nada.

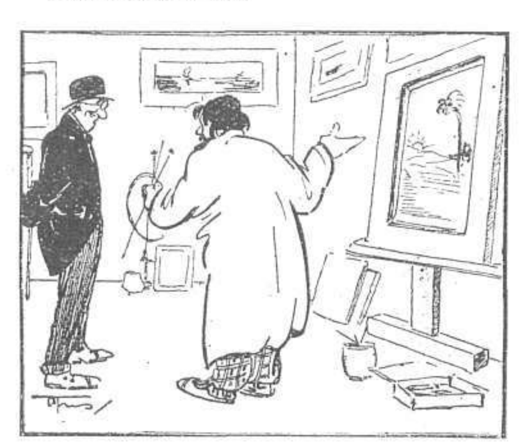
Y... sin embargo, él podía moverse, correr, gritar, retener el mundo del amor, rutilante estrella que invita a la espera. Pero él no se movía. Experimentaba una terrible sensación de aire enrarecido, de aniquilamiento definitivo, de nada, de vacío... Avanzaba dentro de sí, inconsciente, al vacío, al terrible vacío sólo comparable a la muerte. Acaso... porque sus veinticinco años se habían cristalizado en afanes puros y su corazón sensible sólo quería vivir en peremne primavera.

Ahora, malgrado su juventud exterior, viviría el ocaso de sus años agostados, de sus años muertos, con el insignificante y engañador lenitivo del recuerdo, frente a su sensación del vacío... del vacío de su vida...

Por RAMON DE CASTRO ESTEVES



— ¿Cuánto tiempo ha estado usted comprometida?
— ¿Esta vez o en total?



— Querría ofrecer mi cuadro para algún fin benéfico.
— Entonces regálalo... al Instituto de Ciegos...



— Es una especie de parálisis facial, doctor, que me ha venido de intentar ser amable cuando mi mujer me cuenta el argumento de las vistas que ha visto en el cine.

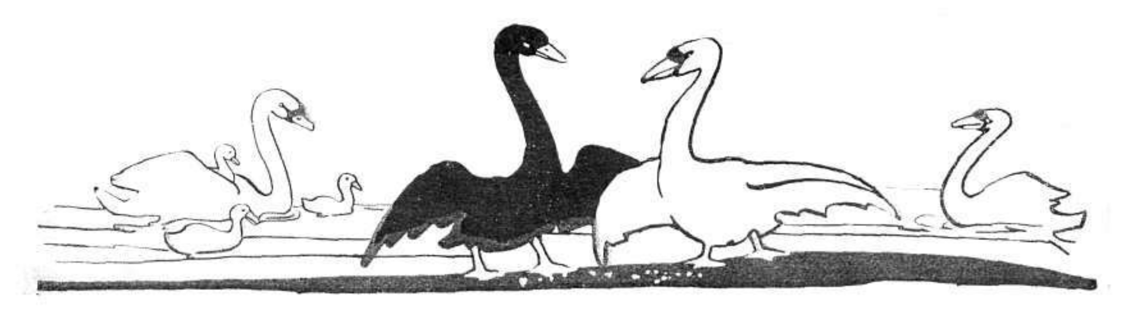
© Biblioteca Nacional de España



EL CISNE

Vamos, niño estudioso, a dar un repaso a las aves. Procura aprenderte por el orden en que yo los pongo los siguientes nombre: *cisne, cigüeña, coq, columba, carpintero, canario, caburé* y *casuar*. Todos principian con la letra c y esto te ayudará. Para repetirlos por orden inventa una historia; por ejemplo: «Un *cisne* del lago de Palermo le dijo a una *cigüeña:* — Si tú me prestaras esas patas tan largas yo no le tendría miedo a ningún *coq*. — Una *columba* que oyó estas palabras le preguntó a un *carpintero*: — ¿Qué significa ese nombre? — No sé, parece palabra francesa; pero tampoco entiendo yo tu nombre. —Entonces el *canario* dijo: —Pregúntale al *caburé*. —Este contestó que no sabía los nombres de las aves, pues sólo se dedicaba a comérselas. Un

© Biblioteca Nacional de España



casuar que por allí andaba se echó a reir, y gritó: —Parece mentira que no sepáis que *coq* quiere decir gallo en francés, y *columba,* paloma». Todo esto resulta una pavada, niño. Tú seguramente inventarás una historieta más graciosa; pero lo que hace falta es que aprendas esos nombres. Después recordando que el cisne es un ave *palmípeda,* la cigüeña una *zancuda,* el coq una *gallinácea,* columba una *paloma,* carpintero una *trepadora,* canario un *pájaro,* caburé una *rapaz* y casuar una *corredora,* habrás aprendido fácilmente la división de las aves en: *palmípedas, zancudas, gallináceas, palomas, trepadoras, pájaros, rapaces* y *corredoras.* Por lo tanto las aves se distribuyen en ocho órdenes. De estos órdenes, los site primeros pertenecen a la *subclase* de las *carenadas,* porque, según dice Gallardo: «tienen una cresta o carena (ya te dije otra vez que carena significa quilla) muy marcada en el esternón, o, en otras palabras, son las aves que vuelan, pues esta carena sirve de inserción a los músculos pectorales que mueven las alas». El esternón de las aves es esa parte del esqueleto que corresponde al pecho y que parece la quilla de un yate o balandro. El octavo orden, el de las corredoras, forma la subclase de las *rátidas,* que no tienen quilla ni alas útiles para el vuelo.

El cisne es tan *lamelirrostro* (pico en figura de lámina o placa) como el pato.

Igualmente que todas las palmípedas el cisne tiene muy desarrollada la glándula sebácea de la rabadilla. Con este sebo unta sus plumas para que el agua no las moje. Cuando veas a un cisne pasando el pico por las alas no digas que está de limpieza como el gato, sino que se unta de sebo. Si sacas del agua un pato, un cisne o cualquier palmípeda verás como tiene sequitas las plumas por dentro y cómo resbala el agua por fuera.

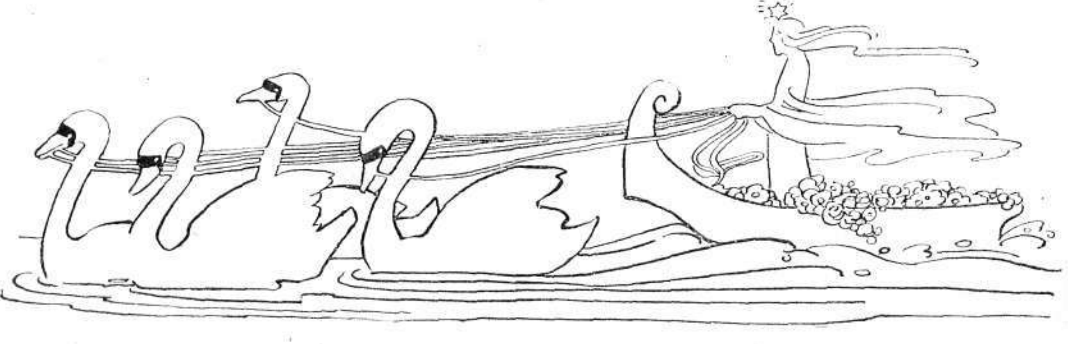
El cisne pertenece al género de los *cígnidos* (cycnus en latín significa cisne). Es el más lindo de toda la familia; más lindo que los patos y que los gansos. Su cuello tiene distinción y elegancia. Todos los movimientos del cisne revelan una exquisita educación y una vanidad inocente, mientras va nadando, porque si echa a caminar mete las dos patas con sus movimientos destartalados.

Hay varias especies de cisnes blancos y negros. El *cisne de cuello negro* es el más hermoso de los salvajes; vive al sur del Perú y en las islas Malvinas y se extiende por la costa oriental hasta Santos. Según dice una enciclopedia: «en otoño y primavera se ve a la especie volar en pequeñas bandadas sobre Buenos Aires, dirigiéndose hacia el norte para pasar allí el invierno, o regresando para anidar en los países del sur». ¿Tú los has visto? El *cisne negro* es también una monada, como tú sabes.

Los cisnes salvajes vuelan admirablemente con gran ruido de alas y muchos graznidos, menos los domésticos que son más comodones y se han acostumbrado a comer de arriba galletitas y otras cosas que los niños les ofrecen. Todos los cisnes son buenos esposos; eligen su compañera y no se divorcian nunca.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA



© Biblioteca Nacional de España

EMANSOS

DE PAZ

INQUIETUD

Marcha extraña inquietud que me dominas;
aléjate cual pardas golondrinas
que cortando el azul, a otro país
se van huyendo del invierno gris.
¡Tengo un ansia de paz! ¡Oh, que mi vida
esté serena como mar dormida
y haya luz en mi lámpara pequeña...!
Que a mi espíritu llegue la risueña
esperanza y se dé sólo al amor,
y brote el verso que mi mente fragua,
como la fría serpentina de agua
de un viejo surtidor!

TODO VUELVE

No temas, volverán a los almendros
las flores, y lo mismo a la retama;
tornarán los claveles, no tan rojos
cual tu boca ideal, a mi ventana;
ha de volver la verde madreselva
a trepar en las tapias,
y al trovador canario que aprisionas
en la jaula dorada
la canción melodiosa... Yo no quiero
impacientarme por lo que me falta,
ni que el insomnio alargue mis vigilias...
que todo vuelve cuando la esperanza
y la paz entran juntas en la vida
como la abeja en una rosa blanca!

BUENO ES EL SOL...

Bueno es el sol porque a la flor le brinda
su santa bendición, porque se entrega
a todo por igual; él no ambiciona
el arbusto del bosque al de la senda,
ni menosprecia al arroyuelo manso
para dar sus efluvios a la piedra
donde descansa el pobre caminante...
El sol es bueno para todos, quiebra
sus floraciones ígneas en las cúspides
de las montañas, y lo mismo besa
a la apolínea frente que se canta
que a las cansadas testas!
Bueno es el sol que baña las corolas
y al Universo sus fulgores presta;
bendigamos su luz tan prometida
sabios, obreros, líricos poetas,
y que su santa bendición nos llene
de paz la vida, que al dolor se entrega!

FÉLIX B. VISILLAC



— Ahora ya no hay muchos marineros. Cuando yo era joven cualquier idiota se iba al mar. Por lo que a mí se refiere, yo fuí el único de mi aldea.



Maestra. — ¿Cuántas costillas tienes, Juancito?
Juancito. — No sé, señorita. ¡Soy tan cosquilloso que nunca me las puedo contar!

© Biblioteca Nacional de España

S A R R A S Q U E T A   A R T I S T A



Sarrasqueta que, como se sabe, se da mucha maña para el dibujo, ha establecido un taller donde piensa ganar mucha plata, y, efectivamente, los trabajos le llueven a chaparrón.



— Sarrasqueta, usted que es tan galante, ¿quisiera pintarme una pavada en esta postal para mi colección? Así se distrae un rato, y gracias anticipadas.



— Vengo a que me pinte este abanico. Están de moda los firmados por grandes artistas como usted. Lo enseñaré a todos y le caerá mucho que hacer. Ya le regalaré un charuto.



— Le concedemos el alto honor de que su firma honre el álbum que vamos a regalar a nuestro Jefe. Muchos artistas darían dinero por figurar en él, pero a usted no le cobraremos nada.



— Señor Sarrasqueta: quisiera tener para recuerdo un retrato de mi difunta esposa hecho al carbón, lo más negro posible por mi riguroso luto, y Dios se lo pagará.



— Ya que se divierte tanto cuando hace caricaturas de personajes políticos, pínteme una del ministro Mengánez; yo se la vendo, me gano unos pesos y usted muchas felicitaciones.



— Usted que se ríe tanto cuando pinta esas historietas, diviértase haciéndome una aunque sea una majadería, a ver si se ríe mi chico que siempre está llorando.



— Como a usted no le cuesta ningún trabajo, pínteme en esta tabla un letrero que diga: *Se lava y plancha barato*. Ya le lavaré algún pañuelo gratis.



En vista de tantos trabajos y ganancias, y antes de que se agote su plata en útiles de dibujo, Sarrasqueta cierra el boliche para dedicarse a otro oficio más socorrido

Dibujos de Redondo.

© Biblioteca Nacional de España

SILUETAS
FEMENINAS



SEÑORITA
EMMA
BENITEZ
BASAVILBASO





© Biblioteca Nacional de España



"PARISIENSE"

ÓLEO DE ALBERT VON KELLER

SALÓN MÜLLER

© Biblioteca Nacional de España



RECEPCION OFICIAL DE LA EMBAJADA DE FRANCIA

El general Mangin, en la carroza de gala, se dirige a la Casa de Gobierno acompañado del Introductor de Embajadores, señor Atilio Barilari, el edecán del Presidente de la República, coronel Martínez Urquiza, y el teniente coronel Quiroga, ayudante argentino del general francés. El paso del ilustre militar, como de los demás miembros de la embajada, fué saludado con entusiasmo por el público y, una vez en la Casa de Gobierno el primer magistrado y sus ministros dispensaron a los huéspedes la más cordial y calurosa acogida.

© Biblioteca Nacional de España

EXPOSICION OCTAVIO PINTO

Es esperada con interés en nuestros círculos artísticos la exposición que de sus cuadros realizará este pintor argentino en el Salón Muller.

Ya la crítica extranjera nos adelantó muy favorables juicios de la obra artística del pintor Octavio Pinto y sobre todo la de España, donde ha residido largo tiempo y expuesto en la Embajada Argentina, en el Ateneo y en el Museo de Arte Moderno de Madrid, en este último salón lo hizo en compañía de otros pensionados extranjeros. Los cuadros que expondrá serán en su mayoría óleos de Baleares.

Octavio Pinto.



Barcas del Bou. — Baleares.



Puerto sobre el mar. — Tánger.



Pueblo de Baleares.

EXPOSICION GRÜN



Señora Cantilo de Anchorena.



El general Mangin y el almirante Plugliessi Conti, con el pintor Grün, en el acto inaugural de su exposición.



Señora de González Moreno.

Verifícase actualmente en el salón Witcomb la segunda exposición de este renombrado retratista francés, que obtuvo como se sabe un franco y justificado éxito en su primera exposición.

Una serie de retratos de damas de nuestra sociedad y otras obras diversas constituyen lo expuesto.

© Biblioteca Nacional de España

EL ULTIMO SABLAZO

Salaberry. — Me ha costado trabajo, pero he conseguido lo que me proponía. Ahora puede el que quiera, escribir un libro titulado: "¿En qué consiste la superioridad del sable latino sobre los bolsillos anglosajones?"

DE MONTEVIDEO



Acto de la colocación, en el Hospital Italiano, de la placa conmemorativa en homenaje a los reservistas caídos en la guerra.

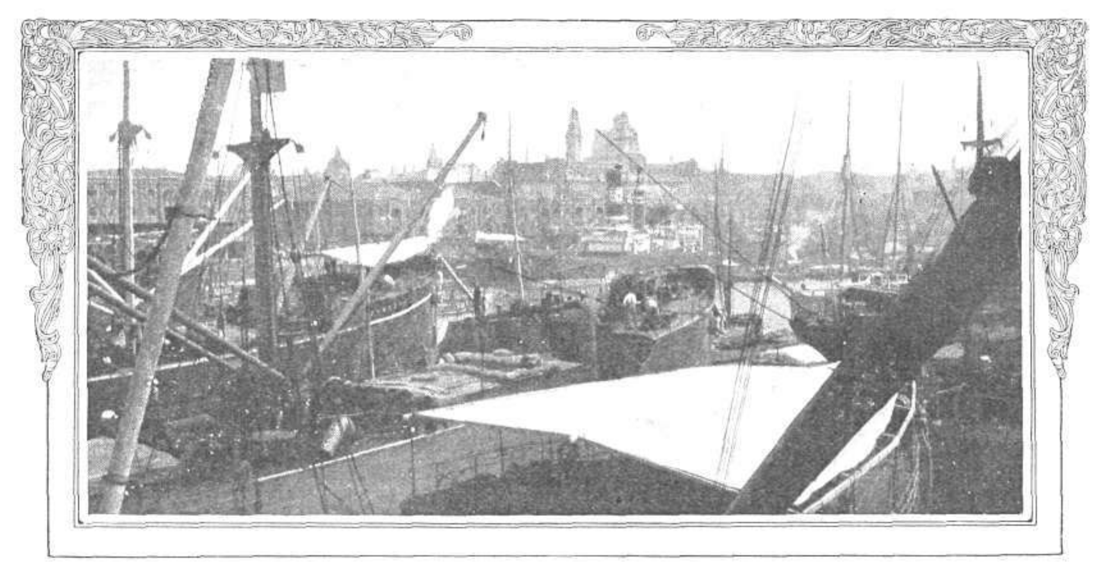


El ingeniero Andreoni leyendo un discurso patriótico en esa ceremonia.



Los escribanos y estudiantes de Notariado que celebraron con una interesante fiesta criolla, la entrada de la primavera.

© Biblioteca Nacional de España

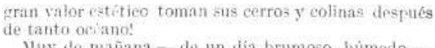


NOTAS E IMPRESIONES DE UN VIAJE

DE CADIZ A BUENOS AIRES

El camino hermoso, espléndido. En plena primavera y en plena Andalucía. Todo parecía vibrar bajo un sol radiante: derroche de luz y de vida: un brote pujante de naturaleza a toda máquina, o a toda savia, o a toda orquesta...

El trasatlántico estaba ya fondeado en la bahía. Lo contemplábamos con cierta emoción melancólica. A las cuatro de la tarde del día siguiente el barco se movía majestuoso y ponía su proa al mar, sereno y tranquilo entonces como un lago inmenso. Cádiz blanco. Vibrante, destacábase en el fondo azul del cielo despejado, puro.



Y comienzan los días lentos, monótonos, del navegar trasatlántico; y el obligado entretenimiento de definir el pasaje que, poco a poco, perfile sus tipos y denuncie su carácter... hasta que cada cual se sitúa en su grupo, y todos se las arreglan para vencer y gozar las lentas horas de la intimidad forzosa. Mas ¿cómo borrar el aire de hotel y de balneario del gran trasatlántico? ¿Y para qué, dirán los que buscan allí su temporada de expansión, de flirteo, de lucimiento de trajes y joyas, o de diversión más o menos intranquila y ruidosa? Para estos tales un pasaje serio y formal, de gentes que viajan por necesidad, por exigencias de la vida de luchadores, o por viajar, porque el viaje es un goce, es... como nos decía un pollo — ¡lindo mozo! — «¡opio, señor opio!»

La mar tersa, ligeramente rizada a ratos, de un azul denso, profundo. En ciertos momentos semeja inmensa lámina bruñida, con fuertes reflejos al chocar del sol sobre la planicie oceánica. En el horizonte nada... y, sin embargo, no impresiona el mar como región desierta: sin saber por qué, lo reputamos poblado, lleno de seres o de fuerzas con voluntad como de seres.

El trasatlántico, majestuoso siempre, seguro de sí mismo, domina las olas que se humillan y parten espumosas, impotentes. Nos sentimos confiados y tranquilos; pero no indiferentes. Desde la cubierta superior, este mar sosegado y noble, de movimientos rítmicos, de olas anchurosas que se acercan y pasan, produce una sensación tal de fuerza, entonces contenida, que sin querer la imaginación le atribuye, a veces, un gesto de amenaza, misericordiosamente reprimida. Hay movimientos en el manso oleaje que impresionan de modo raro. Y es que no es posible contemplar, desde el barco, el mar inmenso, aun en los instantes de más sosegada calma, sin sentir respeto, cierto místico respeto.

Un atardecer de sol fuerte, luminoso, en un cielo encendido, de nácar. Todo parecía brillar en una atmósfera de fuego. Al hundirse el astro rojo producía efectos de incendio. Leíamos en el momento unos versos inspiradísimos de nuestro Pérez de Ayala, el escritor genial, y sugestionados, la luminosidad ambiente nos llevaba por reacción hacia las brumosas tierras del poeta, que son nuestras mismas tierras.

«Aquí en la triste Asturias, la bóveda plomiza
Parece que nos muestra a Dios hecho cenizas».

¡Qué inefable contraste!

Era casi noche. Paseábamos solos por una de las cubiertas del barco. Al pronto, en una de las vueltas, nos sorprende, allá hacia el fondo, una aparición algo extraña. Un grupo de monjitas, avanzaba, deslizábase silencioso, rezando... Destacábanse las tocas blancas sobre los hábitos negros. El trasatlántico antojósenos, por un instante, inmenso claustro flotante. Y respetuosos nos retiramos para no distraer a las simpáticas viajeras de su mística tarea...

Allá más al fondo, dibujábase otro no menos simpático grupo de hábitos blanquecinos...

Reinaba allí un apagado silencio religioso.

Al fin se ve tierra. La costa de la República Oriental. ¡Qué gran valor estético toman sus cerros y colinas después de tanto océano!

Muy de mañana — de un día brumoso, húmedo — atracamos al muelle de la hermosa ciudad uruguaya. Brazos amigos nos reciben, y acuden al recuerdo los bellos días de 1910. ¡Qué admirable todo sin el asedio con que nos distinguió un cultísimo periodista que a todo trance quería una «interview» política; había de ser política!

Un diario nos halaga de modo excepcional. Declara que el *Infanta Isabel* trae esta vez «Un buen cargamento» — dice — de «sabios y artistas». Un matemático, un pianista, un guitarrista, una cantante y un viejo sociólogo. Un cargamento superior en valor al que supondría cualquier otro de telas de Inglaterra, de turrones de España, de maquinaria de Alemania y no recordamos de qué otras ricas cosas más de otros ricos pueblos.

De noche ya dejamos Montevideo y penetramos por el Plata inmenso de barrizosas aguas que el viento agitaba duramente. Nos acercábamos al fin. ¡Al día siguiente desembarcaríamos!

— No piense en eso — nos dice una amable dama. — Mañana probablemente no desembarcaremos por razones sanitarias.

— ¿Traemos enfermos? Nada sabía.

— ¡Ni uno! El barco viene con peste de salud. Pero ha llegado antes uno italiano lleno de calamidades y otro inglés. Y se extreman las precauciones con el nuestro.

Es natural dijimos. Nos lo parecía. Tan natural como desesperante suplicio, ¡cincuenta y seis horas quietos cerca la boya 28 — que no olvidaremos nunca! ¡Habrá nada más triste y muerto qué un gran barco quieto sin saber hasta cuando! Mientras navega... El pasaje, rebelde a la fiebre, sufría reconocimiento tras reconocimiento. La peste de salud, de que hablara la señora, era irritante, agresiva. Al fin tres o cuatro pasajeros pudieron ser conducidos a Martín García. Y las horas transcurrían lentas: uno, dos días. Renovábamos los recuerdos de 1910: allá La Plata, más cerca Quilmes, el camino que recorrimos docenas de veces para realizar la labor que nos encomendara la Universidad fundada por el doctor González, y que considerábamos entonces como una de las más sólidas esperanzas del avance universitario argentino. Al fin se nos dió entrada, y el trasatlántico comenzó a moverse tomando el canal. Lentamente nos acercábamos a la gran ciudad que, poco a poco, surgía y se dibujaba entre las brumas del río. Los puentes del Riachuelo, las raras torres de los elevadores. Un soberbio espectáculo. El canal terso, tranquilo, tomaba aires de inmensa avenida... Recordábamos la entrada en el puerto de Nueva York bordeando la estatua de la Libertad, con las extrañas y típicas siluetas de los rascacielos al fondo y la serie infinita de los muelles. Es enorme la ciudad norteamericana, metrópoli de la agitación y del ruido. Impone su puerto. Buenos Aires es otra cosa, menos áspero todo, más suave, querríamos decir, más humano y más «nuestro»: pero con su grandiosidad. Por su río, por la extensión y movimiento de sus dársenas, por el avance de la ciudad en la llanura inmensa a la conquista de la tierra inagotable, Buenos Aires resiste gallardamente toda comparación estética: puestas, claro es, ciudad y nación en su sitio y con su raza, en las duras relaciones de la lucha económica y del vivir comercial.

Llegamos a la dársena Norte. Desembarcamos, y gentes amigas nos reciben con efusivo cariño y nos rodean de un ambiente de afecto, de íntima cordialidad. Estábamos entre los nuestros. Y resurge intensificada la sensación de 1910. Ya entonces, al cruzar la Avenida de Mayo o al flanear por la calle Florida, teníamos que hacer un gran esfuerzo para «sentirnos» a más de cinco mil millas de España. Ahora lo mismo, enteramente lo mismo. Más aún, esta vez, ni en Jujuy ni en Catamarca logramos «alejarnos» del gran hogar solariego de todos.

Agosto, 1921.

ADOLFO POSADA.


© Biblioteca Nacional de España



EL TEATRO CERVANTES

Plus Ultra

UNA DE LAS ARTISTICAS FOTOGRAFIAS QUE ILUSTRAN LA NOTA DE OCHO PAGINAS QUE "PLVS VLTRA" DEDICA AL GRAN TEATRO OFRECIDO POR LOS EXIMIOS ACTORES DOÑA MARIA GUERRERO Y DON FERNANDO DIAZ DE MENDOZA AL PUBLICO ARGENTINO, COMO PRUEBA AFECTUOSA QUE ESTE SUPO AGRADECER DIGNAMENTE.

© Biblioteca Nacional de España

LA CRONICA ROJA

GRAVISIMO HECHO DE SANGRE COMETIDO POR UN MALEANTE.



José Pagano, oficial de investigaciones, muerto.

Al intentar intervenir, el oficial de investigaciones de la policía de Avellaneda, José Pagano, en la discusión que sostenían dos individuos en las calles de esa localidad Montes de Oca y Cochabamba, fué muerto de un balazo por uno de éstos, que resultó ser el sujeto de malos antecedentes Ramón Carballo. Los acompañantes del oficial Pagano, empleados Juan Reymundo, Antonio Gómez y el cabo Joaquín de Barreto, que se habían quedado algo atrás, al sentir la detonación y ver caer a su compañero acudieron en su auxilio, sonando en ese instante otro disparo dirigido por Carballo contra el individuo José Rey, con quien estaba alegando, disparo que dió en el blanco, causándole también la muerte. En esas circunstancias el cabo Barreto se arrojó sobre el criminal, asestándole un golpe con el machete en la cara, pero el criminal no se intimidó por esto, pues le hizo un nuevo disparo, hiriéndolo gravemente. Al ruido de las detonaciones acudieron el comisario señor Blanco y algunos oficiales, los que detuvieron al asesino.



José Rey, muerto.



Cabo de policía Joaquín Barreto, gravemente herido al intentar detener al malhechor.



El sujeto Ramón Carballo, autor del triple crimen, que resultó herido al ser aprendido.

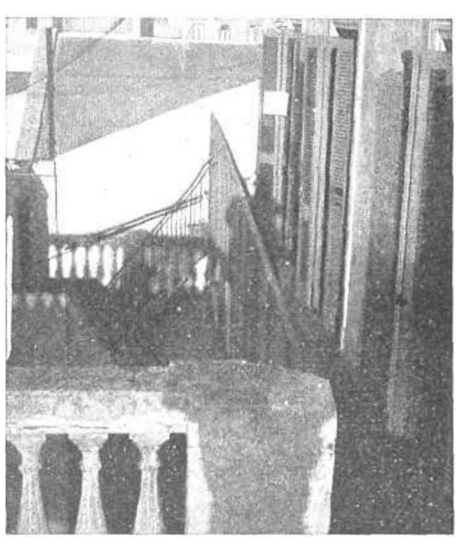
COBARDE ASESINATO DE UN CABO DE POLICIA



Cabo Martínez, la víctima

Un individuo de los más pésimos antecedentes cometió contra un humilde y antiguo servidor público un vandálico atentado que le costó la vida. El sujeto López Guerrero al ser interrogado por el cabo Martínez acerca de su actitud, pues corría en dirección suya, le comunicó que había sido asaltado. Cuando el cabo solicitó el auxilio de sus compañeros, López emprendió veloz carrera hacia su domicilio en la calle Junín, 447, imitándolo el cabo. Al llegar a su casa y como viera que éste intentaba penetrar en ella le asestó una bofetada. En ese instante llegaron los agentes Velázquez y Caminos, quienes secundando la acción del cabo penetraron en el domicilio persiguiendo a López Guerrero. Este ya en su habitación hizo entonces fuego, contestándole los representantes de la autoridad. En la refriega el cabo Martínez recibió dos tiros que le causaron la muerte, siendo también herido el agente Velázquez.

El temible malhechor fué también herido y al intentar huir cayó desde una claraboya hasta el piso de la casa contigua, siendo allí detenido.



Interior de la casa Junín, 447, donde fué atraído por el asesino, el cabo Bernardo Martínez.



José López Guerrero, el victimario.

© Biblioteca Nacional de España



MOLOCH

POR DIAMOND JUBILEE Y MELILLA

GANADOR DEL CLASICO ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

PREMIO $ 19.492 Y UNA COPA OFRECIDA POR EL JOCKEY CLUB DE RIO DE JANEIRO

DISTANCIA 1.600 METROS

Favorito con 44.485 boletos. Sport $ 3.85

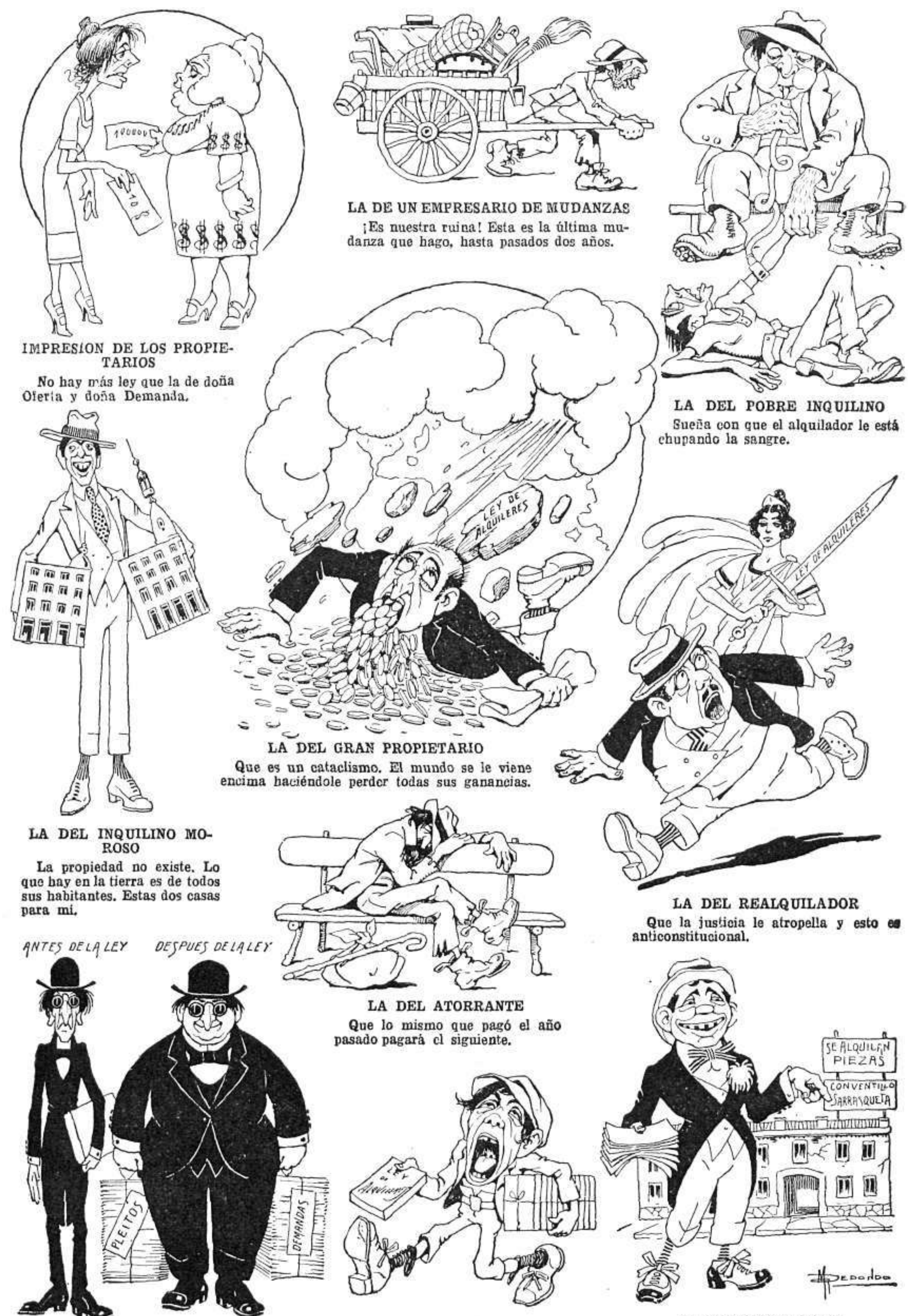
Con la monta de su jockey habitual Francisco Arcuri, el notable y veloz defensor del Stud Iceache ganó holgadamente, empleando en recorrer la distancia 1' 37" 2|5. En el transcurso del corriente año, el hijo de Melilla ha marcado las performances siguientes: 1.º en el clásico América, distancia 1.600 metros, tiempo 1' 40", segundo Tesón, tercero Aldeano. — 3.º de *Aldeano y Quo Vadis?* en el clásico Otoño, 2.000 metros; luego también tercero de Aldeano y Calderón en el clásico V. L. Casares, 2.500 metros, y finalmente segundo de Leteo en el clásico Chacabuco, distancia 3.000 metros.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 9 DE OCTUBRE

1.ª carrera BACANAL.
2.ª " IDA.
3.ª " DONIT.
4.ª " APOLIYAO.
5.ª carrera MORFEO.
6.ª " RETAHILA.
7.ª " EL DANTE.
8.ª " SONAMBULO.

© Biblioteca Nacional de España

DICHO Y HECHO, POR REDONDO
IMPRESIONES SOBRE LA LEY DE ALQUILERES



IMPRESIÓN DE LOS PROPIETARIOS

No hay más ley que la de doña Oferta y doña Demanda.

LA DE UN EMPRESARIO DE MUDANZAS

¡Es nuestra ruina! Esta es la última mudanza que hago, hasta pasados dos años.

LA DEL POBRE INQUILINO

Sueña con que el alquilador le está chupando la sangre.

LA DEL INQUILINO MOROSO

La propiedad no existe. Lo que hay en la tierra es de todos sus habitantes. Estas dos casas para mí.

LA DEL GRAN PROPIETARIO

Que es un cataclismo. El mundo se le viene encima haciéndole perder todas sus ganancias.

LA DEL REALQUILADOR

Que la justicia le atropella y esto es anticonstitucional.

LA DEL ATORRANTE

Que lo mismo que pagó el año pasado pagará el siguiente.

LA DEL PROCURADOR

Que es una ley salvadora que protege el trabajo honrado, aumentando los pleitos.

LA DEL CANILLITA

Que es protectora de las letras, pues lleva agotadas cinco ediciones de la Ley de alquileres.

LA DE SARRASQUETA

Que la ley es justa, pues con los pesos que le van a devolver, cobrados de más desde 1920, comprará una casa para alquilarla a altos precios.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

LA MODA AL DIA

POR

LUZ Y SOMBRA



Este delicioso vestido para dama joven es de organdi rosa, adornado de rosas en ramo.

A MEDIDA que el progreso avanza y que nuevos inventos impresionantes revuelven al mundo, el culto del pasado sube a nuestras almas.

El hada Electricidad se complace en medio de los muebles viejotes, y se cubre con los antiguos encajes que guardan entre sus hilos finísimos el perfume del siglo en que nacieron, y que ellos han recibido de los dedos frágiles y diminutos que los han acariciado. El hada Electricidad hace gala de ellos con la bella inconsciencia de su ardiente juventud.

¡Y las viejas arrugadas sedas con sus tonos de pastel, y los indestructibles taffetas, los oro viejos sin reflejos, los minuciosos bordados en dibujos ingenuos y fascinantes! Todos estos fantasmas de otros tiempos han resurgido en la casa moderna.

Ellos, acostumbrados a los acentos mecedores y discretos de la espineta, oyen con estupor rugir en el piano del salón los endiablados aires norteamericanos, y ven los dislocantes movimientos del shimmy y de la machiche substituir los suaves deslizamientos del minué.

Por la noche, ellos cuentan su asombro y desagrado al zócalo que está decorando el salón.

A la mañana les emociona la presencia de la linda dama en pijama que substituye la antigua matrona de batón galano y arrastrante; y se exaltan al oir el sonido estridente de la bocina que anuncia la llegada del auto.

En el gabinete de madama hay un tocador estilo Pompadour, cuyo espejo no sabe acostumbrarse a la visión de la cara exquisita que refleja. ¡Ah, esos cabellos echados hacia atrás y pegados a las mejillas, ese peinetón graciosamente colocado! Apenas gozan de alguna simpatía el polvo y el rouge... pero, ¿por qué el polvo es ocráceo y el rouge es naranjado? ¡Qué cosas más bárbaras y curiosas! Sin embargo, esos ojos lindos tienen el mismo azul dulce, la misma languidez de los de otro tiempo...

Cuando junto con la linda dama hace irrupción en el salón toda una comitiva alegre y rumorosa, con zapatos de taco bajo, vestidos angostos y raquetas de tennis, y los hombres con camisa de sport sin saco, entonces la indignación de las cosas viejas llega al colmo. ¡Qué tiempos! ¡Si las patillas de nuestros aristócratas de antaño vieran esto!...

¿Qué decir, pues, del líquido exótico humeante en las tazas de porcelana, desagradable al olfato de las que conocieron nuestra rica yerba traída por el criadillo en labrados mates con bombillas de oro? En las conversaciones hay ahora el «swing», el «snob» y las «beautés»; hasta el tímido galanteo ha cambiado sus modales y su nombre: ¡flirt! El comentario de las cosas viejas se ha vuelto una murmuración...

Pero hay horas en que los manes de los antepasados, diseminados entre los recuerdos arrojados en la vida moderna, se estremecen de placer. Es cuando la linda dama está sola y se sienta al piano.

Su cara preciosa difumada de melancolía, y una luz tenue que por entre las cortinas riela las cosas.

Vestido sport de tejido esponja cedrón con tablones rayados de azul y cedrón.

Lenta y suavemente, la dueña, como dominada por imprevista nostalgia, toca un motivo triste o un aire ligero. La voz aterciopelada, temblante y pura sale de las teclas como de entre dientes de sirena. Y todas las viejas cosas que el capricho de la moda ha reunido ahí, escuchan y se recogen. Otras veces, una aparición surge en el salón. Entra una dama con pollera a crinolina, blusa lisa y ajustada. Sus piececitos se deslizan sin ruido sobre la alfombra, su voz es deliciosa:

«¡Qué bien me encuentro aquí!»

«¿Oh, ¿un nuevo vestido de noche?»

«Sí, de J.»

«Lindísimo, en verdad. Tienes el aspecto de una bella dama del buen tiempo antiguo».

Y los ojos misteriosos de las cosas de otros siglos miran gozosos y extasiados la querida imagen reencarnada, brillante y viva. Es por esta muda pero sensible simpatía del ambiente que nuestra dama, sin saber por qué, se encuentra bien entre sus colecciones.

«No sé por qué voy tomando amor a estas antigüedades. Yo encuentro en ellas un atractivo inexplicable, una dulzura familiar que me conmueve.

¿Sabes? Me parece a veces que estoy haciendo sala en medio de bellas matronas de antaño...»

Porteña. — Es claro que usted puede utilizar esas viejas cosas bonitas, los adornos de oro y de plata, las bellotas y las franjas. Eso lo puede limpiar de la manera siguiente: Ponga a calentar en una sartén muy limpia bastante miga de pan duro y luego la esparce sobre el objeto que quiera limpiar, frotándolo con la palma de la mano. Cuando el pan esté frío se le da vuelta al objeto y se sacude con un bastoncito.

Traje de baile, modelo Lanvin, en taffetas Java rosado. El dibujo está formado por plissés muy angostos.

© Biblioteca Nacional de España



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—¿Y el novio que tenía su hijita?
—Lo eché de casa porque un día lo encontré abrazándola.
—Pero veo que éste hace lo mismo...
—Es que con música es distinto.

© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 75

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

200.000

Con esta enorme cifra los establecimientos de E. Leitz, Wetzlar (Alemania), han batido el record universal en la fabricación de microscopios. Semejante demanda es otra prueba concluyente de la insuperada perfección de los famosos

Microscopios "LEITZ"

"La calidad suprema"

La espléndida reputación mundial de los instrumentos ópticos y mecánicos de Leitz es el fruto de **70** años de labor paciente, metódica y minuciosa, ejecutada por un personal seleccionado y de vasta y comprobada preparación científica.

Pida prospectos a los únicos representantes:

Casa GESELL

Avenida de Mayo, 1431, Buenos Aires.

L.P.S.

GOTA

Ningún remedio hasta hoy empleado para combatir la **GOTA** y el **REUMATISMO GOTOSO** ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR del Dr LAVILLE

Es el remedio más seguro, empleado desde más de medio siglo contra la **GOTA** con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
Y EN CASA DE LOS Sres **COMAR & Cie**
20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 1255

REUMATISMOS

© Biblioteca Nacional de España



Sucede con frecuencia que no todo lo bello que se admira en el rostro de una mujer es obra exclusiva de la naturaleza, pues el arte, el ingenio o la ciencia ponen mucho de su parte para conseguir el triunfo de la estética facial femenina.

En lo que atañe al cutis, por ejemplo, podría citarse la segura y maravillosa acción que ejerce el

Polvo Graseoso

LEICHNER

notabilísimo elemento de tocador cuyo uso constante evita la relajación de los tejidos y transmite a la piel del rostro esa suave frescura de rosa y ese delicado contacto de seda, que constituye el más preciado y admirable encanto que pueda ofrecer la cara femenina.

Mendel y Cía.

Guardia Vieja, 4439 - Bs. Aires



© Biblioteca Nacional de España



EL TORMENTO DEL AVARO

I

Sobre el jergón de la mísera vivienda, los dos mendigos, matrimonio de harapientos, contaban y recontaban con afán las brillantes monedas de oro. Habían tendido las manos a todos los habitantes de la opulenta ciudad por espacio de cincuenta años. Y ahora, en las noches heladas, a la luz de vacilante candileja, revolvían con fruiciones de sórdida avaricia el montón de monedas resplandecientes. ¿Qué les importaba a los arambelosos el frío que congelaba sus huesos, la humedad que filtraban las paredes del estrecho tugurio, el hambre que les retorcía las entrañas? ¿No eran ricos? ¿No poseían, ellos solos, aquella mina desconocida, aquel tesoro de Sésamo, aquella cascada del precioso metal ambicionado por los hombres?... Y el ruido de las monedas, ese ruido único de las monedas de oro, cantaba en sus oídos con música embriagadora. Relampagueaban los ojillos de los miserables, como las pupilas llameantes de un cárabo, en la penumbra del infecto tugurio. Volvían a contar las monedas, besándolas con delicia, acariciándolas con ternura, apretándolas nerviosamente entre sus dedos de momia.

Después, a los fulgores primeros de la mañana, rendidos por la fatiga, debilitados por el ayuno, se dormían echados de bruces sobre el tesoro, se dormían el uno junto al otro, pareja de gusanos nauseabundos y repelentes como las brujas de Macbeth.

II

Una noche de diciembre, una límpida noche fulgurante, en que las estrellas cantaban, allá arriba, la melopea sublime de los orbes, el gran ángel de alas negras, que recoge las almas depravadas, arrebató de los cuerpos raquíticos las dos almas leprosas de los mendigos, y condújolas ante el trono soberbio donde el monarca de las sombras eternas juzga a los réprobos, rodeado por sus falanges malditas, por sus cohortes silenciosas y fúnebres.

Infinitas columnas de jaspe negro sustentaban las arcadas inmensas del palacio tenebroso. Una luz extraña, fosforescente y melancólica, alumbraba las galerías que se bifurcaban en largas espirales. Con ondas intermitentes, un perfume penetrante de sándalo, surgiendo de pebeteros invisibles, inundaba el ambiente azul pálido. Sobre un trono magnífico, — un trono de ágata recamado de púrpura, — el gran Rebelde, con majestad de Arcángel, apoyando el nervudo brazo sobre tridente flamígero, con gesto augusto, ordenó a las almas jibosas de los avaros que penetraran en sus cuerpos raquíticos, y allí, al lado, en altas pilas de monedas áureas y enloquecedoras, fué colocado el tesoro recogido sobre la tierra durante cincuenta años de privaciones y de miserias.

III

Habló luego el gran Rebelde al oído del ángel de alas negras, y el eco monstruoso de las orquestas infernales rompió con una overtura magna, estrepitosa, formidable. Un festín opíparo, un festín deslumbrante, presentóse ante los ojos fascinados de los dos mendigos. Demonios coronados de caléndulas, amapolas y nenúfares, tañendo címbalos y flautas, marchaban a compás con actitudes funambulescas. Tumultuosa avalancha de diablillos, jinetes sobre elásticas culebras, que azotaban con fustas de piel de camaleón, penetró en la magnífica estancia, y con ritmo diabólico cantaron en coro, en tanto que bayaderas pálidas, cubiertas las amplias formas provocativas con túnicas de gasa, esparcían sobre los convidados atónitos una lluvia de perlas y de rosas deshojadas, y en copas de ámbar escanciaban licores que tenían los pérfidos cambiantes del ópalo y las ígneas fulguraciones de los rubíes mágicos de Oriente.

IV

De pronto los mendigos, que acercaban a sus labios manjares exquisitos, sin apartar sus ojillos de murciélago del montón de monedas, lanzaron un grito, un grito de horrible angustia, de amargo padecimiento. Lentamente iba disminuyendo, achicando, desapareciendo su tesoro. Sin agitar sus labios, con expresión indefinible de terror, veían desaparecer suavemente, gradualmente, paulatinamente su tesoro. De la pila de monedas sólo quedaba una; ¡la última!... —¡Piedad!, gritaron, arrastrándose como reptiles a las plantas de Luzbel; ¡piedad! ¡Déjanos, al menos, oh Rey, esa última reliquia de la pasada riqueza! — Y lloraban a los pies del adusto Monarca de las sombras, que les contemplaba en silencio, con irónica sonrisa, con majestad de Arcángel, apoyado en su tridente flamígero. Luzbel se inclinó al oído del ángel de alas negras, y entonces, ¡suplicio formidable! al lado mismo de los dos avaros, sin que pudieran alcanzarlo, se vió brotar un río de oro líquido, se vió correr un río maravilloso de rubias olas centellantes, un río de olas parecidas a rayos de sol fundidos, a fragmentos de astros y de nebulosas disueltas. Y los miserables, lívidos por el deseo, espoleados por la codicia — nuevos Tántalos enloquecidos por la sed del oro — extendían, en vano, sus labios hacia la fúlgida corriente, extendían, con ansia, sus labios febriles, a través del hondo tiempo, por toda una larga noche de siglos, en la perpetua noche de la insondable Eternidad!...

L E O P O L D O D I A Z

© Biblioteca Nacional de España

El símbolo de resistencia

ACCO

TRADE MARK

A·C·C

Lista de los productos fabricados por la
AMERICAN CHAIN COMPANY, INC.
y
COMPAÑIAS ASOCIADAS

Cadenas para Usos de:

- Marina
- Agricultura
- Ferrocarriles
- Construcciones
- Arneses
- Minas
- Talabarterías
- Guarniciones
- y otras especialidades

Accesorios para Automóviles:

- Cadenas antideslizantes
- Gatos de Cadena
- Topes
- Chavetas
- y otras especialidades

Productos Varios:

- Utiles para Talabarterías
- Alambres
- Alambres para Cercas
- Tejidos de Alambre
- Válvulas
- Cañerías
- Especialidades para Ferrocarriles
- Piezas de Fundición Maleables
- Hierro y Acero para Laminar
- Piezas Forjadas al Martinete

CUANDO necesite Ud. cadenas busque aquellas que llevan un gigante como signo de su resistencia y duración; estas cadenas están hechas para resistir cualquier exceso moderado del esfuerzo de tracción o de torsión para que han sido calculadas.

Los que usan las cadenas de la American Chain Company, no tienen sino palabras de elogio para esta grande y poderosa organización cada vez que visitan sus fábricas. Les asombran los bien montados laboratorios para el análisis y selección de la mejor clase de materias primas; la rapidez y destreza con que los obreros convierten el metal candente en cadenas de todas formas y tamaños, y la facilidad y precisión con que se mueven las enormes y pesadas máquinas, factores todos que contribuyen a despertar confianza en los productos Acco.

El ambiente de actividad que se nota por todas partes convence desde el primer momento al visitante que esta inmensa organización lucha y se afana trás un constante propósito, que no es otro que conseguir producir un artículo que rinda siempre mejores y más duraderos servicios.

AMERICAN CHAIN COMPANY, INC.

Los mayores fabricantes de cadenas en el mundo

Oficinas principales de venta:

Grand Central Terminal Bldg., Nueva York, E. U. A.

Dirección cablegráfica: **Amchain, Newyork.** Se usan todas las claves.

Fábricas en Bridgeport, York, Columbus, Braddock, Mansfield, Niagara Falls, Monessen, Adrian, Reading, Terre Haute, West Pullman, Hartford, Waterbury

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS PARA LA ARGENTINA, URUGUAY Y PARAGUAY:

OTTO EBERSON

MORENO, 508 — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España



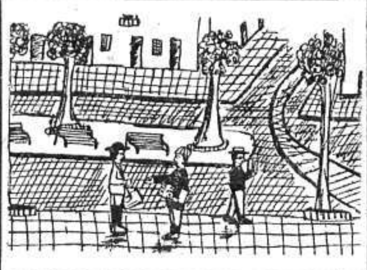
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



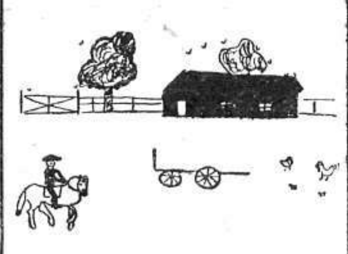
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



641 — Rosa dando de comer a sus animalitos.
ERMELINDA CAMPONOVO.



642 — El vendedor de CARAS Y CARETAS.
A. ANSALDI.



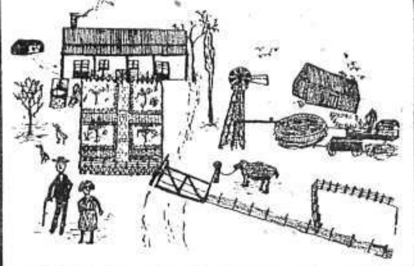
643 — Oscar vuelve a su rancho.
ALICIA IRIBARNE.



644 — *La chacra.*
JESÚS FERNÁNDEZ.



645 — *Triste despedida.*
MARÍA M. TRILLO.



646 — *La chacra de don Lorenzo.*
JUAN M. STORNINI.

Un éxito medicinal

Puede decirse que las enfermedades de la piel, tan numerosas como generalizadas, no habían hallado hasta ahora un agente curativo capaz de combatirlas con la eficacia y la seguridad con que lo hace la Pomada Lysoform, en cuantos casos se aplica este específico.

Los continuos éxitos obtenidos han ganado la fe de muchos especialistas en aquellas dolencias, al extremo de hacerles proclamar la Pomada Lysoform como el remedio por excelencia para numerosas enfermedades cutáneas.

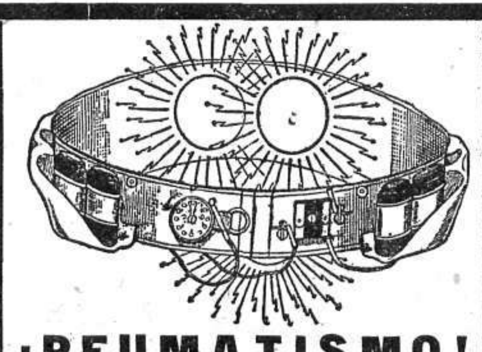
La Pomada Lysoform posee una verdadera eficacia en toda clase de eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor y rosada, piodermitis, eritema solar, urticaria, granos, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy.

Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa con notable eficacia en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

Según lo indica su nombre, la Pomada Lysoform es un feliz derivado del Lysoform, el notabilísimo desinfectante, que tan señalados servicios presta a la salud del género humano.

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439. Buenos Aires.



¡REUMATISMO!

CIATICA — DEBILIDAD

FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del ESTOMAGO, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico "Robur", del Dr. Berndt, a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!

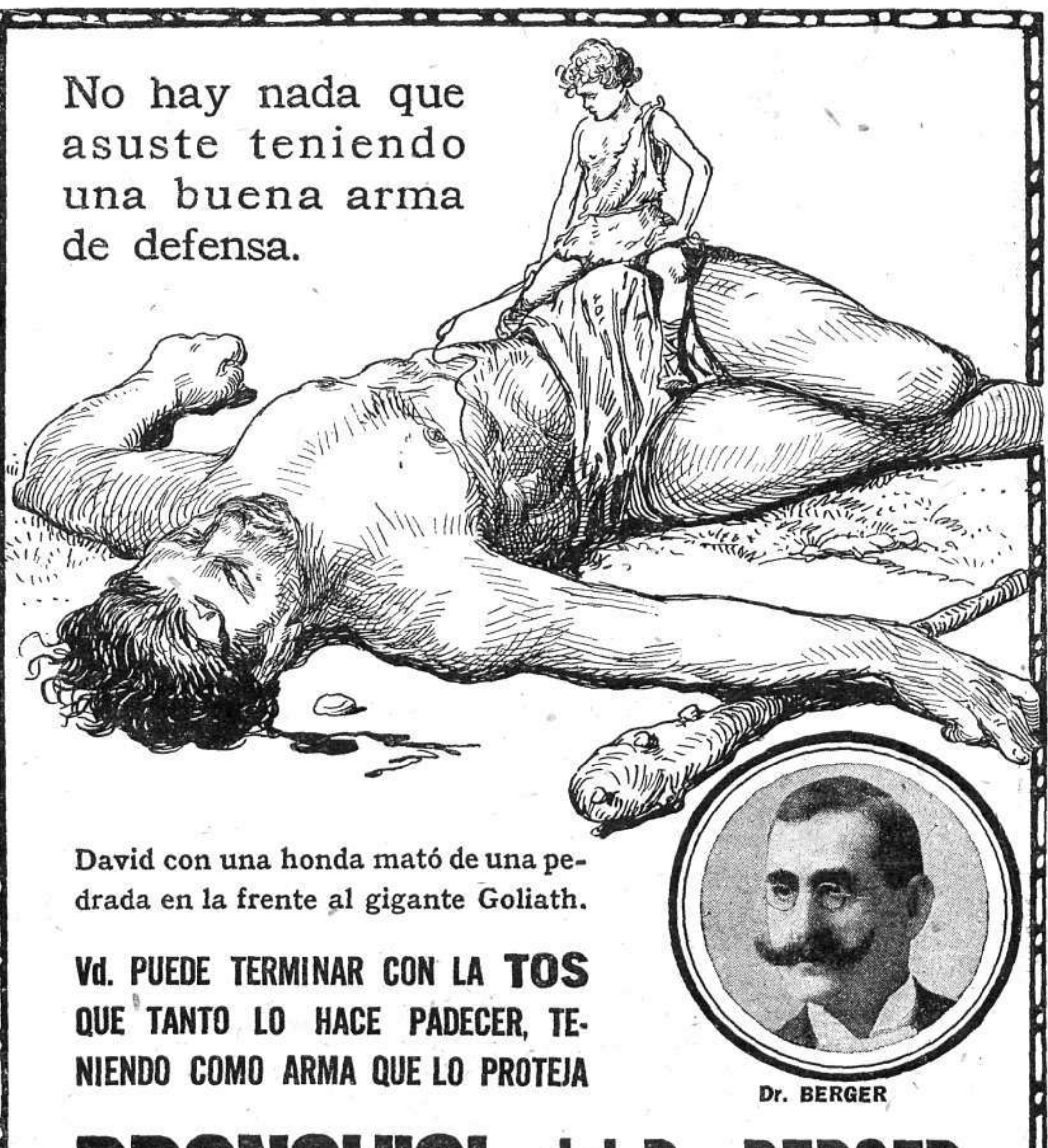
Evitad las malas consecuencias de estas afecciones. Por crónicas que sean no vacilen en conocer este tratamiento. Hoy mismo pida gratis el libro ilustrado en sobre cerrado o personalmente a Th. Berndt, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

TAMAÑO NATURAL

SORDOS

Con los Tímpanos Artificiales del Dr. Plobner se quita la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 00 cada uno. Pida folletos a Carlos Scheid, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires. En MONTEVIDEO: Farmacia Bonti, 25 de Mayo 550.

© Biblioteca Nacional de España



BRONQUIOL del Dr. BERGER

Preparación científica para combatir con gran eficacia: TOS, CATARROS, BRONQUITIS, ASMA, GRIPPE, RESFRIOS, etc

Tómelo y notará en seguida sus benéficos resultados.

PRECIO DE VENTA: $ 3.— más 0.30 de franqueo para el interior.

Pida en todas las farmacias **BRONQUIOL** del **Dr. Berger,** única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

DEPOSITARIO GENERAL: FARMACIA DEL LEON - ENRIQUE H. SPINEDI

SARMIENTO, 902, ESQ. SUIPACHA — BUENOS AIRES

=YACO

© Biblioteca Nacional de España

LA GENEROSIDAD DEL GENERAL

Caen las sombras sobre la línea obscura de las colinas; en el fondo del horizonte se arrastran bermejas sobre la inmensidad del cielo las hermosas nubes y visten con sus rojizos colores los muros de la iglesita de campaña que busca desde la cima de su minúsculo campanario las nevosas vetas palpitantes en el crepúsculo flamíneo. Más allá un grupo de paisanos sentados frente a una rústica casa, mate en mano, junto a un fogón improvisado, comenta los últimos sucesos. No muy lejos de allí una gran cruz roja, colocada sobre la fachada de una vieja casa, abre sus amplios brazos, y parece que ella sola se extiende en un espasmo de nostalgia de amplitudes blancas, de rosados y puros amores que culminan dominadores.

Los paisanos hablan con su acento montañés, interrumpido aquí y allá por alegres carcajadas; pero despacio, quedamente, como si a su alrededor se aspirase un aura claustral...

—El general San Martín es un gran hombre — proclamaba moviendo la cabeza con expresión admirativa el más joven del grupo.

—Miren ustedes que no aceptar el alto honor de *Director Supremo* de Chile, revela la grandeza de alma del libertador.

—Sí, — decía otro. — El otro día le oí decir a don Antonio que el valiente general Las Heras había declarado que San Martín era más grande que Napoleón. — Claro, — Contestóle el general Lamadrir — mientras aquél da libertad a los pueblos, éste se la quita.

—Dicen — añadía otro — que el general San Martín indicó para Director a don Bernardo de O'Higgins, un gran patriota chileno, y que éste ha sido proclamado por el pueblo reunido en Cabildo abierto el día 16.

—Y, ahorita, ¿qué va a hacer el general San Martín? — preguntó el más viejo de aquellos buenos paisanos que así discurrían sobre los grandes acontecimientos de aquella época memorable.

—Pues que va a hacer, don Rodrigo; seguir peleando contra los realistas. El general San Martín ha bajado a Buenos Aires para pedir al Director Pueyrredón más recursos para aumentar su ejército y organizar una escuadra — volvió a informar el más joven.

—Pero no decían que el Cabildo de Santiago, al tener conocimiento de la partida del general, le ofreció 10.000 onzas de oro para gastos de viaje.

—Sí. Lo que usted ignora, don Gregorio, es que el general rehusó esa suma en beneficio propio; pero la aceptó para destinarla a la creación de una biblioteca.

—¡Bravo, general San Martín! — exclamaron aplaudiendo todos los paisanos.

El joven se puso de pie frente a sus compañeros y, desdoblando un papelito, díjoles: — Yo he copiado una parte del oficio que el general San Martín dirigió al Cabildo. Oigan, amigos, lo que dice: "La ilustración y fomento de las letras es la llave maestra que abre las puertas de la abundancia y hace felices a los pueblos: yo deseo que todos se ilustren en los sagrados derechos que forman la ciencia de los hombres libres".

Al terminar la lectura hecha por el joven en medio de la emoción general, nuevos aplausos saludaron las palabras del libertador que legó a su patria los más altos ejemplos de valor, inteligencia, modestia y generosidad.

Prosiguen quedas las voces de los paisanos, mientras en la pava canturrea el agua, y los últimos rayos del sol tiñen de oro y grana la iglesita de campaña, dedicada a María.

ADELIA DI CARLO.



© Biblioteca Nacional de España

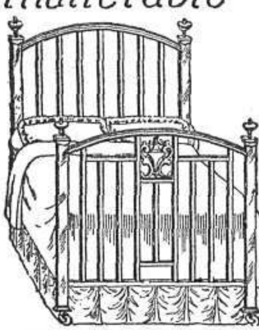


Seccion camas de bronce

camas de puro bronce ingles electro doradas color inalterable



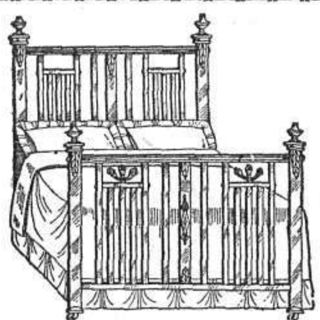
N.º 55. — **CAMA** de barrotes cuadrados, de una plaza, elástico reforzado, a.... $ **75.—**
El mismo modelo de dos plazas, a...... $ 140.—



N.º 85. — **CAMA** de barrotes cuadrados, adornos de bronce macizo, de una plaza, con elástico reforzado, a............. $ **135.—**
El mismo modelo de dos plazas a...... $ 170.—



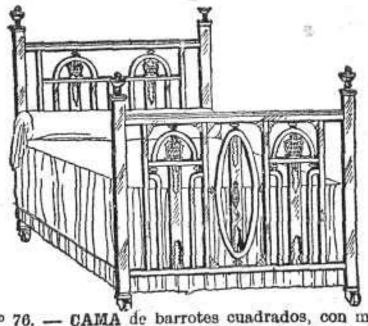
N.º 61. — **CAMA** de barrotes cuadrados, con adornos de bronce cincelados, de una plaza, con elástico reforzado, a.......... $ **120.—**
El mismo modelo de dos plazas, a....... $ 160.—



N.º 91. — **CAMA** de barrotes cuadrados y chatos con molduras y adornos cincelados de una plaza, con elástico reforzado, a.. $ **165.—**
El mismo modelo de dos plazas, a...... $ 230.—



N.º 82. — **CAMA** de barrotes cuadrados, molduras y adornos cincelados de una plaza, con elástico patentado, a............ $ **165.—**
El mismo modelo de dos plazas a...... $ 230.—



N.º 76. — **CAMA** de barrotes cuadrados, con moldura y artísticos adornos de bronce cincelados, con elástico reforzado, únicamente en dos plazas a..... .... $ **295.—**

Soliciten catálogo exclusivo de camas de bronce con precios rebajados.

© Biblioteca Nacional de España

El tocador y la mesa

Tu cartita, gentil *Georgette*, me reclama un tema que, seguramente, no ha de interesarte a ti sola; hoy voy a ocuparme de él con muchísimo gusto.

La obesidad, *Georgette*, no hay que confundirla con la esplendidez de carnes: aquélla es un defecto y ésta es un encanto que, redondeando los ángulos, envolviendo la línea asaz dura de la silueta, presta al cuerpo escultural hermosura, morbidez.

Cuando ésta adquiere demasiada extensión, la obesidad aparece y prontamente la polisarcia que, comprometiendo la salud, deforma el cuerpo.

La obesidad se produce cuando los tejidos adiposos se engruesan, ya porque la nutrición se haga mal, ya porque la alimentación sea excesiva o de una cualidad perjudicial al individuo. Entonces ocurre este exceso anormal en las partes aptas para recibir esa superfetación grasienta.

Si las obesas se entristecen al verse así desarrolladas, las delgadas, en cambio, miran con envidia a las personas gruesas. Como la obesidad, la flaqueza tiene su origen, dejando a un lado las enfermedades agudas, en una alimentación defectuosa; la falta de reposo, la vida agitada, la irregularidad de las comidas y las pasiones, son otras causas determinantes del enflaquecimiento.

Las niñas son generalmente delgadas, lo mismo que la gente joven; el crecimiento ha desarrollado su cuerpo en longitud y hasta más tarde no aparecerá la conveniente plenitud de carnes.

Existen también falsas delgadeces. La estructura fina y delicada hasta el extremo conserva en algunas una esbeltez que hace soñar en el enflaquecimiento, mas si bien se observa se notará que la morbidez conveniente, aunque no aparezca vista, existe en realidad.

Hay, para evitar la obesidad, un régimen preventivo más fácil de seguir que el indicado cuando se presentó la enfermedad. Basta con regular la vida, la alimentación, el ejercicio y el descanso; la actividad corporal debe manifestarse de diversos modos, en caminatas y gimnasia, medios que dan al organismo un movimiento suficiente para equilibar su nutrición y su desgaste.

El *dolce far niente*, la abundancia de alimentos, el excesivo regalo, son los introductores de la obesidad, que sutilmente se instala en el cuerpo y del que cuesta desalojar.

Entre los alimentos hay que suprimir el pan, la carne, las papas, las pastas y todas las farináceas. Se debe dormir poco y tomar te amargo.

Esta es la cuestión: ¡enflaquecer! Los medios que existen para ello son, además de peligrosos, largos y pesados.

Se ha preconizado durante años el tratamiento por la glándula tiroides del carnero; este sistema puede dar buenos resultados cuando el paciente no sea cardíaco; mas como, desgraciadamente, los tejidos adiposos nada respetan, dedúcese de ello que invaden al corazón lo mismo que a los otros órganos, hipertrofiándolos; consecuencia de ello es que quien descubrió las propiedades enflaquecedoras de la tiroides murió repentinamente y que tal desventura se atribuye a su remedio.

También se indican la electricidad, los masajes; y, como decimos más arriba, hay que cortar las féculas, los dulces y las bebidas en gran cantidad; andar mucho, entrenándose poco a poco, tomar duchas y baños internos, pero no aceptar *jamás* remedios internos, pues pueden producir la muerte a plazo breve.

Puede hacerse una excepción a favor de la lavativa, fuertemente adicionada de glicerina, que obra mecánicamente reduciendo el abdomen.

Por último, hay que dejar que la obesidad desaparezca paulatinamente para que la epidermis siga el movimiento de descenso, pues de no ser así y no hallándose sostenida por el tejido adiposo que la había distendido, quedaría blanda, arrugada, colgante.



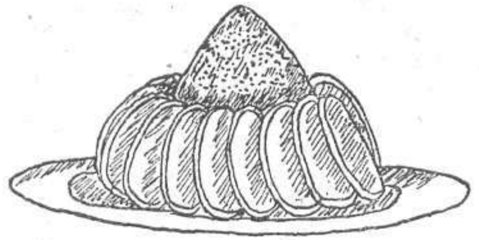
RECETAS CULINARIAS



CROQUETAS DE PESCADO. — Preparar: 1 kilo de pescado crudo, medio kilo de papas, 2 huevos, manteca, sal y pimienta.

Pártase el pescado en pedazos pequeños y póngase después en una cacerola con las papas. Se cubre todo esto con agua hirviendo y se mantiene así por unos treinta minutos, al cabo de los cuales se escurre el agua y se amasan las papas revueltas con el pescado, hasta que la mezcla quede bien unida; entonces se añaden la manteca y los demás condimentos juntamente con los huevos bien batidos.

Póngase al fuego una cacerola con manteca, y cuando ésta se haya derretido, tómese en una cuchara una parte de la masa, que previamente se ha separado en croquetas, y se pone a freír hasta que esté bien dorada, cosa que no ha de tomar más que dos minutos. Consérvese bastante manteca en la cacerola durante todo el tiempo, y una vez fritas las croquetas se ponen a escurrir en papel de estraza.



ESCALOPINES DE MOLLEJAS DE TERNERA A LA GINEBRINA. — Tómense cinco o seis mollejas de ternera de igual grosor; después de pasarse por agua caliente se limpian bien, se dejan enfriar y se cortan luego en mitad cuan largas son. Se envuelven en harina, se sumergen en huevo batido y miga de pan, se hacen cocer luego en aceite como las milanesas y cuando están bien doradas de ambos lados se untan con manteca. Se disponen después en una fuente cubriéndolas con una salsa con jugo de limón; se rellena el centro con arvejas y se colocan alrededor en forma de corona. La salsa con jugo del mismo se sirve aparte.

CREMA AL RON. — En una cacerola se baten, por espacio, a lo menos, de tres cuartos de hora, seis yemas de huevo con seis cucharadas de azúcar tamizada, y cuando a fuerza de batir han crecido bastante, se agrega una copita de ron y dos claras batidas a punto de merengue con azúcar.

En unos platitos, de los que se usan para los huevos al plato se arreglan unos bizcochos cortados al medio, y luego a la larga y antes de humedecerse ligeramente en almíbar se les cubre con la crema hasta llenar el platito, poniendo por encima la clara batida y polvo de canela.

Ivonne

© Biblioteca Nacional de España



Remington UMC

Rifles de Repetición

Estos rifles representan una idea avanzada en la construcción de rifles. Proveen al tirador con cinco cartuchos para servicio inmediato, uno a la vez o a tiros seguidos que se suceden con rapidez asombrosa.
Tienen recámara enteriza y muchas otras propiedades de superioridad que hacen que su uso sea un placer y al mismo tiempo proporcionan los medios de seguridad en los disparos.

Remington UMC

La Marca Preferida

Pida al comerciante a quien haga Ud. sus compras, que le enseñe los rifles Remington. Si no los tiene en su existencia de mercancías pida que se los consiga. Se fabrican en calibre 25, 30, 32 y 35.

Se envía catálogo gratis a quien lo solicite.
Se ruega al interesado que escriba
su dirección con claridad.

REMINGTON UMC

C-5

THE REMINGTON ARMS UMC COMPANY, Inc.

Donnell & Palmer, Representantes en la Argentina, Moreno 562-570, Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

Alumnos del colegio nacional que bailaron el Pericón Nacional en la velada organizada en esta localidad festejando el Día de los Estudiantes.



use

PeliKanol

y su cabello recuperará el color natural.

Frasco chico $ 7.—, grande $ 12.— en Badaracco y Bardín, Florida, 301; Ana M. Bottaro, C. Pellegrini, 88; Krauss y Larrosa, Av. de Mayo, 1401, y demás farmacias y droguerías importantes. En Montevideo: «Farmacia Franco-Inglesa», Uruguay esq. Florida. Concesionario: Luis Cuvillas, Bmé. Mitre, 2010, Buenos Aires.

L.P.S.



© Biblioteca Nacional de España

ANEMIA

Depurativo
y Fortificante

VINO ó
JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el **VINO** ó **JARABE NOURRY** reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR y Cía — PARIS 1529

LINFATISMO



Todo el mundo acude al DENTOL

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería, y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**

Pruebas Que Algunas Mujeres Evitan Operaciones

La Señora Etta Dorion, de Ogdensburg, Wis., dice:
«Durante mucho tiempo he sufrido padecimientos propios del sexo, con tanta intensidad, que me causaban horribles dolores de espalda y costados, y era tal la pérdida de fuerzas que fué necesario guardara cama. Los médicos aconsejáronme una operación a la cual nunca me sometí. Por último, y ya desahuciada, probé «Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound», que tanto me recomendaran. El primer frasco que tomé me produjo un gran alivio, y cuando terminé el sexto estaba completamente restablecida. Todas las señoras que sufren de esta clase de enfermedades, harán bien en probar «Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound».

Como la Señora Boyd evitó una operación.
Canton, Ohio. — «Extenuada por intensos sufrimientos ocasionados por enfermedades de las señoras, al extremo de hacerme insoportable la vida, hube de sufrir una intervención quirúrgica, aconsejada por dos médicos. Entonces mi madre, que en su tiempo había obtenido alivio tomando «Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound», me indujo a probarlo antes de someterme a la operación. Así lo hice, y fué tan rápida la mejoría obtenida que no salía de mi asombro. Poco tiempo después estaba completamente restablecida y cumplo con el deber de aconsejar a todas las señoras que sufren de estos males, que prueben «Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound», el gran benefactor de la humanidad».

LYDIA E. PINKHAM'S VEGETABLE COMPOUND

Antes de Someterse a una Operación

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS
LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., PROPRIETARIOS, LYNN, MASS., E. U. A.

Unicos Depositorios: BELLOCCHIO y Cía. — PICHINCHA, 72 — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

De Las Marianas

Concurrentes al almuerzo dado en obsequio del señor Miguel F. Echegaray, en casa del señor Domingo Saiegg, por sus numerosos amigos de esta localidad.



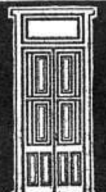
© Biblioteca Nacional de España

SALVITAE

EL MEJOR DISOLVENTE DEL ACIDO URICO

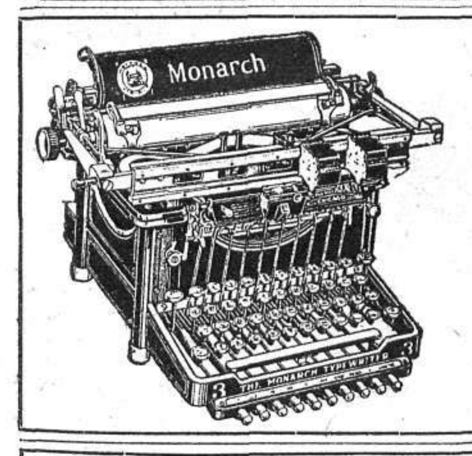
Salvitae

La Salvitae es de lo más eficaz en el tratamiento de los desórdenes uráticos, Reumatismo, Gota, Lumbago, Articulaciones rígidas, etc., también en los desórdenes de la vejiga, la próstata y los riñones, Mal de Bright, Cistitis, Diabetes y todas las condiciones inflamatorias de las vías urinarias.



Si usted necesita: PUERTAS y VENTANAS de cedro,
CASILLAS DESARMABLES para campo,
Pintura "PARAOXIDO" para techos, MADERAS,
CHAPAS de hierro galvanizado, ARTICULOS DE HERRERIA
y CANALETAS PREPARADAS para techos
SOLICITE CATALOGO A:
TORTOSA Hnos. - Escritorio: CHARCAS, 2941-Bs. Aires





MAQUINAS DE ESCRIBIR
DE TODAS LAS MARCAS

Vendemos a bajos precios, desde $ 50 a $ 200
Perfectas y garantidas

CATALOGO GRATIS

Taller mecánico especial para reparaciones

ACEPTAMOS COMPOSTURAS Y PEDIDOS DEL INTERIOR

MAYA y Cía.
Reconquista, 291 - U. T. 6143, Avenida - Buenos Aires

LINTERNAS Y PILAS



DE LAS MEJORES MARCAS

Ventas por mayor y menor
SOLICITEN LISTA DE PRECIOS A LA SUCESION DE
ALFREDO CACHÉS
CANGALLO, 853 - U. Tel. 1518, Rivadavia - Buenos Aires.

COQUELUCHE
y Tos nerviosa de los Niños
JARABE MONTEGNIET
25 Años de éxito
A. FOURIS, 13, Rue Lacharrière, PARIS
BUENAS FARMACIAS

© Biblioteca Nacional de España

EL RATON QUE SE PASEA

El capitán Wang-Tchao reflexionó un instante y dijo: — Es un suplicio en extremo original. El verdugo produce con un hierro candente grandes vejigas en la piel del vientre del paciente, lo suficiente grandes para que un ratón de regular tamaño pueda encontrar en ellas albergue; luego se suelta el roedor dentro de una de estas cuevas subcutáneas; el animalito, estimulado su apetito por el olorcillo a carne asada, se entretiene en agrandar con los dientes su nueva morada. En este agradable trabajo avanza poco a poco hasta llegar a las entrañas de la víctima, y entonces... ¡Entonces se acabó!

Sentí un horrible escalofrío.

— ¿Y vamos a presenciar tan cruenta escena?

— ¡Cómo no! Acudirá mucho público porque la operación es dificilísima y no siempre resulta. ¡Los ratones son tan voluntariosos! A veces no quieren trabajar, huyen, y la costumbre exige esperar a la luna siguiente para repetir el experimento.

— ¿Y el reo ignora la clase de suplicio que le espera?

— Por el contrario, lo conoce muy bien.

— ¡Es horrible!

— ¡Bah! Siempre vale más saber de antemano lo que nos espera... Si usted quiere, mientras llega la hora, le presentaré a sus colegas, los corresponsales de la prensa...

— ¡Cómo! ¿Hay corresponsales que presencian tal espectáculo?

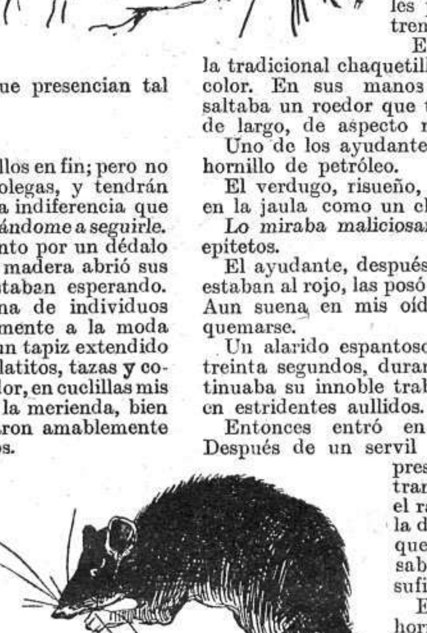
— Claro que sí; es la costumbre.

— ¿Pero de dónde son?

— Pues... chinos, siameses, amarillos en fin; pero no importa, no por eso dejan de ser colegas, y tendrán gusto en conocer a usted. — Y con una indiferencia que sublevaba el oficial echó a andar invitándome a seguirle.

Marchamos a través del campamento por un dédalo de intrincadas calles. Una casita de madera abrió sus puertas. Comprendí que allí nos estaban esperando.

Nos encontramos con una docena de individuos de raza amarilla, vestidos correctamente a la moda europea en traje de campaña. Sobre un tapiz extendido en el suelo se hallaban dispuestos platitos, tazas y copitas para el *five o'clock tea*, y al rededor, en cuclillas mis colegas. Nuestra llegada interrumpe la merienda, bien sobria: arroz y te. Todos se levantaron amablemente para salir al encuentro y saludarnos.



En correcto francés, el capitán Wang-Tchao hace las presentaciones, comprendidas perfectamente a juzgar por sus ademanes. Observo que se dirige con preferencia al que parece ser, y lo es en efecto, el jefe o director de la reunión. En seguida hace la presentación:

— El señor Takakokira — dice, — corresponsal del *Usi Chimboun*, a quien sus compañeros han conferido la dirección; y él es quien en nombre de todos me expuso el deseo de ofrecerle a usted una taza de te.

El capitán enumeró de seguida mis títulos y cualidades. Un silbido respetuoso en toda la asamblea me acogió, acompañado de tantas y tan ceremoniosas reverencias que estuve a punto de estallar de risa. Para aquellos periodistas de Bangkok, Ceilán, Pekín y Kohé era yo un hombre exótico, un ser raro del extremo Poniente. Las amabilidades que aquellos asiáticos me prodigaron fueron extraordinarias y casi me hicieron olvidar el tremendo espectáculo que me esperaba.

El capitán, con su palabra suave, se encargó de volverme a la realidad.

— Señores, la reunión es muy agradable, pero recuerden que en la plaza nos esperan. — El capitán nos precedió y en breves momentos llegamos al lugar del suplicio, donde después de instalarnos convenientemente el capitán nos dejó para ir a cumplir con sus deberes militares.

Una línea de soldados mantenía despejado el centro de la plaza, que amenazaba ser invadida por la inmensa multitud ávida de presenciar la espeluznante escena.

Tan sólo se veía una tosca mesa de madera donde el paciente debía ser extendido para que los verdugos le aplicaran la tortura.

La muchedumbre se abrió para dar paso a los portadores del reo.

¡Aparición fantástica! Sentí que mi ser se desvanecía a la idea de la horrible escena.

El paciente, desnudo de medio cuerpo arriba, fué arrastrado hasta el tablado; allí le tendieron brutalmente dos individuos vestidos a la antigua usanza china.

Con la cara vuelta al sol, que iluminaba esplendorosamente el abominable acto, el reo hacía visibles esfuerzos para mantenerse tranquilo... pero un temblor corría por su cuerpo a cada movimiento de sus verdugos.

Yo no perdía un detalle; es evidente que nuestro cerebro, cuando se encuentra sobreexcitado por tales pruebas, alcanza el límite extremo de la sensibilidad.

El verdugo hizo un gesto. Vestía la tradicional chaquetilla punzó y falda del mismo color. En sus manos llevaba una ratonera donde saltaba un roedor que tendría unos diez centímetros de largo, de aspecto repugnante y feroz.

Uno de los ayudantes enrojeció unas pinzas en un hornillo de petróleo.

El verdugo, risueño, seguía contemplando el ratón en la jaula como un chiquillo haría con un pajarito. *Lo miraba maliciosamente, prodigándole cariñosos* epítetos.

El ayudante, después de comprobar que sus pinzas estaban al rojo, las posó sobre el vientre del desdichado. Aun suena en mis oídos el chirriar de la carne al quemarse.

Un alarido espantoso de dolor prolongóse durante treinta segundos, durante los cuales el verdugo continuaba su innoble trabajo. Luego la víctima rompió en estridentes aullidos.

Entonces entró en escena el verdugo en jefe. Después de un servil saludo a las autoridades que presidían el acto, entreabrió diestramente la jaula, de suerte que el ratón no tuviera más salida que la de meterse en una de las vejigas que el ayudante con la punta de un sable había previamente abierto lo suficiente para dar paso al roedor.

El ratón penetró rápido en el horrible agujero y se vió que entraba en funciones, pues el cuerpo del desdichado se retorció como presa de horribles dolores internos.

El verdugo, orgulloso de haber conseguido su objeto, arrojó la jaula vacía, y con un gesto indicó a los magistrados que su misión había terminado.

Tres ayudantes y algunos soldados se divertían en seguir los progresos del ratón bajo la piel del paciente, cuyos gemidos se debilitaban por momentos.

— Me parece que no tardará en morir — murmuré al oído del capitán que había vuelto en mi busca.

— ¡Oh, tal vez dure uno o dos días! Cuanto más viva, más cobra el verdugo.

Mis piernas flaqueaban. Wang-Tchao hubo de sostenerme, y sin embargo una curiosidad invencible, malsana, mezcla de terror y piedad, me hizo acercarme a la mesa y mirar por última vez aquel ser convulsionado por tan abominables sufrimientos.

© Biblioteca Nacional de España

Por su rica calidad,

los niños, lo mismo que las personas mayores, prefieren las

GALLETITAS FAMILIA
de BAGLEY

Los ingredientes con que se elaboran esas Galletitas son todos de positivo valor nutritivo y han sido elegidos especialmente.



Con el aromático

TE BAGLEY

son deliciosas.

Probar el TE BAGLEY es adoptarlo.

© Biblioteca Nacional de España



Lo que significa el sello de Bixio & Merlino al pie de un retrato de novios.

Bixio & Merlino son los reconocidos artistas del objetivo. Ellos son los que realmente se han especializado en su arte, los que han puesto una dedicación especial en todo lo que pasa por sus manos, llevando a la práctica todas las teorías que muchos conocen pero que nunca han podido realizar.

No basta que un fotógrafo diga que es un buen fotógrafo, es necesario que lo demuestre. Bixio & Merlino lo han demostrado hasta con exceso — prueba de ello son sus galerías — y una visita a ellas convencerá, hasta al más duro crítico, que sus obras, dentro del más correcto de los estilos, encuadran la perfección, tanto por su buen gusto como por la clara concepción del asunto.

Para Bixio & Merlino no basta que un retrato sea un «simple parecido», que reuna ciertas cualidades más o menos buenas. Debe ser la verdadera esencia del arte, la obra de un artista real; y el retrato de novios, más que cualquier otro, por lo que este retrato significa, debe ser lo mejor de lo mejor.





Enlaces



Señorita Elvira Lavia con el señor José Maglio. — Capital.



Srta. Antonia Berusi con el señor Enrique Imstey.—Nuevo Torino.



Parsi-Belart. — Maipú.



Señorita Campoamor con el señor Vigor. — Ayacucho

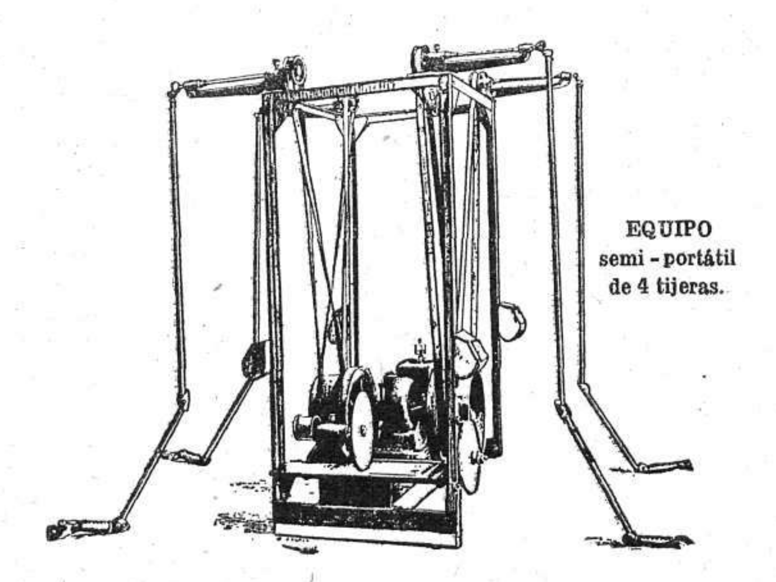
AGARINA NAVA

A BASE DE AGAR-AGAR

Es la medicación más racional para restablecer las funciones del estómago e intestinos. La mejor recomendación es la de que hay que disminuir gradualmente la dosis. En las buenas Farmacias. Pida prospectos al depósito.

FARMACIA NAVA - Santa Fe, 1699 - U. T. 1807, Juncal

THE SUPER SERVICE
© Biblioteca Nacional de España



EQUIPO
semi - portátil
de 4 tijeras.

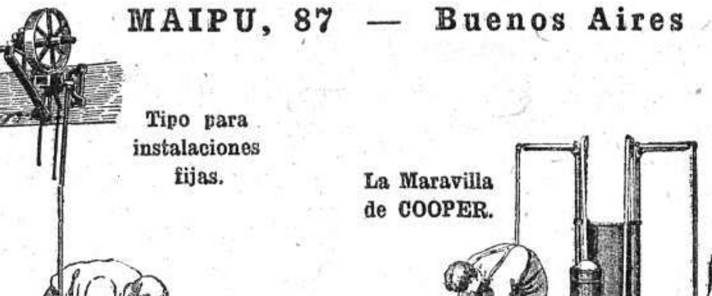
Las Esquiladoras COOPER

La calidad de la Esquiladora COOPER es tan reconocida que ya no se discute, y con los adelantos introducidos en estos equipos, queda demostrado una vez más, que sabemos mantener las tradiciones de nuestra casa.

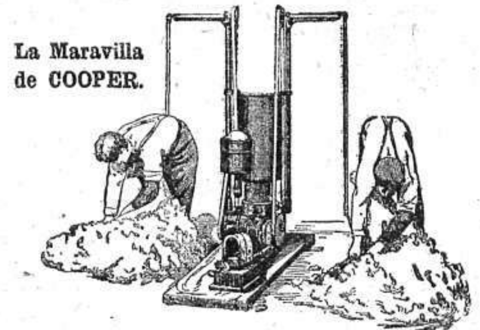
PIDAN FOLLETOS Y PRECIOS.

WILLIAM COOPER & NEPHEWS Ltda.

MAIPU, 87 — Buenos Aires



Tipo para
instalaciones
fijas.



La Maravilla
de COOPER.

© Biblioteca Nacional de España

CONSULTORIO

N.º 1826. — ¿Quién fué el verdadero inventor del lenguaje de los sordomudos?

ESTUDIANTE. — Tucumán.

La gloria y mérito de haber educado por vez primera, de un modo sistemático a los sordomudos, corresponde al monje español benedictino Pedro Ponce de León, que nació en Valladolid hacia 1520, o, según otros, en Sahagún (León) por los años 1540. Profesó en el monasterio de San Bernardo y vivió en los conventos de San Facundo en Sahagún, y luego en el de Oña. Por sus altas virtudes y su gran ilustración, le daban sus compañeros el título de "El Venerable".

En el año 1578, al crear unas fundaciones piadosas, mediante escritura que otorgó ante el escribano real Juan de Palacios, después de las necesarias licencias y salvedades de rúbrica, de una capellanía y varias misas, dice él mismo y firma haber adquirido los "maravedises" base del contrato, cortando y cercenando sus gastos, y por mercedes de señores, y limosnas y buenas voluntades de personas a quienes sirvió de testamentario, y "bienes de discípulos sordos y mudos a nativitate", hijos de grandes y principales que con él "aprendieron a hablar, leer, escribir, contar, rezar, ayudar a misa, doctrina cristiana, latín y griego".

Consta auténticamente que uno de sus discípulos fué el hermano del condestable de Castilla, Pedro de Velasco, que aprendió el castellano y el latín.

Obtuvo también éxito completo en la enseñanza de otros dos hermanos del citado condestable y de Gaspar de Gurrea, hijo del justicia de Aragón.

Según se refiere, concibió Ponce la idea de la posibilidad de educar a los sordomudos, al ver que Gaspar Burgos sólo fué admitido en el convento de su orden como hermano converso, a causa de ser sordomudo.

Condolido de esto, Ponce se encargó de instruirle y halló el secreto de hacerle hablar, de tal modo que Gaspar pudo llegar a confesarse y, al decir del historiador Ambrosio de Morales, aquel sordomudo llegó a ser un hábil literato, que compuso varias obras.

Todo esto puede comprobarse y está completamente demostrado en las obras de Ambrosio de Morales, famoso historiador, y del no menos famoso médico el divino Valles, que por extenso tratan de este asunto, y también con la autoridad de fray Juan Castañiza, contemporáneo de Ponce, y compañero de orden y de convento, quien en su "Historia de la Vida de San Benito", dice: "Fray Pedro Ponce, monje profeso de Sahagún, por industria enseña a hablar a los sordomudos, diciendo el gran filósofo Aristóteles que es imposible, y ha descubierto por verdadera filosofía la posibilidad y razones que hay para ello; lo dexará bien probado en un libro, que dello tiene escrito, y lo que más admira es que, no pudiendo oir humanamente, los hace oir, hablar y aprender la lengua latina con otras, escribir, y pintar y otras cosas, como es buen testigo don Gaspar de Gurrea, hijo del gobernador de Aragón, discípulo suyo, y otros algunos".

El enseñar a hablar a los sordomudos debió ser en aquella época un hecho de gran resonancia, por cuya razón no tiene nada de particular que el gran Cervantes lo consignase en "El licenciado Vidriera", pues en 1613 firmó el privilegio para la impresión de sus "Novelas ejemplares" a favor de Francisco de Robles.

N.º 1827. — ¿Cómo escribía Julio Verne sus novelas? ¿Anduvo por los lugares que ha descrito?

CRISPÍN A. — Ciudad.

Julio Verne, una de las glorias francesas, el prodigioso creador de la novela científica y geográfica, sólo recorrió los lugares que ha descrito con la fantasía y con el dedo sobre el mapa.

En efecto, desde 1870 se había retirado a Amiens y allí, rodeado de los suyos, escribió sin descanso hasta los últimos momentos de su vida dando cima a aquella serie casi ininterrumpida de un centenar de volúmenes.

Trabajaba en su reducida habitación cerca de su cama de hierro al lado de su mapa-mundi plagado de inscripciones.

Incesantemente tomaba notas con su lápiz que depués pasaba con tinta, compulsando los tratados de geografía y estudiando las costumbres de los pueblos por donde más tarde pasarían sus personajes.

Una sola vez, en 1868, Julio Verne atravesó el Atlántico invitado para hacer el viaje de Liverpool a Nueva York a bordo del "Great Eastern", el navío gigantesco encargado de extender el cable entre Europa y América.

Después de este vaje, en 1871 escribió "La ciudad flotante".

Este fecundo escritor, además de ser un filósofo ameno, fué el precursor de los grandes descubrimientos modernos.

En "Claudio Bombarnac" se anticipó diez años a la inauguración del Transiberiano; a los automóviles en "La casa de vapor" veintisiete años antes de la carrera de París a Pekín; a los aerobus con el "Albatros" de "Robur el Conquistador". Su capitán Hatteras exploró el polo bastante antes que Nansen; en sus "Cinco semanas en globo" se anticipó con mucho a los dirigibles, y su simpático capitán "Nemo" fué el primero en pasearse bajo las aguas en su "Nautilus".

Sus libros han sido y serán leídos siempre por los niños de todo el mundo, pues desde hace medio siglo han sido traducidos a todas las lenguas, al inglés, al alemán, al ruso, al español, al japonés y hasta al chino.

"Quizá — decía él — la gran difusión de mis libros estriba principalmente en que me he propuesto siempre, sin sacrificar el arte, no publicar ni una página, ni una frase, que no pueda ser leída por la juventud para la que escribo y a la que amo".

La "Liga imperial de niños" envióle un día un bastón con esta carta: "Es para nosotros una satisfacción ofrecerle este bastón con puño de oro, con una inscripción en que conste la estimación en que millares de niños de la Gran Bretaña le tenemos.

Como usted sabe, no nos llenan los bolsillos de dinero; por eso debe estimarse este presente en su valor intrínseco. Estamos seguros de que usted lo apreciará como resultado de un gran número de cortas suscripciones".

Una carta dirigida desde la Casa Blanca de Wáshington poco tiempo antes de su muerte terminaba de este modo:

"Mi padre desea que le diga que también él ha leído sus libros con gran placer". Estas líneas estaban firmada por Quntín Roosevelt, hijo del célebre ex presidente de los Estados Unidos de América, que al dejar el poder debía realizar las grandes cacerías en las selvas del Africa Ecuatorial, como un héroe de aquel Julio Verne a quien admiraba tanto.

Verne, que según Maurice Barres era "un maestro que no quería ser más que un hermano mayor" murió casi ciego a los 77 años de edad el 24 de mayo de 1905.

N.º 1828. — ¿A qué se debe el "mal de montaña"?

DOMINGO FAVELLA. — La Plata.

Con el nombre de "mal de montaña", de puna o soroche se designan ciertos desórdenes que presentan agunas analogías con el mareo y que consisten en una debilidad muscular, vértigos, náuseas, zumbidos de oídos, aceleración de los latidos cardíacos, que experimentan las personas durante la ascensión a una montaña, pasando más allá de los tres mil metros. Estos accidentes también suelen presentarse en las ascensiones en globo, pero en este caso no adquieren la misma intensidad hasta los seis mil metros, por falta de cansancio mucular. A mayores alturas la vida corre serios peligros. Un ejemplo clásico de estos accidentes, que casi todos los *libros que tratan este tema lo citan*, es el sucedido en 1875 a Tissandier y sus acompañantes Sivel y Spinelli, los cuales en el glozo Zenith efectuaron una ascensión que costó la vida a dos de ellos.

Cuando el globo había alcanzado la altura de 7.500 metros, cuenta Tissandier, los aeronautas experimentaron una gran debilidad muscular que bien pronto se transformó en una verdadera parálisis de todos los movimientos voluntarios.

Al llegar a los 8.000 metros Tissandier, al igual que sus compañeros, se desmayó; cuando recuperó el sentido el globo había descendido a siete mil metros; entonces Spinelli, que también había reaccionado, arrojó lastre, elevándose nuevamente el globo, y volviendo a perder todos el conocimiento.

Cuando Tissandier volvió nuevamente en sí el globo había descendido a los 6.000 metros; los compañeros ya no reaccionaron, pereciendo. El barómetro acusó una altitud de 8.600 metros, altitud incompatible con la vida.

Los fisiólogos, atribuyen estos fenómenos a la "anoxihemia", es decir a la diminución de oxígeno en la sangre a consecuencia del descenso de la tensión parcial de este gas en la atmósfera.

Muller, Bert y otros muchos investigadores han podido repetir estos accidentes en animales encerrados en campanas de vidrio, en las cuales por medio de máquinas neumáticas, se iba extrayendo el oxígeno gradualmente.

Todos estos inconvenientes han sido salvados por los aviadores modernos, proveyéndose en los viajes de bolsas de oxígeno, pudiendo así alcanzar alturas verdaderamente desconcertantes, sin sentir los inconvenientes de la anoxihemia.

© Biblioteca Nacional de España



NO caben dudas respecto a la eficacia de este gran producto. Decenas y decenas de miles de madres argentinas atestiguan sus verdaderamente notables cualidades. Unas pocas copas diarias, tomadas en la mesa o entre las comidas, bastan para que la pesada tarea de la lactancia se vuelva un verdadero placer. Sin cansancio, sin esfuerzo, la madre puede satisfacer al bebé más exigente asegurándole así un desarrollo normal y una constitución robusta. — Si dudara consulte a su médico o pídanos sus certificados.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

De Santa Fe



RECONQUISTA. — Grupo de be las señoritas que tuvieron a su cargo la brillante kermesse realizada en el local social de la Sociedad Italiana G. Garibaldi con motivo de las fiestas del XX de Septiembre.

PENSAMIENTOS

Los pobres no han reconocido nunca, y no lo reconocerán por los siglos de los siglos, que sea justo eso de que unos puedan llegar a hartarse y otros deban morir de hambre.

Antes de hacer el bien, es preciso dejar de hacer el mal.

Ni al hombre ni a la Humanidad les es dado el retroceder.

El verdadero amor conduce a la verdadera sabiduría.

El dinero tiene el mismo fin y las mismas consecuencias que la esclavitud. Su fin es librar al hombre de la ley natural del trabajo.

La mayor estima débese no al hombre que acumula tesoros para sí, con detrimento de los demás y que tiene mayor número de servidores, sino al hombre que sirve más y mejor al prójimo, y que da más.

Hasta las personas menos cultas deben reconocer que el patriotismo es absolutamente incompatible con las reglas morales por las cuales se regula nuestra vida.

Hay una fuerza que lo dirige todo: la opinión pública, a la cual obedecen individuos y pueblos, por ser la resultante de todas las fuerzas morales de la humanidad.

Tolstoi.



EL CUTIS DEFECTUOSO

Todos los encantos adorables de la mujer, el más universalmente admirado es el cutis bello. Una piel exquisita, suave, fresca y clara sin defectos en la mujer que la posea, constituye un don de goce tanto para ella como para sus admiradores. Cuando se tiene el cutis ajado, descolorido o enfermo con barros, espinillas, eczemas o cualquier molestia que dependa de la sangre ácida o impura, hay que dejarse de usar cremas o pomadas que sólo demoran la cura, hay que acudir al antiguo y probado remedio casero, azufre termado, que es el mejor depurativo y purificador del organismo, basta tomar de mañana en ayunas una cucharadita en medio vaso de agua y en poco tiempo el efecto es maravilloso.

Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de azufre termado.

© Biblioteca Nacional de España

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

MAQUINAS INGLESAS DE TEJER

NO ES NECESARIO SABER MUCHO

Con la Máquina Automática de tejer géneros de punto puede Vd. hacer en pocas horas de trabajo: Medias, Calcetines, Camisetas, Calzoncillos, etc., en lana, algodón, hilo, seda, etc., sin costura, tipo inglés.

SEA Vd. DUENO DE Vd. MISMO

Trabajando en su misma casa, cómodamente, posea Vd. "LA AUTOMATICA", podrá vivir desahogadamente y ganar de $ 5 a 6 todos los días. Nosotros le ayudaremos para que se independice

UTILIDADES SEGURAS

Compramos todas las medias que Vd. haga con "LA AUTOMATICA", proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el Catálogo «C 2», que remitimos gratis a quien lo solicite, en contrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.

EN CUANTO Vd. CONOZCA EL MANEJO, QUE SE APRENDE FACIL, EMPEZARA SU GANANCIA

PRECIO: MAQUINA completa, con todos los accesorios **$ 360 m/n**

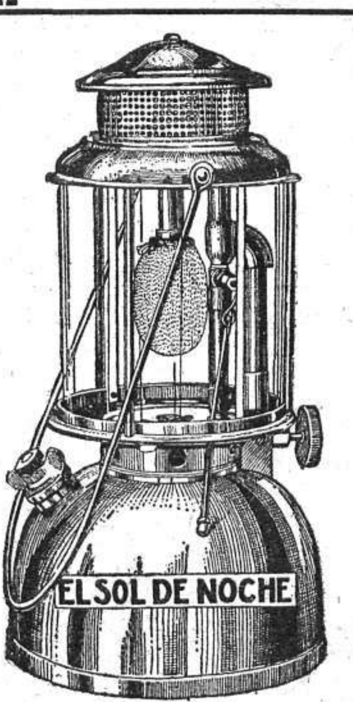
Pida hoy el catálogo "C 2" a los únicos y *exclusivos representantes* en toda Sud América.

J. PASCUAL NIGRI É HIJOS

CANGALLO, 1180, Buenos Aires - República Argentina

"YACO"

¡¡DEVOLVEMOS INTEGRO SU DINERO!!



SI LA LINTERNA

"El Sol de Noche N.º 25"

NO ES REALMENTE SUPERIOR A SUS SIMILARES

en cualquier detalle que se examine.

UNICA QUE TIENE: El quemador de "lava", desarme instantáneo y destapador moderno.

Elaborada en bronce y terminada al níquel brillante.

Es a prueba de vientos, lluvias e insectos.
Con tubo de mica, que no se rompe.

300 bujías de poder. 1 litro de nafta arde 12 horas.

ESPECIAL PARA: Tambos, Granjas, Estancias, Obrajes, Casas de campo, etc.

PRECIO DE COMPETENCIA, $ 25 m/n.

Se entrega completa y lista para funcionar.

Agréguese $ 1 m/n para franqueo y repuestos.

DIRIJA SUS GIROS Y PEDIDOS BAJO SOBRE CERTIFICADO A

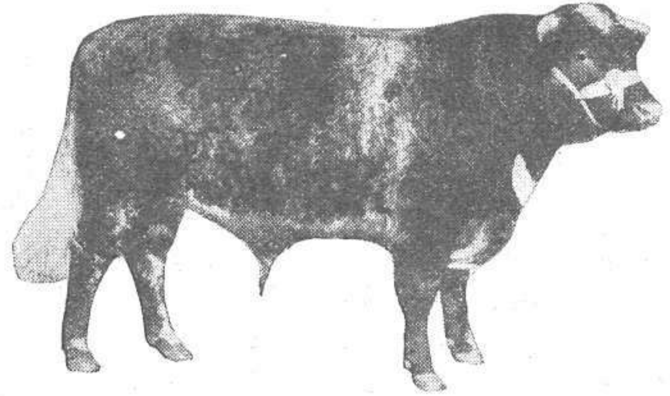
RICHEDA y Cía. TALCAHUANO, 289 BUENOS AIRES

Tenemos disponible cualquier cantidad.

Fabricadas por la American Gas Machine Co. Inc. de New York.

© Biblioteca Nacional de España

GANA
LA EXPOSICION

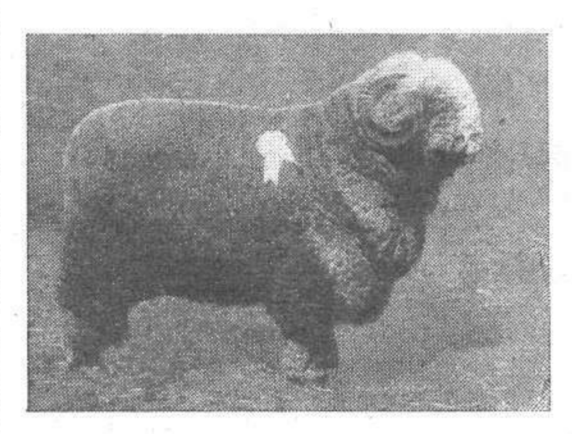


"Cruickshank of Espartillar 85", 1er. premio y campeón de toros Shorthorn de pedigree. Criado y exhibido por el señor Alberto de Bary.

Es en épocas como la presente, cuando los transportes son caros y en que los alimentos artificiales para la preparación de ganado de pedigree llegan a precios no sospechados, y cuando la mano de obra es costosa como también el alojamiento en la capital es igual, que se impone la absoluta necesidad de exposiciones agrícolas-ganaderas en la provincia. Hubo un tiempo no muy lejano en que la única oportunidad que los criadores tenían para exhibir sus productos eran al realizarse exposiciones en Palermo, Balcarce, Bahía Blanca y 9 de Julio, en la provincia de Buenos Aires, y Rosario en la provincia de Santa Fe.

Sin omitir el hecho de que la fundación de sociedades rurales tales como las de Balcarce, Bahía Blanca y 9 de Julio remontan a una época relativamente lejana, es inútil discutir de que hubo un tiempo en que no llenaban la misión que hoy cumplen. Y esto por muchas razones.

En los primeros años de su existencia las condiciones en este país eran enteramente diferentes a las que hoy prevalecen; la tierra pertenecía a sus dueños quienes la cultivaban y trabajaban en una escala mucho mayor y hubo pocos rodeos, rebaños y haras de pedigree en la República; las facilidades de transportes eran más baratas a pesar de no ser tan extendidas como hoy, mientras los sueldos, arriendos y los gastos de manutención eran muy inferiores a los que hoy se pagan. Fué el progreso más maravilloso del país la radicación rápida y efectiva de pobladores, las demandas para medios más modernos de cultivar, las oportunidades ofrecidas por la construcción de ferrocarriles, el descubrimiento de la conservación de productos perecederos, el establecimiento de los frigoríficos y la demanda del extranjero para buenos costados de carne de sabor agradable hizo que surgieran a la luz las posibilidades de la industria pastoril en el país. Fueron las ventajas ofrecidas por esta gran combinación que acabamos de citar que animaron los esfuerzos de los pioneers de la industria ganadera como



Carnero Rambouillet, 1er. premio y campeón. Criado y expuesto por el señor Adolfo Jencquel.

también el trabajo de los fundadores de la Sociedad Rural Argentina, que a su vez era responsable en gran parte por la formación de otras sociedades rurales en las regiones más convenientes y más ventajosamente situadas en aquel entonces de la provincia.

En los últimos años, como le consta al que escribe, nuevas sociedades se han formado, y a pesar de que existen algunos pesimistas que alegarán que nuevas agrupaciones que colindan con otras en un radio de 100 leguas restan al éxito de las instituciones que formáronse primero, en realidad carece de veracidad aquella aseveración.

Concedido que los criadores se ven obligados por razones de economía a presentar sus animales más cerca de su establecimiento, este mismo hecho debe servir y sirve, efectivamente, como una educación al ganadero y agricultor en pequeña escala, o sea, el hombre que se ve obligado por la circunstancia a darse cuenta que la manutención de unos cuantos animales de pedigree está a su alcance y hasta le es posible para él criar un campeón local, si no uno de Palermo.

Y es este el progreso que ha alcanzado el ganadero, como también el adelanto que las industrias tanto ganadera como pastoriles han adquirido debido a esos certámenes.

Habrá por siempre un sobrante de animales para las exhibiciones nacionales e internacionales que se celebran anualmente en Palermo, y a pesar que éstas siempre deberán progresar hay mucho bien alcanzable por las sociedades rurales existentes en la «Provincia Reina» y demás provincias y habrá siempre lugar para la formación de muchas más.

Es digno de notar de que ha pocos años no existía una Sociedad Rural en Coronel Suárez, y en homenaje a la verdad sólo fué poco más de tres años atrás cuando unos cuantos ciudadanos progresistas del pueblo juntaron sus esfuerzos y coordinando sus ideas plantaron la idea a los principales ganaderos del distrito. El señor Juan Sewell encabezaba el movimiento hábilmente ayudado por los señores Jencquel y Woodgate, viniendo más tarde la ayuda valiosa de los hermanos Green, los Alberdi y Juan F. Garrós, habiendo resultado un trabajador incansable el secretario Samuel Davies. Los pioneers merecen mucho aplauso por la labor intensa realizada, y el éxito sin precedente obtenido en la exposición realizada en la semana pasada debe serles una compensación halagadora especialmente cuando se toma en cuenta de que el invierno pasado se caracterizó por el tiempo más frío que se ha conocido de 50 años a esta parte, para luego culminar en la larga seca que ha hecho tanto daño entre los rodeos y majadas.

La primera exhibición realizada bajo los auspicios de la Sociedad Rural de Coronel Suárez tuvo lugar en 1919 cuando apenas hubo entradas para las distintas categorías, y la cantidad de exhibidores era muy reducida, estando completamente ausente la sección industrial, un adjunto tan útil y necesario a todas las exhibiciones rurales.

Cualquiera que haya estado presente en la exhibición de este año no pudo menos que notar el adelanto maravilloso logrado en todo sentido. Los exhibidores han aumentado en un 60 %, e incluyen ahora algunos de los establecimientos principales de ganadería en el país, siendo la cali-



El señor E. St. C. Haydon al discernir los ganadores de una categoría de lanares Lincoln.

© Biblioteca Nacional de España

D E R I A
DE CORONEL SUAREZ

dad general de los animales expuestos muy alto, y en especial las diferentes razas de ganado y lanares Lincoln y Merino. Se ha provisto excelente acomodo para el alojamiento de animales; están disponibles tres galpones cómodos con techo de chapa de zinc, siendo los corrales para el ganado a campo de buena construcción y distribución no inferior a ninguno. La sección industrial este año era muy interesante y se exhibió una maquinaria agrícola en funcionamiento, mientras varias casas comerciales presentaron conjuntos acreditados de antisárnicos como también objetos útiles y necesarios para el éxito de la estancia. La exhibición en general estaba bien organizada y el mayor aplauso debe ser para el comisario general y demás autoridades de la Sociedad Rural de Coronel Suárez.

"Butterball", 1er. premio y campeona en las vacas Shorthorn de pedigree, criada y expuesta por los señores Lacau y Seré.

Comenzó el trabajo del jurado el sábado 24 de eptiembre. El juez fué el señor William Hartnett, de los Estados Unidos de América, quien hizo las decisiones en las secciones de vacunos y caballar y llevó a cabo su labor de manera competente, siendo sus dictámenes a satisfacción de todos.

La primera categoría para toros Shorthorn de pedigree comprendió 16 animales, habiendo ganado el premio los señores Lacau y Seré con un toro colorado de buena calidad de amplio costillar bien cubierto de carne.

El segundo premio fué obtenido por un rosillo de buen cuerpo, por el padre importado «Culisse Adjutant», propiedad del señor Adolfo G. Jencquel.

El tercer premio fué obtenido por un toro rosillo exhibido por el señor A. de Bary.

20 toros entraron en la pista en la segunda categoría y fué la clase más fuerte de toros Shorthorn de pedigree; pero resultó un fácil ganador el «Cruickshank of Espartillar 85», un rosillo de carne pareja con muchos puntos de calidad y caracteres de raza. Este toro tiene un lomo derecho, espléndidos cuartos, buen costillar y buenas líneas. También ganó la categoría 10 A de entre 38 competidores en la exposición nacional de Palermo que terminara ha poco.

El segundo premio fué acordado a «Mitikile Stamp», un rosillo de gran calidad, exhibido por los señores Lacau y Seré, mientras la estancia Braulio Bilbao Limitada logró tercer premio con un rosillo macizo, hijo del campeón de Santa Fe «Cimarrón».

La tercera categoría fué ganada por el señor Guillermo A. Brown con un rosillo bien presentado, por «Ascott Rufus», y el segundo premio por los señores Lacau y Seré con un buen toro por «Golden Captain» y «Annie».

Cuando desfilaron los toros ganadores de primeros premios para el campeonato, hubo un público crecido a la vuelta de la pista. El señor Hartnett cuidadosamente revisó y tanteó cada toro, pero no tuvo dificultad al acordar el honor codiciado al hermoso rosillo ganador de la segunda categoría; este toro también obtuvo la medalla de oro donada por el Senado de la Provincia como también la copa de Bary.

El campeonato reservado fué acordado al colorado de gran calidad de los señores Lacau y Seré que había ganado el primer premio en la segunda categoría y este toro



Carnero Lincoln, 1er. premio y campeón. Criado y exhibido por el señor Jacobo Schwindt.

también ganó la copa «El Inca» donada por P. y G. Hughes.

Las categorías para vacas y vaquillonas Shorthorn de pedigree eran muy reñidas por el número limitado de animales de muy alta calidad y características de raza. Los ganadores podrán repetir sus éxitos en cualquiera parte de la República. Los principales premios fueron obtenidos por los señores Lacau y Seré, Adolfo Jencquel y Jacobo Schwindt, habiendo el campeonato ido a los señores Lacau y Seré por una vaquillona blanca de gran calidad y una vaquillona rosilla de cuerpo liso y bien desarrollada, criada por la misma firma. A esta última fué acordado el campeonato reservado.

La copa «El Mirador» ofrecida por el señor J. B. Alberdi y la medalla de oro donada por el Senado de la Provincia fueron ganadas por Lacau y Seré con la vaca campeona «Butterball». Las categorías Aberdeen-Angus eran apenas concurridas, pero el señor Edmundo Perkins presentó un toro de gran calidad en la primera clase. El mismo ganadero se llevó todos los premios en la sección Hereford con animales de buena estampa, pero es lastimoso que no hubiera más competencia entre animales de esta raza este año, pues existe más de un buen rodeo en el sud de la provincia de Buenos Aires y varias no muy alejadas de Coronel Suárez. La fuerza maravillosa de las categorías sin pedigree fué notado en esta Exposición, y nadie puede desdecir el hecho de que muchos de los machos y hembras fueron tan buenos como muchos de los animales de pedigree expuestos en Palermo este año. El señor Guillermo Brown, como de costumbre, logró un éxito marcado con sus Shorthorn «El Central», llevándose el campeonato con un toro de rara y buenas cualidades, mientras el señor Atanasio Navarro logró asegurar el campeonato reservado con un rosillo macizo de buenas calidades, de quien ya sabremos más.

En la sección lanares predominó la raza Lincoln, pero se exhibieron también algunos excelentes Merinos. El señor E. St. C. Haydon hizo de juez con gran cuidado, capacidad y eficiencia.



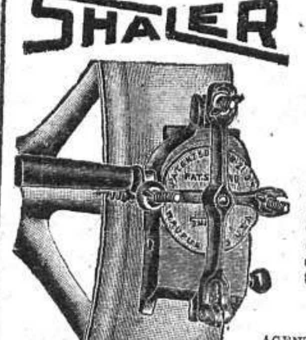
Aspecto que ofrecía la pista durante el desfile de campeones y premiados.

© Biblioteca Nacional de España



Grupo del elemento joven del "Social Sport Club", que organizó un paseo a Anizacate en honor de los que tomaron parte en las últimas fiestas nacionalistas de Rivera Indarte y como inauguración de funciones de la comisión directiva.





VULKIT

VULCANIZADOR portátil para reparación de cubiertas y cámaras de automóviles.

EQUIPO COMPLETO

$ c/l. 12 con material, libre de porte en toda la República.

Sirve para reparar toda medida de cubiertas y cámaras. Puede usarlo cualquiera sin experiencia. Indispensable para todo automovilista.

Soliciten Catálogo especial SHALER

AGENTES EXCLUSIVOS:

MIGUEL PACHECO y Cía. - C. PELLEGRINI, 877-883 — BUENOS AIRES —

ANILINAS

de la Chemische Anilin Fabriken-Uerdingen-Alemania

Los más afamados productos Alemanes.

Unicos Concesionarios:

BONDUEL Hnos. S.A.

718-ALSINA-724 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

QUINCE AÑOS SUFRIENDO

De dolores de ESPALDA, PECHO, CINTURA Y ESTOMAGO



Villa del Rosario (Córdoba), Septiembre 21 de 1921.

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Me dirijo a usted para agradecerle los buenos resultados que obtuve con la Faja Eléctrica. He conseguido la salud gracias a Dios y a su maravillosa Faja que con solo usarla un corto tiempo han desaparecido los dolores de espalda, pecho, cintura y estómago que venía padeciendo desde hace quince años.

Ahora, doctor, estoy completamente restablecido, trabajo constantemente y creo que ya no volveré a sentir más esos dolores que tanto me han hecho sufrir, previniéndole, doctor, que no he tomado más remedio que su Faja, la que recomiendo como un remedio eficaz y duradero.

En honor a la verdad, puede publicar esta carta si lo cree conveniente y se despide de usted agradecido su ex paciente.

Firmado: Demetrio Sowchuk.

NUESTROS LIBROS "SALUD" Y "VIGOR"

explican cómo se curan todas estas dolencias, y los enviamos GRATIS a quien los solicite, por correo o en persona. Consulta gratis de 9 a 18.

Compañía "SANDEN" - Carlos Pellegrini, 105 - Buenos Aires



CASA INTRODUCTORA DE
INSTRUMENTOS MUSICALES
y FABRICA de ACORDEONES
de
ANTONIO MESCHIERI E HIJOS
CALLE SARMIENTO, 1083
ROSARIO DE SANTA FE
Pídase Catálogo que se remite GRATIS



MALUGANI Hnos.



ESPECIALISTAS EN COCINAS

SOLICITEN CATALOGOS

Méjico, 1359 - Buenos Aires

El Estreñimiento



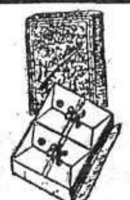
o sequedad del vientre, se cura con el

TeGarfield

el ideal de los purgantes vegetales.

Solicite una muestra y se le remitirá gratis mandando estampillas de correo de 5 centavos.

M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, Maipú, 212



CASA FUNDADA EN 1905 **VILANOVA**

IMPRENTA, LITOGRAFIA y TIMBRADOS
Especialidad en Invitaciones de enlace.
PRECIOS RECLAME

Una caja papel y sobres, forro de seda, dos iniciales en relieve.............. $ 2.20
100 tarjetas de visita en cartulina fina, blanca, bien impresas........... $ 1.50
100 idem en pergamino, tipo imitación litografía........................ $ 2.50
Un sello para lacrar cartas con tres iniciales........ » 2.20
Un sello de goma comercial, ovalado o redondo.... » 2.50
1.000 hojas carta papel hilo rayado, imitación tela, celeste o blanco, impreso.............................. » 12.60
Un block comercial rayado, hilo, celeste o blanco, imitación tela, con dos iniciales timbradas .... » 2.20
Un block memorándums celeste, rosa, madera, cartas postal, con monograma, dos iniciales timbradas........ » 2.70
Se remite libre de flete en toda la República. — Todo pedido debe venir acompañado de su importe.

87 - ESMERALDA - 87. Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL

LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

A 226 asciende ahora el número de premios mayores vendidos a sus clientes por **VACCARO**, la casa más acreditada y afortunada de la República. Próximos sorteos: Octubre 14 de **$ 100.000**. El billete vale **$ 21.**— y el quinto **$ 4.20**. Octubre 21 y 28 de **$ 80.000**. El billete entero cuesta **$ 15.75** y el quinto **$ 3.15**. A cada pedido debe añadirse para gastos de envío: interior **$ 1.50**. Los giros y pedidos desde cualquier punto del interior y exterior deben hacerse a **SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 638, Buenos Aires.**

Para cambio de moneda, Títulos y Acciones es la casa más recomendada de toda la República.

© Biblioteca Nacional de España

Demostración ofrecida a los doctores Pitt, Mirizi, Romagosa y Martínez, por los médicos y estudiantes de esta ciudad, con motivo del éxito obtenido por los nombrados en las clínicas de la capital federal durante la reciente jira hecha como intercambio de intelectuales.

ABANICOS: De las mejores procedencias

Tenemos en stock el surtido más completo, recibido recientemente. Novedad en gustos y de todos los precios.

VENTA AL POR MAYOR

718-ALSINA-724 **BONDUEL HERMANOS S. A.** BUENOS AIRES

LOTERIA NACIONAL

Octubre 14, de $ **100.000.** Entero, $ **22.—**; quinto, $ **4.40.** Octubre 14, **COMBINACION,** de $ **100.000** y $ **20.000,** cada una, $ **28.25.** A cada pedido agréguese $ **1.—** para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y órdenes, a

JUAN MAYORAL - Sarmiento, 1091 - Buenos Aires

"ASMALINE"

para los ASMÁTICOS es lo más indicado.
Depósito: JOSÉ NAVA. Santa Fe, 1699.
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



ESTOMAGO

Colitis, Inapetencia, Afecciones intestinales, desaparecen tomando el maravilloso **TE INDIGENA.** Compuesto de plantas medicinales. Folletos y muestras gratis soliciten a INDEPENDENCIA, 2515 — Buenos Aires — Señor CARRIZO.

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "A" gratis, que contiene todos los informes del afamado REMEDIO de TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

30 años de éxito.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

A. G. HUMPHREYS.

Casilla de Correo 675. Buenos Aires.



Linternas y pilas eléctricas

en todos modelos y tamaños.

Soliciten catálogo ilustrado con precios.

SE ENVIA GRATIS

B. MAGDALENA

MAIPU, 669 Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



La garantía que Vd. tiene de que el instrumento que adquiere posee cualidades armónicas insuperables

La famosa marca de fábrica de la Victor en una máquina parlante significa que el instrumento es una Victrola legítima, y le garantiza su superioridad inexpugnable como instrumento de música. Demuestra que se adquiere un instrumento que por la suavidad y pureza de su voz, por su riqueza de armonías y por la admirable precisión con que reproduce todos los sonidos, está considerado como la última palabra en su género. Un instrumento cuya inimitable reproducción ha inducido a los primeros artistas del mundo a impresionar discos exclusivamente para la Compañía Victor. Esta es la prueba más palpable de la superioridad de nuestros instrumentos, y demuestra inequivocadamente el por qué el público prefiere la Victrola a cualquier otro instrumento. Su repertorio es ilimitado, y proporciona solaz y esparcimiento a todos. La Victrola tiene rasgos exclusivos patentados y en ellos estriba su supremacía sobre las demás máquinas parlantes.

Cualquier comerciante en artículos Victor se complacerá en enseñarle los varios modelos de la Victor y la Victrola, cuyos precios están al alcance de todos los bolsillos, así como en tocarle su música favorita.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay

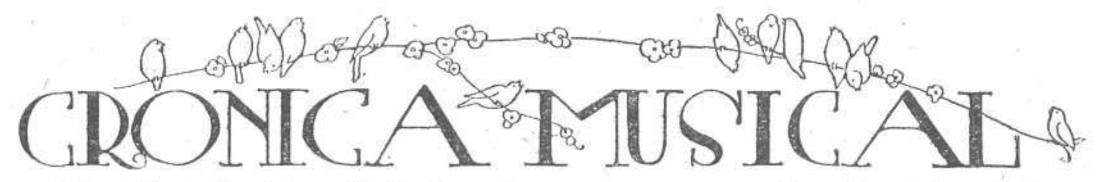
Comerciantes Victor al por mayor

PRATT Y CIA.
Sarmiento, 626-636, Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
Plaza Independencia 733, Montevideo

VICTROLA

© Biblioteca Nacional de España



A los estudiantes de música. — Muchos de nuestros estudiantes de música, en su noble afán de aprender, dedican la mayor parte de su día al supuesto aprendizaje del arte y, mal aconsejados por enseñantes inconscientes, interesados sólo por lo que sea dinero, e ignorantes tanto como sus alumnos, pasan siete u ocho horas martirizando un pobre piano o arrancando sonidos ásperos y crueles de un violín que parece mofarse de maestro y alumno a un tiempo. Y con los días pasan los años, y como nada conocieron, nada oyeron fuera de su estridente y confuso mecanismo, y sólo saben que los grandes clásicos dedicaron largas e interminables horas al estudio, creen los cándidos estudiantes que no media mucha diferencia entre ellos y aquéllos.

Pues he aquí el más grave error, lo que les impide precisamente ser, no digo artistas, sino simples y modestos músicos. ¡Y quién sabe cuántos artistas se perdieron a causa de esta enseñanza errónea! Porque aunque un alumno sienta en su alma la belleza, nunca llegará a ser un intérprete de ella si en el momento de traducir sus emociones siente la negación de sus manos o su voz. Y esas manos o esa garganta se moverán o articularán cuando se hayan acostumbrado a ser instrumentos serviles y sumisos, lo que sólo se obtiene por un estudio y método conscientes. No creáis cuando se os diga: «¡Oh! si hubiera nacido artista ya se revelaría», pues aunque el alma se revele como tal, en cambio el instrumentista, repito, no se forma de un día para otro. Y cuando vuestros profesores os aconsejen largas horas de estudio, desconfiad. No es del número de horas durante las cuales vosotros martirizáis un instrumento del que depende vuestro progreso, sino de la conciencia y empeño que vuestro maestro os dedique.

Pero entonces ¿cómo se consigue ser buen músico, diréis, si no se dedican largas horas al estudio?

En la ejecución de un trozo musical cualquiera los dedos se han de mover impulsados por la voluntad, y ésta se pondrá en acción en un sentido u otro según los conocimientos discernidos; de aquí que un error resultante en la ejecución puede provenir de una falla en una o varias partes del recorrido de la idea inicial.

Muchas veces, aunque no las más, son los dedos que yerran; en este caso la falla está en la mecánica, falta de ejercicio; corrección a la mano. Puede ser en otras que la voluntad no impere; la falla está en el carácter, es error en la educación moral. O puede el error provenir — y éste es el caso más común entre nuestros estudiantes — de la idea, es decir, faltarle al cerebro el discernimiento necesario por ausencia parcial o general de conocimientos, es decir, por falta de cultura. Y esta falta o error, la más común, repito, es también la más grave y más difícil de suplir.

Podría un músico de alta cultura y elevados conocimientos errar una nota o poseer una técnica no sumamente límpida, y no por eso dejaría de ser buen músico y hasta ser artista; pero en cambio si poseyera una técnica vigorosa, clara, prodigiosa, faltándole conocimientos, sólo se habría convertido en una perfecta máquina de ejecución. En este caso veríamos correr los dedos sobre un teclado o moverse veloz un arco, pero permaneceríamos tan indiferentes como si giraran el manubrio de un organillo.

De modo, pues, que en la educación de un músico lo que más hay que cuidar es de la formación de su cerebro, del desenvolvimiento de sus facultades intelectuales, de la adquisición de conocimientos no musicales únicamente, sino de su cultura general.

Ahora, aparte de estas indicaciones sintéticas, dadas así por no permitirlo el espacio, es menester que el músico posea ante todo un criterio musical. Este debe ser objeto de adquisición por parte del estudiante desde que se inicia en el arte. Mas no se vaya a creer que con ello quiero significar que el estudiante pueda poseer un criterio musical propio — el criterio supone conocimiento y el estudiante está en camino de él pero no en su posesión. — El verdadero criterio musical se adquiere mediante largos años de paciente labor. Lo que quiero significar es que el estudiante debe ponerse en camino para llegar a ese fin. ¿De qué modo?, preguntaréis. No perdiendo ocasiones de oir buena música, de oir siempre. No se trata de que el pianista oiga todos los conciertos de piano y el violinista los de violín, sino que cada estudiante de música oiga música, siempre música. Debe oir primero, aprenderá a escuchar después, y a discernir más tarde.

Por esto insisto en que los estudiantes concurran a los conciertos, a todos los conciertos de artistas de prestigio, y ocasiones no faltan ya que varias asociaciones, comprendiendo cuán grande es la influencia de la música sobre el pueblo, ofrecen muchísimas audiciones a nuestro público y aun las hay entre ellas populares gratuitas.

Esperamos que los estudiantes de música seguirán nuestros consejos y nosotros no perderemos oportunidad de ilustrarlos, suministrándoles conocimientos, dirigiendo sus miradas a aquellos faros que a nosotros nos guiaron en la senda.

Asociación Wagneriana de Buenos Aires. — El cuarteto Wendling ha dado su último concierto de los seis que constituían la serie, y con él la despedida a nuestro público que le ve alejarse con verdadero sentimiento. Podemos afirmar sin temor de caer en exageraciones que la institución de Stuttgart ha producido en el ambiente bonaerense verdadera sensación.

Gustábamos de la música de cámara pero habíamos preferido siempre los conciertos de solistas por ser más fácil la perfección; no creíamos, ni imaginábamos siquiera que un conjunto pudiera conducir su ejecución en modo tan perfecto y tan soberbiamente magistral como el que acabamos de oir. Creíamos, y es lo que con frecuencia sucede, que siendo varios los ejecutantes, representan varios temperamentos con impulsos diversos, destruyendo la homogeneidad. Pero en el caso del cuarteto Wendling, aparte de las condiciones que como instrumentista reune cada uno de ellos, el conjunto es tan «uno» que creeríamos uno el cerebro que interpreta, uno el impulso que guía las frases en sus admirables crescendos y decrescendos, y una la mano que ejecuta. Hay unificación de sentimientos, de interpretación, de vigor y, lo que es más difícil aún, de matices. Allí ningún instrumento intenta siquiera sobresalir o destacarse, sino los cuatro, modestamente, comprendiendo que se complementan y forman la unidad, se lanzan a la corriente de poesía que los conduce a la idealidad.

Así en el último concierto, cuyo programa estaba constituido por obras de Beethoven, pudimos valorar en alto grado esa cualidad arriba mencionada, que constituye la mayor perfección que a un conjunto puede exigírsele.

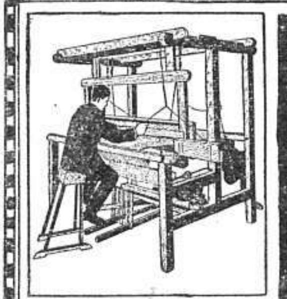
El cuarteto en do sostenido menor op. 131 y el cuarteto en mi menor op. 59 N.º 2, obras sumamente difíciles por su calidad e interpretación, son maravillas de riqueza rítmica y melódica, especialmente ese incomparable cuarto tiempo, constituido por un andante que reviste una forma con carácter casi religioso que conduce a la meditación y en el que el violoncelo canta tan dulcemente que se diría la voz de un órgano en lontananza. Magnífico, de elocuente belleza es el quinto tiempo, presto, ejecutado de modo soberbio.

El cuarteto en mi menor, es una composición encantadora, atrayente, llena de amenidades. El molto adagio es de belleza sin igual y el allegretto, delicadísimo.

En ambas obras los instrumentistas demostraron ser poseedores de una técnica maravillosa por su limpidez y perfección, y de justa medida emotiva.

La enorme concurrencia que asistió al concierto de despedida tributó a los artistas sinceras y calurosas demostraciones, y llevando su insistencia exigió de los ejecutantes el agregado de otros dos números: cavatina op. 130 y adagio op. 18 N.º 6.

© Biblioteca Nacional de España



UNA INDUSTRIA DE GRAN RENDIMIENTO PARA LOS HOGARES

Cómodamente en su propia casa puede usted ganar un buen sueldo.

Telar Volante a Mano

"EL TÉCNICO"

Es una pequeña fábrica de tejidos de sencillo manejo, que produce de 15 a 20 metros diarios. Con él se tejen **Frazadas, Ponchos, Casimires, Zephires, Lonas, etc.** Dedíquese a esta nueva industria, pero decídase pronto. Nosotros le enseñaremos a hacer bien toda clase de tejidos. Visítenos o pídanos folletos ilustrativos que remitimos gratis.

Construimos también el modelo **"ESCUELA" especial para la enseñanza.**

Tenemos «stock» permanente de repuestos para telares de mano.

M. ALVAREZ Y Cía.
RINCON, 384 — BUENOS AIRES

Bronquialina Ruxell

Jarabe — Pastillas

es el regenerador de los pulmones

cura radicalmente

Tos — Asma

Catarros
Resfriados
Bronquitis

Precave la

Tuberculosis.

DE VENTA EN TODAS PARTES

No admitan substitutos y exíjase en cada frasco la firma de los

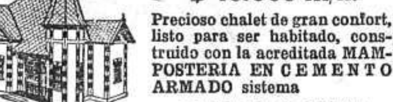
CONCESIONARIOS:
BENDINGER & Cía.
TALCAHUANO, 735 — BUENOS AIRES
MONTEVIDEO:
Rondeau, 1440/42

Mampostería en Cemento Armado sistema «CHACON»

LA CAMPAÑA es lugar de Producción y de veraneo; aproveche el tiempo para edificar.



$ 10.000 m/n.



Precioso chalet de gran confort, listo para ser habitado, construído con la acreditada MAMPOSTERIA EN CEMENTO ARMADO sistema

"CHACON"

El sistema recomendado por técnicos y por los buenos estancieros, contra Ciclones, Huracanes, Humedad, etc. Construimos toda clase de dependencias para ESTANCIAS.

REMITIMOS CATALOGO GRATIS

P. A. HARDCASTLE	R. CHACON y Hno.
Secc. Aserraderos	Of. Téc. Construcciones
MORENO, 745	1537-ALSINA-1537
U. T. 6113, Avenida	U. T. 5448, Libertad
C. T. 3304, Central	C. T. 3633, Central

BLENORRAGIA

URETRITIS - CISTITIS - ORQUITIS

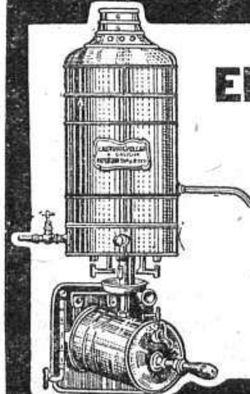
filamentos de la orina, estrecheces y demás afecciones

SECRETAS

por antiguas y rebeldes que sean, se curan rápida y radicalmente con

UROBLENA

Solicite folletos enviando estampillas de franqueo al Depósito de PRODUCTOS QUIMICOS SUPER
Paraná, 906 - Bs. As.



EL CALENTADOR VOLCAN

ES UN MANANTIAL DE AGUA CALIENTE QUE CONSUME POCO Y EMBELLECE EL CUERPO

PROTEJIDO POR 4 PATENTES DE INVENCION

Pidan Catálogo **GRATIS** (N.º 12 F)

FABRICANTES ESPECIALISTAS:
CUARETA Y BARBERIS
VICTORIA, 3189 — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



Savage .22, gran poder

La caza del cabro salvaje atrae a los aficionados en todas partes del mundo.

Su buen oido y olfato hacen que se adopten rifles de largo alcance.

El rifle Savage, calibre .22, de gran poder, es de tal naturaleza que apenas Ud. lo toma le parece sentir su eficiencia.

Su bala expansiva y aguda, con peso de 4.20 gramos, vuela al blanco con una velocidad de 2.800' por seg. y es suficientemente poderosa para derribar las mayores reses.

Su pesó ligero, sus graciosos contornos y su poder y rapidez del tiro hácen de él un rifle ideal para largos alcances. Su proyectil tiene dureza suficiente para penetrar una plancha de acero de media pulgada.

Su expendedor tendrá gusto de mostrárselo.

NACIONAL LEAD COMPANY, S. A.
CALLE 25 DE MAYO, 158 — BUENOS AIRES

SAVAGE ARMS CORP.
Utica, N. Y., E. U. A.
Oficina de Exportación: 50 Church St., Nueva York
12

Necrología



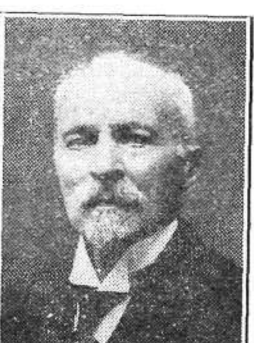
Señora Josefa Huergo de Castro. — Capital.



Señora Teresa L. de Marziali. — Capital.



Señorita Catalina Gabarrús. — Macachín.



Señor Francisco Costa. — Capital.



Señor Juan Enrique Lorenzo. — Capital.



Señor Felix Botta. — Capital.



Señor Carlos Cairo. — Bernal.

Señor Siro Nasurdi. — Arroyo Seco.

© Biblioteca Nacional de España



PARA BICICLETAS

Durante 25 años el **TRES-EN-UNO** ha sido el aceite favorito para bicicletas. Usado para todas las marcas. Lubrifica, limpia y pule; evita el moho y conserva el esmalte luciente.

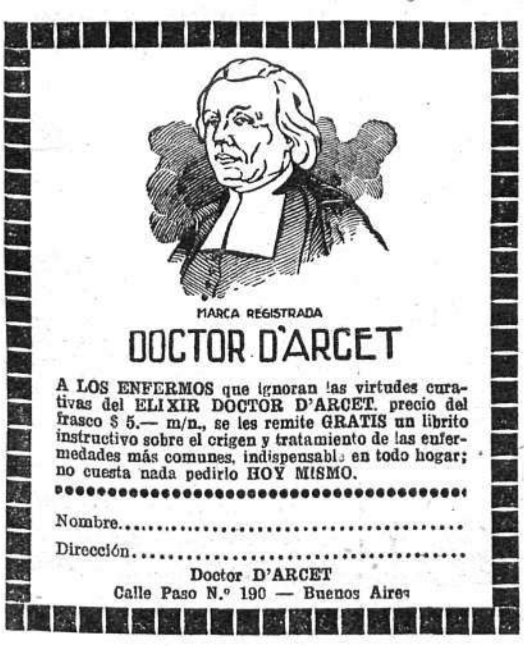
Lubrifica todas las partes en que se verifica la fricción y prolonga la duración de las bolas y engranajes. No recoge suciedad o polvo los cuales, endureciéndose, causan sinnúmero de contratiempos.

Con unas cuantas gotas en un paño puede Ud. limpiar y pulir las partes esmaltadas de su bicicleta dejándolas relucientes como un espejo. Evita el moho. De venta en las ferreterias, armerias y bazares en botellas de tres tamaños y en aceiteras.

Distribuidores:

"THREE-IN-ONE" OIL CO.

Moreno 562-570 Buenos Aires



MARCA REGISTRADA

DOCTOR D'ARCET

A LOS ENFERMOS que ignoran las virtudes curativas del **ELIXIR DOCTOR D'ARCET**, precio del frasco $ 5.— m/n., se les remite **GRATIS** un librito instructivo sobre el origen y tratamiento de las enfermedades más comunes, indispensable en todo hogar; no cuesta nada pedirlo **HOY MISMO**.

Nombre...

Dirección...

Doctor D'ARCET
Calle Paso N.° 190 — Buenos Aires

SEMILLAS DE HORTALIZAS



DE
FLORES
Y DE
ARBOLES
PASTOS para PASTOREO y para CESPED, Etc., de todas clases y de la MEJOR CALIDAD

PAPAS MAR DEL PLATA PARA SEMILLA

HERRAMIENTAS PARA JARDIN
REMEDIOS PARA PLANTAS, Y TODO ARTICULO DEL RAMO.

Precios Módicos

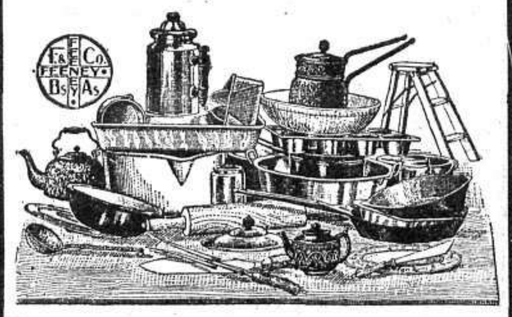
SEMILLERIA INGLESA

DE WILLIAM H. LOGAN

826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

Pidan listas descriptivas que se remiten GRATIS a todo interesado mencionando "Caras y Caretas".

Conviene a Vd. visitar nuestra SECCION MENAJE MODERNO



Tenemos en exposición más de 5000 artículos de las más afamadas fábricas de Europa y Estados Unidos.

Como en la Sección Productos Alimenticios, no vendemos ningún artículo de segunda categoría en la Sección Bazar y Menaje.

GRANDES ALMACENES FEENEY & Co.

PERU y VICTORIA

Especialistas en MENAJE MODERNO

NO TENEMOS SUCURSAL EN LA CAPITAL

© Biblioteca Nacional de España

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Comprimido interpretativo, por F. Cigliati (Curuzú-Cuatiá, Corrientes)

NOTA
NOTA E
NOTA I
NOTA O
NOTA U

N.º 2

Comprimido, por Enrique Hamann (San Pedro, F. C. C. A.)

VIERNES TAJO

N.º 3

Comprimido, por Enrique Hamann (San Pedro, F. C. C. A.)

ROJO PLANTAS

N.º 4

Comprimido, por Enrique Hamann (San Pedro F. C. C. A.)

DOMINGO
LUNES
MARTES
MIERCOLES COLORADO
JUEVES
VIERNES
SABADO

N.º 5

Frase en jeroglífico, por Camilo Darthés (ciudad)

L OTELLO

N.º 6

Interpretativa, por Camilo Darthés (ciudad)

ESCARLATINA
VIRUELA
BRONQUITIS
\+ PULMONIA
LEPRA

N.º 7

Comprimido, por F. Cigliati (Curuzú-Cuatiá, Corrientes)

3 I 50 50 O

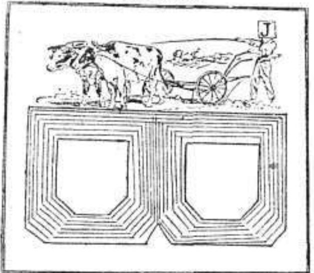
N.º 8

Comprimido, por F. Cigliati (Curuzú-Cuatiá, Corrientes)

6 6 R

N.º 9

Comprimido, por F. Cigliati (Curuzú-Cuatiá, Corrientes)



N.º 10

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



N.º 11

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



N.º 12

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



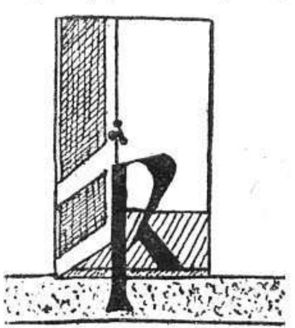
N.º 13

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



N.º 14

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



N.º 15

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE de 1921
CUPON N.º 1251

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

© Biblioteca Nacional de España

NO existe una dama que no aspire a conservar su rostro inalterable y en plena juventud. Nada más fácil. Para conseguirlo, emplee en su toilette el JABÓN, la CREMA HIGIÉNICA y el POLVO GRASOSO

Brissac.

y en poco tiempo su rostro recuperará el esplendor de la juventud.

Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

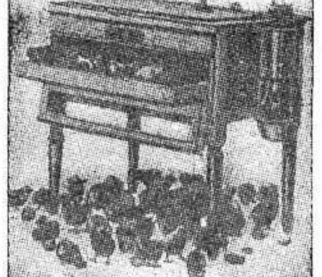
L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443-55 — U. Telef., 2045, Belgrano

En Asunnción (Parag.): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

El éxito en el negocio de CRIAR AVES es muy fácil de obtenerse si se sabe comenzar bien. Las buenas INCUBADORAS y CRIADEROS, son el verdadero secreto del éxito.



Las Incubadoras del Criadero "EXCELSIOR"

se han conocido por todo Sud América por más de 30 años. Es la única casa especialista en el ramo de Avicultura moderna que tiene criadero propio instalado con todos los adelantos modernos en los suburbios de la Capital, con un costo de 500.000 pesos.

Los precios de estas incubadoras han de sorprender a Vd. Son más baratas que cualquier otra. Hay tres sistemas: a kerosene, de agua o aire caliente y a corriente eléctrica. Pida los precios. Hay de 35, 60, 100, 200 y hasta 1.000 huevos.

SE DEVUELVE EL DINERO, SI NO SE EMPOLLAN

EXPOSICION de AVICULTURA "EXCELSIOR"

499, BELGRANO, 499. BUENOS AIRES — Remitir sellos para enviar el Catálogo

---

MATE MOSCAS, MOSQUITOS Y TODOS LOS INSECTOS CON EL POLVO INSECTICIDA

KATUK

UNICO EFICAZ

© Biblioteca Nacional de España

Concurrentes a la fiesta dada en la Escuela Profesional Sarmiento el día del estudiante, en la que se sirvió un lunch, y alcanzó un gran éxito por el interesante programa que se llevó a cabo.

Para redimirse

del suplicio que significa padecer de hemorroides, sólo tienen un medio los que sufren esta dolorosa enfermedad: recurrir inmediatamente al uso del Noridal.

Este notable específico domina la enfermedad desde las primeras aplicaciones y consigue extirpar el mal en poco tiempo, evitando la aparición de fístulas, úlceras o gangrena por estrangulación, accidentes que exigirían una arriesgada operación quirúrgica, de posibles consecuencias graves.

El Noridal es una pomada dispuesta en pomos provistos de una cánula con orificios que distribuyen el medicamento en todos sentidos, con lo cual se evita el peligro de adquirir infecciones.

TUBERCULOSIS

y enfermedades del pecho y vías respiratorias, tos persistente, esputos de sangre, debilidad, pérdida de apetito y peso; curación por el tratamiento del

SANATORIO INGLES DE TEMPERLEY (F. C. S.)

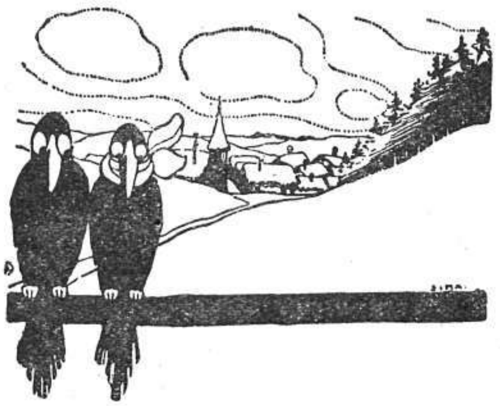
Pensiones varias. 20 minutos de Buenos Aires





© Biblioteca Nacional de España

DURANTE EL INVIERNO



¡Mucho cuidado durante el invierno con las bronquitis, resfríos, toses, catarros! **Pero ya no es con pañuelos y bufandas que hay que guardarse, sino tomando el Alquitrán - Guyot.**

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



La Obesidad

Se cura con el Te del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico cirujano doctor V. Ceballos López, de la provincia de Entre Ríos (Paso de la Arena):

« Julio 10, 1920.

« Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de **Te Densmore** contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes, lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos. Saludo atentamente. Firmado: **Dr. V. Ceballos López.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores, **M. FIGALLO y Cía., MAIPU, 212, Buenos Aires.**





Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES

© Biblioteca Nacional de España

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

EL FASCISMO

Uno de los fenómenos político-sociales más interesantes de los últimos tiempos, en Italia, es indudablemente el *fascismo*, originado en la formación de las ligas de combatientes. Y es curioso también observar que el principal organizador del fascismo es Benito Mussolini, que un tiempo fué socialista y abandonó ese partido para predicar, con el entusiasmo con que hace todas las cosas, la participación de Italia en la guerra.

Sería imposible precisar qué es propiamente el fascismo, es decir, cuáles son sus doctrinas políticas, económicas, sociales; y la imposibilidad arranca de la circunstancia de que en él figuran hombres que, si contestasen sinceramente a la pregunta sobre sus ideas al respecto, formarían con sus contestaciones el más abigarrado mosaico de opiniones. De tal manera es ello así, que son muchos los que predicen que una vez restablecida la tranquilidad, el fascismo se disolverá por sí solo, volviendo cada uno de sus miembros al hogar político de que salió.



Benito Mussolini, organizador y jefe del fascismo.

Por ahora, pues, del fascismo no puede decirse con exactitud sino que es un elemento netamente contrario al socialismo, y en particular al comunismo. El gabinete Giolitti, por las razones que se quiera, habrá sido tan impotente como el del señor Nitti para contener los desmanes de socialistas y comunistas, en especial en la Emilia y en la Romaña, regiones en que habían establecido una especie de gobierno de hecho, francamente hostil a todos los demás partidos políticos, incluso el republicano. Los atentados contra la libertad individual eran el pan nuestro de cada día, no siendo escasos los crímenes. El boycott se empleaba como arma de combate hasta contra el humilde zapatero que había remendado un par de zapatos a algún cliente no extremista. Y la consecuencia de ello era, naturalmente, una situación expuesta a toda clase de peligros.

Para acabar con esa situación nació un buen día el fascismo, sin que se sepa bien cómo ni cuándo, ni en dónde. El movimiento tuvo de espontáneo y de premeditado. Y los extremistas se encontraron con que a sus golpes se contestaba con golpes más fuertes, a sus ataques, con ataques más violentos, a sus abusos contra la libertad, con abusos mayores. En los primeros momentos se sorprendieron y creyeron que se trataba de un fenómeno local y transitorio; pero pronto vieron con sorpresa que no era así. Como obedeciendo a una consigna, el fascismo apareció en todas partes. En realidad, no había tal consigna: era que los mismos efectos habían producido las mismas causas.

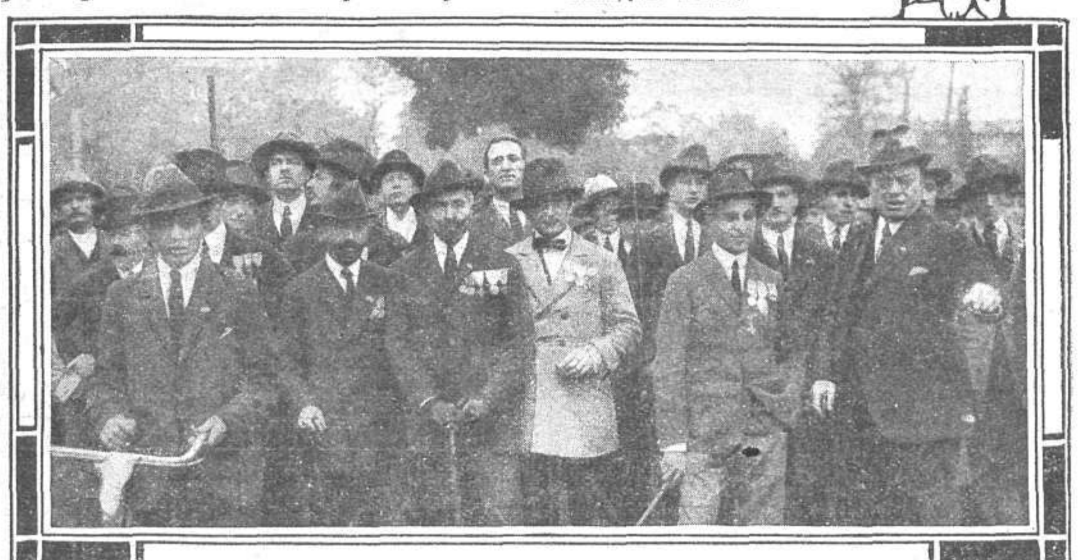
Y los fascistas han hecho y siguen haciendo a los extremistas una guerra sin cuartel. No se detienen ante procedimiento alguno. Se creyó que con la renovación del parlamento la lucha se trasladaría a la Cámara de Diputados y se regularizaría; pero no ha sido así sino en muy pequeña proporción. Los fascistas han llevado a la Cámara poco más de veinte representantes, con Mussolini a la cabeza, y darán mucho que hacer, porque no estarán con ningún gobierno. Si no combaten siempre, contra quien quiera que sea, no podrá subsistir el fascismo.

¿Ha sido un bien o un mal?

Las opiniones se dividen profundamente ante esta pregunta, que quizá no podrá contestar sino el porvenir.

CORRESPONSAL.

Roma, junio de 1921.



Un grupo de fascistas, compuesto de ex combatientes.



© Biblioteca Nacional de España



El Albayalde DUTCH BOY



penetra en los poros de la madera, de la pared y del hierro, formando una sola masa con el objeto pintado.

Es además tan elástico que sigue los movimientos que a los materiales comunica la temperatura.

Por esto no se agrieta ni se cae nunca.

Pídalo en todas las Ferreterías y Pinturerías. Si su proveedor no lo tiene, diríjase a la

NATIONAL LEAD Co.
25 de Mayo, 158 Buenos Aires

Productos Dutch Boy

Solicite el Manual "BOY" ilustrado en colores y se lo remitiremos GRATIS.



La Mejor Manera de Usar el SAPOLIO

Tómese un trapo ó cepillo, humedézcase con agua y frótese el SAPOLIO ligeramente hasta que forme bastante espuma. Para limpiar toda clase de madera pintada basta con frotar suavemente.
Exíjase que el nombre de SAPOLIO aparezca en cada paquete.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Los Únicos Manufactureros Nueva York, E. U. A.







Hemorroides

Tratamiento sin operación y curación completa por el
Anusol - Goedecke

remedio reconocido desde 20 años; no contiene narcóticos, es absolutamente inofensivo.
Se introduce en el recto un Supositorio por la mañana y por la noche; alivia enseguida los dolores más agudos y facilita la evacuación.
Exigir CAJAS COLORADAS con 10 Supositorios; precio $ c/l. 4. En venta en todas las Farmacias.
Concesionario: ALFREDO FROBST. Bs. Aires calle Cangallo 770

© Biblioteca Nacional de España

Grupo de concurrentes a la velada que festejando el XX de Septiembre organizó la colonia italiana de esta ciudad, a la que invitaron y concurrieron las autoridades y comisiones de las demás sociedades extranjeras de ésta.



A toda persona que nos envíe una copia de esta caricatura y que desee aprender el dibujo artístico y comercial, se le enviará un hermoso libro indicándole cómo puede aprender el dibujo en su misma casa bajo la dirección de conocidos artistas y ganar grandes sueldos, comprándoles luego los dibujos que hagan. Diríjase hoy mismo a **ESCUELAS COMERCIALES**, sección artística, Avenida de Mayo, 1157, Buenos Aires.

Eczema

y enfermedades de la piel y de la sangre; un interesante folleto traducido del alemán con indicaciones para la cura de estas enfermedades se envía gratis mandando dirección a Callao, 147, Buenos Aires.



VASENOL

PRODUCTOS CIENTIFICOS

POLVO VASENOL PARA NIÑOS - Reemplaza con ventajas indiscutibles a todos los talcos.

POLVO VASENOL SANITARIO - Contra quemaduras de sol, picaduras de insectos, etc. Delicioso después de afeitarse.

POLVO VASENOL ANTI-SUDORAL - El único infalible e inofensivo para la higiene de los pies.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

PRECIO $ 1.20

Concesionarios Exclusivos: Alberto Romero y Cía. — Belgrano, 839 — Buenos Aires

LUX

Jabon en escamas para lavar
PUNTILLAS SEDAS LANAS

© Biblioteca Nacional de España



LA DEBILIDAD

La pérdida de energías y el enflaquecimiento progresivo son síntomas muy alarmantes para los enfermos, que creen verse en las garras de alguna enfermedad crónica y grave, como la diabetes, el mal de Bright o la tuberculosis. Sin embargo muchas veces, las más sin duda, no existe ninguna enfermedad orgánica, sino solamente un mal funcionamiento del aparato digestivo, lo que por un lado impide la asimilación completa de los alimentos y por otro favorece la absorción de los productos nocivos de las fermentaciones gastro-intestinales. En estos casos las

PILDORITAS DE REUTER

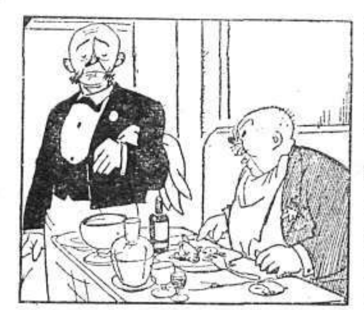
son el mejor tónico y el gran restaurador de las fuerzas. La explicación es sencilla, puesto que a la par que vigorizan la digestión, por su acción laxante sobre el intestino y estimulante sobre el hígado, neutralizan o expelen del organismo las materias nocivas. Libres los órganos del trabajo de eliminar estos venenos, desempeñan sus funciones normalmente, los alimentos, que son la única fuente de energía, se aprovechan y su esencia vital entra en la sangre, que en riego bienhechor la distribuye por todo el cuerpo, reponiendo el desgaste de los tejidos.

Unicos importadores: **ILLA y Cía.**

VENEZUELA, 614 **BUENOS AIRES**

© Biblioteca Nacional de España

Apuntes y Recortes



El cliente. — ¡Cuántas moscas vienen fritas en la salsa!...
El camarero. — ¡Pobrecitas!

El barón Erland de Nordenskjold (de la célebre familia de exploradores polares) en su último viaje por Bolivia hizo interesantes descubrimientos.

En el territorio de los aschluslay, indios casi desconocidos hasta el día, emplean la madera en substitución del hierro. Lanzas, cuchillos, flechas, agujas, son de madera, pero endurecida como el acero; hasta sables filosos han sabido construir de este material.

Hábiles forjadores, pasan la madera por el fuego y la baten a martillo, como se hace con el hierro, para endurecerla y templarla.

Los diarios y revistas londinenses relatan con todo lujo de detalles, deduciendo de ello las observaciones debidas, un hecho acaecido en dicha capital. Dos obreros ocupados en reparar una chimenea cayeron, por rotura del andamio que los sostenía, desde la altura de 27 metros. Uno de ellos murió en el acto estrellado el cráneo en el suelo; el otro cayó sobre sus pies y, aunque estropeado, pudo seguir caminando a la farmacia próxima, donde se le prodigaron los auxilios debidos. Según los entendidos, el señor Atkins, que así se llama el afortunado obrero que salvó, debe su vida a la circunstancia de ser un atleta consumado y haber tenido bastante serenidad para aprovechar sus entrenamientos físicos.



El canillita. — Apuesto, señorita, que si yo me voy le da usted un beso a su novio en seguida.
La joven. — ¡Mándese mudar!...

Al caer se le vió describir en el aire seis saltos mortales, ejecutados elegantemente, como si fueran hechos en la sala de gimnasia para caer sobre la red protectora, y cuando aterrizó lo hizo con toda corrección, sobre sus pies, flexionando, como recomiendan las reglas del arte.

Así, en vez de chocar perpendicularmente con todo su peso sobre el suelo, supo aprovechar la resistencia del aire, describiendo círculos en el espacio, que amortiguaban el golpe final, del cual salió tan sólo con algunas contusiones y un omoplato dislocado.

Si ello es como lo cuentan, hay que admirar aun más que las ventajas de la gimnasia la sangre fría del valiente obrero.

M. Ellsworth Huntington ha publicado en los "Proceedings of the National Academy of Sciences" de América, un estudio sobre la temperatura óptima para el trabajo humano, basado en el examen de diversas estadísticas, de las que resulta:

1.º Si se observa la temperatura de las estaciones del año en que es más baja la mortalidad, se encuentra, hasta en localidades geográficas muy separadas, un mínimo de mortalidad en primavera y en otoño, cuando la temperatura media diurna es de unos 18º. 2.º Si se busca el máximo de trabajo obtenido de los obreros empleados en diversas fábricas, se observa que este máximo se realiza cuando las temperaturas exteriores oscilan alrededor de 17º. 3.º Si se mide con el dinamómetro la fuerza muscular de los obreros, repitiendo diariamente las pruebas durante varias épocas del año, se observa también un máximo para una temperatura de 16º a 19º.

De estas medidas parece resultar, de consiguiente, que la temperatura óptima para el hombre es la de unos 18º C.



— El patrón.—¿Por qué salió usted de la casa?
— Ella. — Porque la señora del jefe descubrió que yo flirteaba con él.
— ¡Ah! Muy bien. ¿Querría, señorita, tener la bondad de empezar a trabajar desde ahora mismo?

El "Berliner Lokal Anzeiger" dijo no ha mucho que los cañonazos disparados cerca de Verdún se percibían claramente en el Palatinado del Rhin, y los que se disparaban en el Isonzo se oían en los Alpes Bávaros. El punto más cercano del Palatinado dista de Verdún 112.50 kilómetros en línea recta, y el de los Alpes Bávaros se encuentra a unos 160 kilómetros del Isonzo.



— ¿Qué te pasa amigo?
El pintor cubista. — ¡Una cosa bárbara... el señor X me pide le envíe su retrato y no sé cual es...

Guatemala tiene más de 1.000.000 de indios de raza pura.

El pájaro "quetzal" es, entre los pájaros de Centro América, el más bonito. Tiene el "quetzal" una cola de más de un metro de largo y su plumaje del color de la esmeralda con puntitos dorados, siendo su pecho de carmín; su cuerpo es del tamaño de un pichón de paloma.

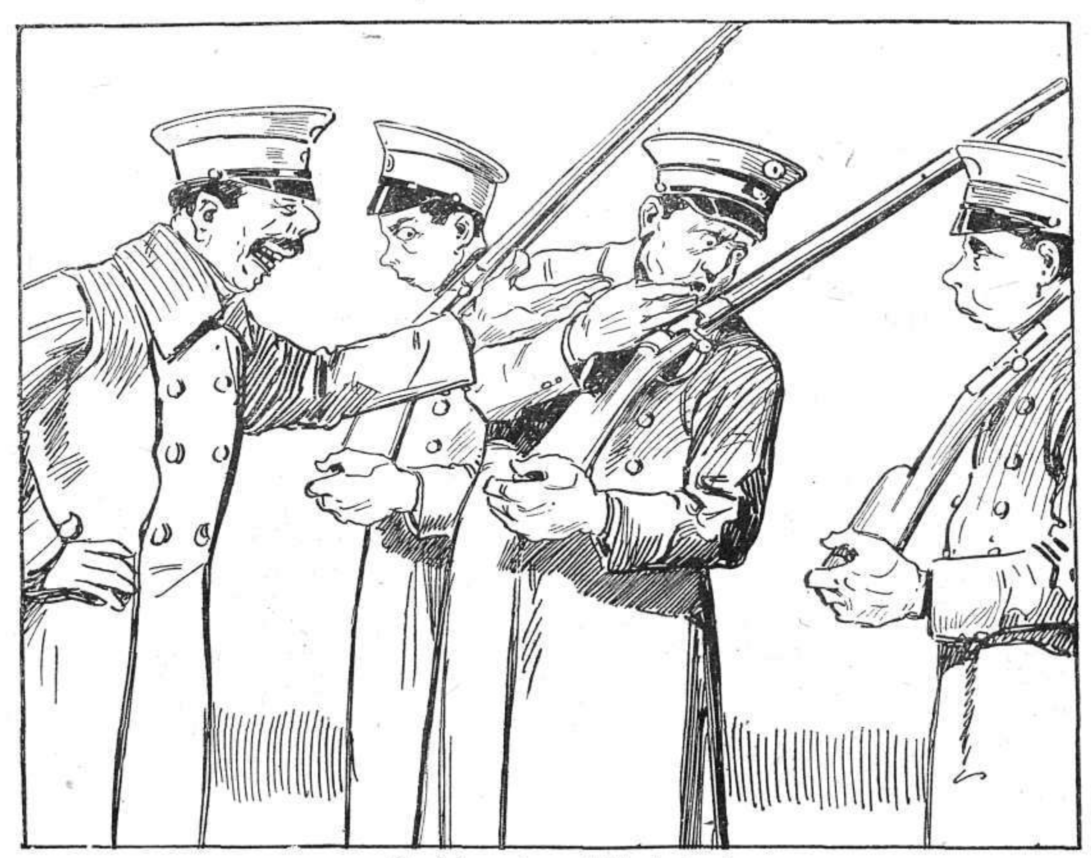
Misurí, el gran río de los Estados Unidos, es una palabra india que significa "Turbio".

El 70 por ciento de los habitantes de Ceylán se dedican a la agricultura.



El latero.—¿Sabes, hermano, que cuando vine me dolía la cabeza y al cabo de una hora de hablar contigo se me ha desaparecido?
— ¡Desaparecido! Querrás decir "transmitido".

© Biblioteca Nacional de España



— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

¿ES Vd. DE ACERO?

No, probablemente. Pocas son las personas que puedan decir: No me canso, ya sea que se trate de trabajo manual o intelectual. Para todos los debilitados en general, va, pues, nuestro consejo.

Cuando sientan ustedes su cabeza cansada, sus nervios de punta, la memoria flaqueando; cuando a esto se agrega la falta de apetito, el cansancio, la pereza, el desgano, no lo duden: el organismo está en mal trance y hace falta descanso, buen aire, buenos bifes.

Pero si no les es posible descansar, acuérdense que la

NUCLEODYNE

EL TONICO QUE DA FUERZAS

está ahí para sostenerlos: una cucharada antes de cada comida, les dará fuerza muscular, coraje, ganas de trabajar.

En la **NUCLEODYNE** entran: fósforo fisiológico indispensable a las células; estricnina, tónico del nervio por excelencia, y zumo vital de toros, que favorece la función de las glándulas. La **NUCLEODYNE** es un producto muy serio creado en nuestros laboratorios.

Farmacia Franco Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO Y FLORIDA — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

El obispo de Cuyo, monseñor Orzali, los señores Mendoza y Alric, el Interventor nacional doctor Bellingeri, el jefe del 16 de Infantería y otras distinguidas personalidades que asistieron a las fiestas del patrón de esta ciudad, San Luis, rey de Francia.



COMPAREN NUESTROS PRECIOS REDUCIDOS

solicitando nuestros CATALOGOS GRATIS

CAJA roble oscuro 35 x 36 ½ x 26 centímetros de alto, puertitas modificadoras del sonido.— PLATO 25 cm. de diámetro.— DIAFRAGMA FORTEPHON N.º 11. Con tres discos dobles, 200 púas, $ 55 EMBALAJE GRATIS



Gramófonos con y sin bocina no catalogados, desde $ 25. Visítenos.

MODELO RECLAME N.º 146.

"CASA CHICA" de A. Ward - SALTA, 674/676 BUENOS AIRES — Unión Telefónica, 141, Rivadavia.

NUESTRO OBSEQUIO para nuestros clientes ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES que cultiva el CRIADERO "EXCELSIOR" el más importante de la América del Sud; a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos e Implementos de Avicultura moderna y libro explicativo de Enfermedades de Aves de Corral. Remitimos enviando $ 1.— moneda nacional.



EXPOSICION DE AVICULTURA
BELGRANO 499, esq. BOLIVAR - BUENOS AIRES

MAQUINAS DE VULCANIZAR
Cubiertas y Cámaras
COMPRESORES DE AIRE
para inflar neumáticos.
Accesorios para taller de vulcanizar y garage.
Vejigas de Aire.
Cepillos de Alambre para pulidora.



ROBERT E. ORR
PASO, 787 Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

Blanca, tersa, suave y bella es la tez de las damas que se hermosean con el delicioso

POLVO LECHUGA

J. Beauchamphs

Este polvo de tocador es muy fino, de notable adherencia propia e invisible.

Poudre de Riz Adherente invisible LECHUGA Marca registrada Polvo Grasoso

Exíjase en todas estas especialidades nuestra marca registrada "LA LECHUGA".

LA LECHUGA

DE VENTA EN TODAS PARTES

UNICOS AGENTES **DIAZ Hermanos**

CHACABUCO, 710 — BUENOS AIRES

EN MONTEVIDEO:

DEL-CÓ y BERTOLA

Soriano, 1135

Para suavizar el cutis, sanearlo y evitar la formación de granos, pecas y arrugas, es insustituible la finísima

CREMA LECHUGA

J. Beauchamphs

Embellece el cutis haciéndolo transparente y confiriéndole un delicado tono anacarado.

CREMA LECHUGA J. BEAUCHAMPS PARIS LONDRES Y NEW SIN RIVAL para la HIGIENE SANS RIVAL pour L. HIGIENE SE VENDE EN FARMACIA PRECIO 3 FRANCOS SUAVISA, REFRESCA, BLANQUEA Y PERFUMA EL CUTIS

ALFA-LAVAL

"ABEJA"

MARCA REGISTRADA

Para la CRIA de ABEJAS

COLMENAS

y ACCESORIOS, legítimos de THE A. I. ROOT CO.

Catálogos Ilustrados Gratis

GOLDKUHL y BROSTROM Lda.

CHACABUCO, 199 — Buenos Aires

Sucursal: URUGUAY, 1028 — Montevideo

ALFA-LAVAL

© Biblioteca Nacional de España



—Yo soy diputado.
—También yo lo fuí.
—A mí me han tratado
como a un iletrado.
—Lo mismo que a mí.
—Un tipo envidioso
de mí se burló.
Yo, siempre nervioso,
me puse furioso.
—Lo mismo que yo.
—El trance es tremendo.
¿Qué debo de hacer?
¡Y, así, voy viviendo
gritando y sufriendo!
—Lo mismo que ayer.

—No puede haber discurso que deseche,
aunque sea una cosa muy mal hecha.
—¡Y ninguno sospecha
Que Job fué el precursor de Goyeneche!



—Ya, desde años atrás,
igual ha sucedido.
Cuando hablan los demás, está dormido.
Cuando él habla, se duermen los demás.



—Nunca arriesga una opinión
porque es hombre muy prudente.
Y es asiduo concurrente,
y no falta a una sesión.
Es un correligionario
siempre ecuánime y sereno
que viene aquí porque es bueno
el café parlamentario.

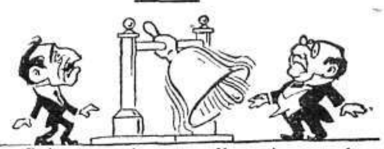
Dice un sujeto, amigo de la farra:
—Cuando aquí todo el mundo está contento
yo me pongo a temblar, pues al momento
aparece un Repetto que la embarra.

—Somos cultos. Los insultos
los gritos, las insolencias
pueden ser de consecuencias.
Por fortuna somos cultos.



—Vea que cariñoso
saludo se han cambiado.
—Es natural.
El uno es radical ex oprobioso
y el otro es oprobioso ex radical.

—Los disidentes no andan contentos
no se por qué
—¿Es porque tienen remordimientos?
—Yo no lo sé.



—Sabe que lo que dice tiene cola
y debe de saberlo por instinto,
pues apenas ha entrado en el recinto
la campana de alarma toca sola.

—Ahí lo tiene, tan fiero,
tan belicoso y rudo y altanero
como ha tenido siempre por costumbre.
Parece que sus ojos echan lumbre
y que se va a comer al mundo entero.
Su vozarrón temible
es algo inconfundible.
Tose al sentarse y pide la palabra.
Cada vocablo suyo, zumba, suena
como un rugido y el espacio atruena
y machuca y destroza y descalabra.
El ignora el asunto
de que se está tratando y, cejijunto,
fulmíneo, detonante,
se lleva lo que tiene por delante
y se enoja hasta el punto
de que toda la gente de la casa
se pregunta con miedo: ¿Qué le pasa?
¿Rimbombante y difuso
defiende alguna idea?
¿Ataca algún abuso?
No señor; no lo crea
La cuestión es hablar de lo que sea.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

G. Ll. — Buenos Aires. —
Desde el pensador profundo
hasta el último bolonio
ya es escritor todo el mundo.
¡Ahora que lea el demonio!

V. A. A. — Buenos Aires. —
Para entrar en la casa tarde o tem-
[prano
y conseguir la ayuda de la mamá
de esa niña admirable, no hay que
[echar mano
de "las fuerzas ocultas" y "el más
[allá".

Pierre France. — Buenos Aires. —
No.

U. — Buenos Aires. —
Eso, además de mediano,
es aburrido y tristón;
Eso parece el sermón
de un cura vegetariano.

C. S. N. — Buenos Aires. — Se llega a eso a fuerza de "retortijones cerebrales", como diría cualquier doctor Sangredo.

Pirausta. — Buenos Aires. — ¡Incauta mariposilla!

F. J. M. — Buenos Aires. —
Hay ciudadano que a escribir se
[mete,
como ciertos señores
que, de pronto, se sienten oradores
al final de un banquete.

Desconfiado. — Buenos Aires. — Lo que a usted le caracteriza es la pereza, desidia o flojedad de ánimo.

L. Z. H. — Buenos Aires. —
Lo dicho. No nos conviene
esa "narración verídica".
¿Tiene el canasto o no tiene
personería jurídica?

P. G. L. — Buenos Aires. —
¿Quiere un escritor pedante,
de estilo pomposo y hueco,
hablar del régimen seco?
¡Que lo haga en papel secante!

N. — Buenos Aires. —
Hay quien del plagio saca provecho
y da por suyo lo que es de Blas,
y hay quien se pone, muy satisfecho,
la ropa usada de los demás.

S. A. — Buenos Aires. —
Crea qué hasta el más negado
si lo quiere conseguir,
puede aprender a escribir
el día menos pensado.

J. A. — Buenos Aires. —
Esa oda está toda
escrita en un lenguaje tan magnífico
como helado. Parece que la oda
acaba de salir de un frigorífico.

© Biblioteca Nacional de España